



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE LENGUAS Y LETRAS
MAESTRÍA EN ENSEÑANZA DE ESTUDIOS LITERARIOS



**DISCURSOS DE VIOLENCIAS EN LA NARRATIVA DEL SICARIATO EN
MÉXICO Y COLOMBIA: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA EN EDUCACIÓN
MEDIA SUPERIOR**

TESIS

Que como parte de los requisitos para
obtener el grado de:

MAESTRA EN ENSEÑANZA DE ESTUDIOS LITERARIOS

Presenta:

Berenice Guevara Castro

Dirigido por:

Dra. Ester Bautista Botello

Querétaro, Qro. Verano del 2021.



Universidad Autónoma de Querétaro

Declaración de autenticidad

Declaro que:

1. Este trabajo de investigación en formato de tesis titulado **DISCURSOS DE VIOLENCIAS EN LA NARRATIVA DEL SICARIATO EN MÉXICO Y COLOMBIA: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR**, que se presenta para la obtención del título del Programa Educativo Maestría en Enseñanza de Estudios Literarios, es original y forma parte del resultado de mi trabajo personal. Por lo mismo, no ha sido copiado de otro trabajo de investigación.
2. En el caso de ideas, fórmulas, citas completas, materiales gráficos o audiovisuales diversos, obtenidos de tesis, obras, artículos, informes, memorias, en versión digital o impresa, se menciona de forma clara y exacta su origen o autor en el cuerpo del texto, figuras, cuadros, tablas u otros elementos que tenga derechos de autor.
3. El trabajo de investigación que se expone, considerado para su evaluación, no ha sido publicado por otro autor. Asimismo, esta tesis no ha sido presentada anteriormente en su totalidad para obtener algún grado académico o título en otra Institución. De acuerdo a los requisitos de titulación del Programa de Posgrado, algunas partes de este trabajo podrían haberse presentado únicamente en eventos académicos o en publicaciones científicas o de divulgación (libros o revistas).
4. Soy consciente de que, si no se respetaran los derechos de autor y se cometiera plagio, este trabajo podría ser objeto de sanciones universitarias y/o legales, por lo que asumo cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de irregularidades en la tesis, así como de los derechos sobre la obra presentada.
5. Si se identificara falsificación, plagio, fraude, o que el trabajo de investigación hubiese sido publicado previamente por otro autor, asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se originen, responsabilizándome por todas las cargas económicas o legales que se derivaran de ello, sometiéndome a las normas establecidas y vigentes de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Autor:

Berenice Guevara Castro

Fecha

15/03/2021



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Lenguas y Letras
Maestría en Enseñanza de Estudios Literarios

Discursos de violencias en la narrativa del sicariato en México y Colombia: una propuesta didáctica en educación media superior

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de:
Maestra en enseñanza de estudios literarios

Presenta:

Berenice Guevara Castro

Dirigido por:

Dra. Ester Bautista Botello

Dra. Ester Bautista Botello
Presidente

Dra. Araceli Rodríguez López
Secretario

Dr. Ignacio Rodríguez Sánchez
Vocal

Dr. Enrique Brito Miranda
Suplente

Dr. Gerardo Castillo Carrillo
Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

Fecha de aprobación por el Consejo Universitario (mes y año)
México

Resumen

Los contextos actuales latinoamericanos han sido arrasados por olas de violencias derivadas de la declaración de la guerra contra el narco en México y Colombia. De este escenario se desprende la narcocultura sensacionalista mediática, que es uno de los factores que suscitan la atracción de los jóvenes a formar parte de esta vida delictiva. Algunas de las manifestaciones de ésta cultura son: series de narcos, narcocorridos, entre otras que originan el interés, visto como una “nueva opción de vida”.

Entonces, edificamos el objetivo de este proyecto, el cual es, precisamente, el diseño de posibles aplicaciones didácticas educativas, con la intención de proporcionarle a los escolares bases que se contrapongan a los discursos de violencias narco espectacularizados con héroes abyectos. Asimismo, que esto se efectúe desde la literatura con ficciones que revelen la realidad no tan alejada de lo narrado, con análisis de dos *corpus* del sicariato: uno mexicano y otro colombiano. Además, que se conjunte la lectura cercana con la distante desde los avances tecnológicos.

Del mismo modo, se convino en que las didácticas deben enfocarse en comprender la problemática del “otro” sin, necesariamente, estar inmersos en el conflicto narco; así como, rescatar los valores, el diálogo y los derechos humanos, para de este modo, lograr una reflexión crítica, concientizada y conformar un criterio propio sin el aspecto mediático, por medio de la pedagogía de la alteridad surgida del concepto de Emmanuel Lévinas.

Este trabajo se amparó bajo el marco de las Humanidades Digitales, la Lingüística de corpus, la lectura distante de Franco Moretti. Con estos enfoques se realizó la extracción y lectura de palabras clave de violencias con sus concordancias extraídas de los dos *corpus* para su utilización en dos secuencias didácticas que sirvan como ejemplo de la aplicación en el aula de las palabras clave en fragmentos de novelas de sicarios.

Por ende, al participar en las actividades planteadas en la secuencia didáctica, los individuos tomarán consciencia de la gravedad de este fenómeno y la comprensión del conocimiento del “otro” desde su propia perspectiva sin manipulaciones mediáticas; con fomento al restablecimiento de los valores y los derechos humanos en favor de una convivencia armónica.

Palabras clave: narrativas del sicariato, palabras clave de violencia, Humanidades Digitales, pedagogía de la alteridad, secuencias didácticas.

Abstract

The current Latin American contexts have been devastated by waves of violence derived from the declaration of the war against drugs in Mexico and Colombia. In this scenario, the sensationalist media narcoculture is released, which is one of the factors that arouses the attraction of young people to be part of this criminal life. Some of these manifestations are: series of drug traffickers, narcocorridos, among others that originate interest, seen as a "new life option."

So, we build the objective of this project, which is, precisely, the design of possible educational didactic applications, with the intention of providing schoolchildren with bases that oppose the speeches of spectacularized narco violence with abject heroes. Likewise, this is done from the literature with fictions that reveal the reality not so far from what was narrated, with analysis of two corpus of the hit men: one Mexican and the other Colombian. In addition, that close reading is combined with distant reading from technological advances.

In the same way, it was agreed that the didactics should focus on understanding the problems of the "other" without, necessarily, being immersed in the drug conflict; as well as, to rescue the values, dialogue and human rights, in order to achieve a critical, conscientious reflection and to form one's own criteria without the media aspect, through the pedagogy of otherness that emerged from the concept of Emmanuel Lévinas.

This work was protected under the framework of Digital Humanities, Corpus Linguistics, the distant reading of Franco Moretti. With these approaches, the extraction and reading of keywords of violence was carried out with their concordances extracted from the two corpus for their use in two didactic sequences that serve as an example of the application in the classroom of the keywords in fragments of hitmen novels.

Therefore, individuals will be aware of the gravity of this phenomenon and the understanding of the knowledge of the "other" from their own perspective without media manipulations; promoting the restoration of values and human rights in favor of a harmonious coexistence.

Keywords: narratives of the hitman, keywords of violence, Digital Humanities, pedagogy of otherness, didactic sequences.

Dedicatoria

A Heriberto, mi esposo, por su apoyo incondicional, comprensión y paciencia.

Daniela, Dariel y Yasser, mis hijos, por ser ellos mi motor para seguir adelante.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Agradecimientos

Quiero expresar mi agradecimiento al CONACYT por la beca que me permitió realizar los estudios de la Maestría en Enseñanza de Estudios Literarios en la generación 2019-2020.

Asimismo, agradezco a la Universidad Autónoma de Querétaro, a la Dirección de la Facultad de Lenguas y Letras, así como, a la Dirección de Investigación y Posgrado por el apoyo recibido.

Del mismo modo, a cada uno de los Doctores y Doctoras que tuve el gran honor de tener como profesores en la Maestría y que me compartieron parte de sus amplios conocimientos. También a mis compañeros de la Maestría porque dejaron una huella positiva en mi vida y me brindaron un ambiente agradable, amistoso y de apoyo recíproco.

De forma especial, a mi comité tutorial que, a pesar del miedo y la incertidumbre surgida por la pandemia y el distanciamiento obligado, no dejaron de darme el acompañamiento que requería para concluir este proyecto:

Dra. Ester Bautista, Dra. Araceli Rodríguez, Dr. Ignacio Rodríguez, Dr. Enrique Brito y al Dr. Gerardo Castillo.

Índice

Resumen.....	i
Abstract.....	ii
Dedicatoria.....	iii
Agradecimientos.....	iv
Introducción.....	7
CAPÍTULO I Acercamiento a las narrativas del sicariato en Colombia y México.....	11
1.1 Noción de sicario y su relación con el narcotráfico.....	12
1.1.1 Aproximación al concepto de narrativa sicaresca: origen y discusiones.....	17
1.2 Características de las narrativas del sicariato.....	25
Aclaraciones preliminares.....	25
1.2.1 De la narrativa sicaresca colombiana.....	26
1.2.2 De la narrativa de sicarios en México.....	32
1.3 Criterios de selección de ambos <i>corpus</i> : el mexicano y colombiano.....	42
CAPÍTULO II Marco teórico.....	48
Cuestiones preliminares.....	49
2.1 Humanidades Digitales.....	52
2.1.1 Antecedentes y noción del término.....	52
2.1.2 Objetivos, funcionamiento y Big Data.....	54
2.1.3 Herramientas y algunos conceptos útiles en las Humanidades Digitales.....	57
2.1.4 Hacia una interpretación de los resultados.....	59
2.1.4.1 Nueva forma de leer y manipulación de la información.....	59
2.1.4.2 La importancia de los algoritmos en la visualización de resultados.....	61
2.1.4.3 Entre la interpretación y la teoría.....	62
2.2 Lingüística de Corpus.....	65
2.2.1 Noción del término y algunas características.....	65
2.2.2 Herramientas para el procesamiento de textos y conceptos clave.....	68
2.3. Lectura distante de Franco Moretti.....	72
2.3.1 Noción y utilidad de la lectura distante.....	72
2.3.2 Representación de datos: Teoría de redes, gráficos, mapas y árboles.....	76

En resumen.....	84
CAPÍTULO III Análisis de palabras clave en dos <i>corpus</i> de narrativas del sicariato	89
3.1 Procesamiento de los datos cuantitativos: extracción y selección de palabras clave de narrativas del sicariato.....	90
3.1.1 Reconocimiento y curaduría manual de los <i>corpus</i>	91
3.1.2 Creación de listas con palabras clave relacionadas a violencias.....	92
3.2 Análisis, lectura e interpretación de las palabras clave	99
3.2.1 Verbos y sustantivos de la violencia	99
3.2.2 La violencia hacia la mujer vista en sustantivos y adjetivos.....	116
En resumen.....	120
CAPÍTULO IV Propuesta de secuencias didácticas	124
4.1 Justificación, utilidad e innovación de la tecnología en la educación.....	125
4.2 Concepciones de pedagogos idealistas.....	128
4.3 Aproximaciones a la pedagogía de la alteridad.....	130
4.4 Lectura distante como recurso didáctico innovador.....	134
4.5 Propuesta de secuencias didácticas	139
Primera secuencia didáctica.....	140
Segunda secuencia didáctica.....	152
Conclusiones.....	166
Bibliografía.....	173
Referencias de los <i>corpus</i> de narrativas del sicariato.....	179
Apéndices.....	180

Introducción

Los países latinoamericanos viven una época de violencia desde hace varios años debido a las guerras contra el narcotráfico. En el caso específico de Colombia, se confiere vital importancia al reinado del narcotráfico a cargo de Pablo Escobar Gaviria, quien se desempeñó como líder del Cartel de Medellín. Además, este fue uno de los principales personajes que dieron contratos de trabajo a los sicarios, que no trabajaban exclusivamente para el narcotráfico, pero cuyo negocio mejor remunerado era prestar sus servicios a los narcotraficantes. En tanto que, en México, encontramos estas presencias de forma más evidente desde la presidencia de Felipe Calderón (2006-2012) y su lucha contra el narcotráfico. Estos contextos conceden auge o reconocimiento a narrativas sobre sicarios, que son justamente, las producciones literarias que trabajaremos en este proyecto.

Por otro lado, es importante mencionar que la experiencia como docente es el mejor aliado para identificar algunos de los problemas sociales que pueden ser, desde un punto de vista personal, retomados y pensados desde el ámbito educativo para encaminar soluciones que puedan ser llevadas a cabo desde el aula a la práctica.

Pues bien, el problema que se propuso resolver con este proyecto tiene su punto de partida desde una experiencia docente, ya que, a partir de esta surge el interés por proponer prácticas que conduzcan al contradiscurso del sensacionalismo del crimen organizado.

Esta experiencia se originó en el Estado de Michoacán, justamente, en el tiempo del mandato de Calderón. En esta se suscitó una plática, en una Secundaria Técnica de Maravatío, con un profesor que había impartido clases en la zona de Tierra Caliente. Este comentó que en su estancia por aquellos lugares se encontró con jóvenes de secundaria que portaban armas de fuego como si fuera algo natural y que las mujeres jóvenes aspiraban a convertirse en amantes o novias de narcos de altos puestos o, por lo menos, formar parte del mundo en el que ellos estaban; es decir, el de la opulencia y el poder que el dinero fácil

ofrece. Todo esto nos causó una gran impresión por lo terrible que sonaba, además, esta problemática empezó a personificarse también en diversos sitios cercanos, incluido en el que nos encontrábamos, haciéndose presente en acciones violentas como secuestros, venta de drogas, asesinatos, entre otros.

Asimismo, empezamos a observar que la delincuencia organizada reclutaba a jóvenes y algunos se insertaban a más temprana edad a estos grupos. Entonces, comenzamos a reflexionar sobre dos aspectos que nos interesaron sobre esta problemática: uno tiene que ver, en parte, con la narcocultura; el otro, referido a la educación. Del primero, como ejemplo de la narcocultura podemos mencionar el éxito de adaptaciones de novelas colombianas que fueron producidas en series televisivas en México como *Rosario Tijeras* de Jorge Franco, por mencionar alguna; así como narcocorridos que mostraban la vida de los narcos, pero desde la perspectiva mediática del héroe abyecto, que a muchos jóvenes les llamaba la atención y ejercía una fuerte influencia en su vida. Por lo cual, las prácticas de la venta de droga ilegal, los secuestros y el sicariato, entre otros actos relacionados se convirtieron en opciones que tomaron los jóvenes como posibilidad para conseguir dinero fácil y rápido. En consecuencia, esto dio apertura a la deshumanización y a la normalización de encontrar cadáveres de personas que, muchas veces, estaban inmiscuidas en este negocio ilegal.

El otro aspecto está relacionado a la educación, en la que desde nuestra posición como docentes pudiésemos respondernos esta pregunta: ¿De qué manera podemos contribuir a que los jóvenes reflexionen y tomen conciencia sobre estas formas de vida, desde un pensamiento crítico, que les permita abordar estas realidades desde otros puntos de vista? Es decir, que no contemplen como su única salida la incorporación a la práctica delictiva de esta índole; además, que reflexionen y dialoguen sobre posibles soluciones para que estas integraciones puedan evitarse.

En virtud de lo anterior, se desarrolló este proyecto con el que pretendemos crear didácticas sobre dos *corpus* de novelas de sicarios, de Colombia y México, en las que el profesor haga un acompañamiento al estudiante para que se efectúe una “nueva forma de leer” reflexionada, crítica y concientizada de las narrativas del sicariato de México y Colombia. En las cuales se reconozcan los discursos de violencia y se relacione el

imaginario literario con la vida real, puesto que, no se diferencia mucho del contexto real; todo esto a fin de que se tome conciencia y sensibilización, lejos del sensacionalismo mediático, así como, de la cruda realidad que permea este tipo de vida delictiva y que se puede elegir otra mejor sin ejercer violencia sobre los demás.

Además, surge la emergencia de encontrar didácticas sobre una pedagogía que ayudará en nuestro cometido, que tuviera entre sus vertientes el diálogo, la reflexión crítica, del estudiante y próximo ciudadano potencial, y la comprensión del “otro” para el desarrollo de posibles soluciones. Por tanto, la pedagogía que tomamos es la de la alteridad, pues esta nos permite ver la problemática desde lejos, desde la perspectiva del “otro”, de entender lo que está sucediendo sin ser parte de él.

Asimismo, se origina, también, la necesidad de innovar las didácticas a utilizar a medida que poseemos más recursos derivados de los avances tecnológicos, y que se pueden aplicar, en este caso, en las humanidades. Por lo tanto, debemos adaptarnos como educadores y alumnos a las herramientas novedosas y tratar de desarrollar nuevas prácticas que nos apoyen a conseguir el conocimiento deseado en los estudiantes; en razón de esto, utilizamos dos disciplinas: las Humanidades Digitales y la Lingüística de corpus; y el acercamiento metodológico con la *lectura distante* de Franco Moretti.

Por último, señalaremos que este proyecto se compone de cuatro partes: la primera contiene las características de las narrativas del sicariato en México y Colombia, fue preciso que se hiciera esta revisión porque este “nuevo” género se encuentra en desarrollo y había que hacer una mediación de elementos que lo conformaban. Asimismo, contiene las bases sobre las cuales se determinó qué criterios elegir para la selección de los dos *corpus* a analizar.

La segunda parte aborda el marco teórico que cobijaría el análisis de los textos, mediante disciplinas y metodologías novedosas que van acorde con los adelantos tecnológicos como una nueva “forma de leer” las narrativas a gran escala y con el apoyo de programas informáticos, estas son: Humanidades digitales, Lingüística de corpus y Lectura distante de Franco Moretti.

La tercera parte consta de la descripción del proceso que se llevó a cabo para el procesamiento de los datos, de igual modo, los análisis de los dos *corpus* seleccionados de

México y Colombia en el que se hizo uso de las herramientas de las metodologías de la parte dos. De esta, se produjo el material a modo de palabras clave y concordancias en las que se analizaron los discursos de violencia narco al interior de los corpus.

Finalmente, la cuarta parte presenta aproximaciones de la educación como restauración social del ser humano desde pedagogos clásicos hasta los actuales, del mismo modo, se expone la definición de pedagogía de la alteridad. También se muestra la propuesta de dos secuencias didácticas, basadas en esta pedagogía, con material de fragmentos de novelas seleccionadas a partir del *corpus* de narrativa del sicariato en México y Colombia. En estas obras queremos revisar este género porque cobra mucho interés en los contextos actuales que vivimos la sociedad mexicana por el incremento de la violencia. Para que con ello, los estudiantes puedan reflexionar sobre la construcción de este sujeto y sus actos violentos en la ficcionalización, ya que es relevante por el impacto que tiene en los jóvenes, por considerar que tiene una vida de lujos vista desde la construcción social; y que en el imaginario literario, por medio de palabras clave con concordancias ligadas a este actor, se puede apreciar otra realidad en la que el sicario no tiene una vida feliz en la ficción. En virtud de esto, las actividades didácticas propuestas estarán encaminadas a la sensibilización, reflexión y crítica sobre estos imaginarios y similitud con la realidad actual.

CAPÍTULO I

**ACERCAMIENTO A LAS
NARRATIVAS DEL SICARIATO
EN COLOMBIA Y MÉXICO**

Dirección General de Bibliotecas UAQ

1.1 Noción de sicario y su relación con el narcotráfico

En el significado de la palabra “sicario” que presenta la RAE se afirma que proviene del vocablo latino *sicarius* y que significa “asesino asalariado”. En este mismo sentido Osorio (2015)¹, en su libro *El sicario en la novela colombiana*, retoma la definición etimológica de dicha palabra, al afirmar que “Sicario viene del latín *sicarius* (que designa al asesino en la antigua Roma), que a su vez se deriva de *sica* (un puñal curvo de punta afilada que usaban estos asesinos para ultimar a sus víctimas)” (p. 13).

Como podemos observar, con la definición anterior general de su origen, la palabra sicario fue modificada para relacionarlo con el crimen organizado en América Latina, donde se le asocia comúnmente con el fenómeno del narcotráfico. En el mismo tenor, en la enunciación de este personaje, Osorio toma el mismo concepto extraído de la RAE², pero extiende su significado al presentar una explicación conjunta con la violencia del sicario como podemos observar en esta cita:

La palabra sicario designa al asesino a sueldo, es decir, hace referencia al sujeto por su oficio. El sicario se define en esta acción: asesinar bajo el estímulo de una remuneración económica. Por supuesto, la violencia del sicario no se reduce a ello. La dinámica del crimen se vuelve parte de su entendimiento del mundo y el asesinato por causas distintas a las “laborales” hace parte de la órbita de su acción sicarial. (p. 13).

¹ Este autor se mencionará de manera reiterativa por ser uno de los especialistas en el tema de la narrativa de sicarios en Colombia.

² Señalamos este aspecto porque otros autores lo definen de otra forma, es decir, sin apelar a la definición de la RAE o dejando implícita la abstracción del significado y resaltando otros aspectos, como veremos más adelante.

En lo citado se afirma que la actividad que realiza el sicario es un “oficio”, es decir, un trabajo como cualquier otro en el que se recibe un sueldo. Además, se nota en un primer momento que este trabajo es independiente de quién lo contrate, puesto que no pone énfasis en su definición para suponer que sea un personaje al servicio único del narcotráfico. Empero, en un segundo momento menciona que por este fenómeno social se da una principal contratación de los servicios del sicario. Del mismo modo, indica que la acción sicarial de este actor se convierte en algo cotidiano formando parte de su mundo y lo realiza sin tener una contratación laboral, para sustentar esta idea en la concepción literaria, Osorio (2015) pone como ejemplo dos novelas: *La Virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo y *Rosario Tijeras* (1999) de Jorge Franco. En dichas obras, se naturaliza el asesinato, por parte de los sicarios, sin causas graves aparentes sólo resaltando su contexto cotidiano; por ello, las asienta como modelos para legitimar dicha práctica.

En el mismo intento de explicar el significado de “sicario”, Omar Rincón (2009) en su artículo “Narco.estética y narco.cultura en Narco.lombia”³ menciona varias apreciaciones para dilucidar esta noción en el contexto colombiano, nos dice que

Sicario es el joven que vive de matar por encargo, quien vive poco pero a gran velocidad y con mucha adrenalina, que mata y se juega la vida para dejar con algo a la cucha (la mamá). Sicario es quien mata por trabajo, reza a la virgen, adora a su mamá, tiene novia pura y amante hembra. Sicario es quien afirma que «madre solo hay una porque padre puede ser cualquier hijueputa» (pp. 151-152).

Bajo esta concepción Rincón (2009) describe a un joven, no un hombre mayor, que trabaja de asesino por encargo o contrato, y por ello, su vida es efímera, pero la vive con intensidad y arriesgándose a lo que le acontezca en su labor. De igual manera, esta acción delinencial le facilita los medios económicos para llenar de comodidades a su madre, también se menciona a la novia y a la virgen (en el aspecto religioso). Con esto, permite concebir una idea de la importancia que se le da a la figura femenina, que tiene más peso que el padre, proyectado con desdén, en la mente de los personajes literarios. Igualmente,

³ El título del artículo está escrito como en el original.

da un atisbo a la importancia que Rincón aprecia en la relación que tiene el sicario con la religión.

Por otro lado, Margarita Jácome, en su libro *La novela sicaresca: testimonio, sensacionalismo y ficción* (2009), directamente aborda la acuñación del término sicaresca o narrativa del sicariato en Colombia y los contextos sociales que dieron lugar a ello. Estos a su vez fueron formando diferentes precursores delictivos, mismos que influyeron y constituyeron la identidad del actual sicario. Además, menciona que este personaje posee en sus características una hibridez originada de la convergencia entre lo rural y lo urbano, sustenta lo que este hecho le ha aportado a la formación de la figura del sicario:

Algunas de sus prácticas de asesinato, religiosidad y lenguaje tienen un origen rural y se remontan a la época de la Violencia, siendo herencia de delincuentes como el *pájaro* y el camaján que llegaron a la juventud a través del héroe-narco. Pero también es un joven inmerso en la dinámica de lo urbano (...) la noción de caducidad de los productos en el mercado, la cual incluye el concepto mismo de la vida humana como bien de consumo (pp. 204-205).

Jácome expone, en esta noción de sicario, varios aspectos históricos que tuvieron lugar para la conformación de la identidad de este sujeto como la época de la Violencia, el “pájaro” y el camaján. La Violencia, con mayúscula, fue el término que se nombró para el periodo en que sucedieron eventos políticos en Colombia, en las décadas de 1940 y 1950, a causa de las discordias de poder bipartidistas entre el hermetismo de liberales y conservadores que afectaban también a la clase alta. Estos sucesos dieron origen al llamado “pájaro”, que era un sujeto inmerso en un sistema urbano encargado de ajusticiar por medio del asesinato rápido y discreto, además, se les vincula con las autoridades del Estado Colombiano (pp. 25-26). En tanto que el camaján era también un criminal urbano de principios de los años 70, surgido en Medellín; este transfirió al sicario dos actitudes que adquirió desde los años 50: la hombría y el desafío a la muerte (p. 41). También se destaca que lo urbano le confirió la noción de consumo, incluyendo la vida humana, en la que no importa si se muere joven, mientras se viva bien y se haga un buen consumo de esta; por ello, el interés de conseguir dinero rápido y gastarlo del mismo modo; con lo cual puedan

darse los lujos que se desean, aunque, se vuelvan a quedar sin dinero, pues lo que importa para ellos es vivir al máximo antes de su infalible deceso; el cual parece ser, mayormente, prematuro e inevitable.

Se puede observar la forma en que estos autores (Jácome, Osorio y Rincón) describen o definen el término sicario con lo concerniente a su actividad sicarial. Enseguida exponemos cómo se toma a este personaje vinculándolo con el narcotráfico; siendo esta su actividad mejor remunerada y que consta de contratos o préstamos de servicios a su favor. Siguiendo en esta línea, Osorio (2015) manifiesta que el crecimiento y la demanda de grupos delictivos, enfocados al narcotráfico en Colombia, indujeron a la contratación de sicarios e incluso algunos terminaron convertidos en narcotraficantes. De acuerdo con esto, por un lado, existe una relación entre el narcotráfico y el sicariato; y por otro, no sólo implica el asesinato al mandato del narco, sino que lo toma como un oficio que no es exclusivo de este. Por ello en las novelas se constata que vamos a encontrar diferencias al hablar de uno u otro personaje, es decir, según Osorio “la ficción narrativa deja constancia de estas diferencias y coincidencias. Así, en algunas obras se indaga en profundidad el fenómeno del narcotráfico con poca o ninguna referencia al sicariato” y de forma contraria, se aborda el sicariato sin mencionar al narcotráfico; también se puede dar una equilibración donde los protagonistas recreen los dos aspectos: de narcotraficante y sicario (p. 14). Entonces, observamos la diferencia de las novelas que remiten a uno u otro personaje. Osorio (2015) ratifica esto en la siguiente cita:

La novela del narcotráfico remite a una narrativa que tiene el narcotráfico o la economía de la droga como elemento fundamental en la construcción de mundo que hace, la novela del sicario o novela del sicariato se refiere a una narrativa que se ocupa de estos asesinos y de su actividad violenta (p. 14).

En el mismo tenor indicamos que se puede ver la diferencia entre novela sicaresca y narrativas del narcotráfico. Por ende, aludimos al término “narconovela” en cuyos relatos pueden aparecer los sicarios, pero no son protagonistas y la diégesis no gira en torno a ellos. De esta forma, se destacan dos transformaciones de la figura del sicario dentro de las

narconovelas en la primera década del siglo XXI: una en la que el sicario aparece como personaje secundario al lado de las novias de los narcos de alto rango, políticos corruptos y una sociedad permisiva; asimismo, en los textos se enmarcan las guerras entre cárteles y las extravagancias en la vida de los capos. La otra vertiente temática es donde al sicario lo vemos inserto en textos donde el tema principal no es el narcotráfico, sino eventos como violencia, secuestros, injusticia, ilegalidad, el abandono estatal, desplazamientos forzosos, entre otros (Jácome, 2012, p. 99).

Mientras que el personaje del sicario en la narrativa mexicana parece ser inherente a las prácticas del narcotráfico, puesto que es visto sólo como un personaje más dentro de este tipo de novelas. En Colombia sí se hace una distinción entre narraciones con protagonistas sicarios. Para sustentar esta idea, Felipe Oliver (2013) señala que “En la escena contemporánea se han hecho visibles ‘nuevos’ actores sociales vinculados con el narcotráfico: capos o traquetos, sicarios, mulas o burreros, chicas prepago, etcétera” (p. 27). Esto se inserta en el contexto mexicano y su narrativa como nuevos personajes secundarios. Entre tanto, las narraciones que han surgido en Colombia que presentan esos personajes sicarios como protagonistas, o en donde el relato gira en torno ellos, se les ha denominado narrativas sicarescas. Este término ha sido acogido por una gran variedad de críticos, entre ellos Margarita Jácome en *La novela sicaresca: testimonio, sensacionalismo y ficción* (2009) intentó darle solidez al concepto que surge a partir de las novelas del narcotráfico. Jácome busca consolidarlo como un nuevo género, para esto describe el origen del personaje sicario en el contexto colombiano y reúne un *corpus* representativo de este tipo de narraciones, lo analiza y sienta algunas bases que, según la autora, tiene en común las novelas elegidas. Cabe señalar que la académica expone su *corpus* exaltando que los personajes protagónicos tienen relación con el narcotráfico, lo presenta de la siguiente forma: “llamaremos *novela sicaresca* al *corpus* conformado por textos novelados sobre los jóvenes asesinos al servicio del narcotráfico en Colombia” (p. 13), entre las obras que conforman su *corpus* podemos mencionar a *La Virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo y *Rosario Tijeras* (1999) de Jorge Franco Ramos.

Es relevante que tengamos un acercamiento a la sicaresca colombiana pues fue señalada como un género “nuevo” por Jácome (2009) y, también, se ha refutado su

denominación como tal por Oscar Osorio (2015), esto lo retomaremos a fondo más adelante. Por ende, podemos afirmar que sigue conformándose y consideramos pertinente una aproximación a este. En lo respectivo a la narrativa del narcotráfico mexicano no se ha dado una distinción, hasta el momento, de las novelas que tienen protagónico sicario; no obstante, para efectos de este trabajo le llamaremos novelas o narraciones de sicarios o sicariato en México. Siguiendo con la noción de sicaresca en el siguiente apartado vamos a tratar de esclarecer el significado y origen que le han atribuido.

1.1.1 Aproximación al concepto de narrativa sicaresca: origen y discusiones

En el artículo “Estética y narcotráfico”, publicado en 1995, el escritor colombiano Héctor Abad Faciolince afirmó que la cultura del narcotráfico había influido en dos artes: la pintura y la literatura. Sobre esta última aseveró que permeaba la influencia de figuras sociales creadas por el narcotráfico y cierto “gusto mafioso por el lenguaje”. Dicha figura es referida como la fascinación por el sicario. De este modo, hace la acuñación del término “sicaresca” de la siguiente forma:

Hay una nueva escuela literaria surgida en Medellín: yo la he denominado la Sicaresca antioqueña. Hemos pasado del sicariato a la sicaresca. Al sicario mismo, inventado por ellos, después lo emplearon, lo siguen empleando otros grupos. Para cobrar, para ajustar cuentas, para secuestrar y también para liberar secuestrados, para asuntos políticos. Y lo ha empleado la literatura como nuevo tipo en relatos a veces buenos, a veces horribles, casi siempre truculentos (Abad, 1995, p. 515).

En un primer plano Abad Faciolince expresó que el sicario era una figura surgida a raíz del narcotráfico y, en el momento de la acuñación del término, comentó que este personaje no es exclusivo de las actividades relacionadas al narco; sino que puede ser empleado para otros hechos que no tengan que ver directamente con el tráfico de estupefacientes. Con este mismo aspecto hizo la distinción de otro tipo de relatos que confieren importancia al sicario; por ende, los denomina “sicaresca antioqueña”. La

incorporación del vocablo “antioqueña” pudo haberlo tomado como una forma de destacar el lugar (Antioquía, Medellín) que consideró representativo de estos actos delictivos, recreados en las narraciones sobre sicarios. Además, la parte en la que dice que la literatura los ha usado como relatos truculentos ha originado malestar en algunos académicos, como lo abordaremos más adelante.

Entonces, señalamos que por el artículo anterior de Héctor Abad se le considera como el que originó la denominación como tal. Posteriormente, este escritor siguió alimentando el concepto con otras nociones para tratar de justificarlo y sentar las bases para respaldarlo. Esto lo podemos ver en una entrevista con Renato Ravelo, Abad Faciolince siguió comentando sobre su denominación:

La sicaresca antioqueña es una escuela incluso parecida a la picaresca española, porque es generalmente un joven que habla en primera persona, en la que el sicario es visto casi con cierta benevolencia y tolerancia. Hay experimentos muy interesantes y el de Vallejo creo que es el mejor (Adab, 1999, s.n.).

En esta aportación trata de establecer relaciones entre la sicaresca y la picaresca española; se puede destacar el juego fonético y, luego, las características que para el autor comparten estos dos conceptos literarios. Una de ellas “es generalmente un joven que habla en primera persona”, es decir, que la mayoría de las veces el narrador va a ser el “joven” protagonista sicario, no que siempre lo sea. Igualmente, en la perspectiva de benevolencia y tolerancia hacia el sicario, dice que “casi” puede ser visto de dichos modos. Sin embargo, ese “casi” confirma la relatividad que puede haber o no en este tipo de narraciones. Después asevera que la novela de Vallejo, *La Virgen de los sicarios* (1994), le parece la mejor; esta obra no tiene un protagonista sicario lo que confirma la variabilidad de las características enunciadas; y, por ende, el mismo Abad Faciolince (1995) debió haberse dado cuenta de ello, y por eso no las expone como constantes.

La denominación sicaresca, la crítica a este tipo de narrativa, así como las características que enuncia el autor han servido para instaurarlo como género literario, tal y como lo hace Margarita Jácome en su libro *La novela sicaresca* (2009). Al respecto

comenta que Antioquía fue una “región profundamente afectada por el narcotráfico de drogas ilegales, en la que se registra la parición social de la figura del joven asesino a sueldo o sicario” (p. 11). Así que podemos deducir porqué Abad Faciolince tomó como punto de partida este lugar en su denominación. Además, enuncia las características que propone Abad Faciolince en su relación con la picaresca, sin refutarlas. Asimismo, explica que ha elegido el término *novela sicaresca* “en lugar de ‘novela del sicariato’ en razón a que este último puede sugerir erróneamente la presencia de textos literarios escritos por sicarios, que no existen” (p. 13). Jácome considera que al escoger un *corpus* que trate sobre los sicarios está contribuyendo con la conformación de bases para el “nuevo” género sicaresca, sin embargo, parece estar consciente de que la formación de éste como tal tarda mucho tiempo en consolidarse por esta cuestión afirma lo siguiente: “Tampoco se trata de llegar a una definición definitiva del género, sino elaborar un análisis de un grupo de obras de ficción que toma diferentes direcciones partiendo de un aspecto narrativo común: el protagonismo del joven asesino” (p. 14).

Oscar Osorio (2015) es uno de los académicos que se oponen a la consolidación del término sicaresca, no está de acuerdo con que a ese tipo de narración se le llame sicaresca, prefiere nombrarle “novela del sicario” o “novela del sicariato”. Asimismo, está en desacuerdo con las razones que Jácome (2009) planteó al señalar que “novela del sicario” no puede insinuarnos que esté escrita por sicarios, así como, la literatura del narcotráfico, por narcotraficantes o la literatura de la Revolución mexicana, por revolucionarios. Por esta razón, argumenta que es mejor la designación que plantea para la narrativa sobre sicarios porque el término sicaresca fue propuesto por Abad Faciolince sólo como un juego de agudeza verbal, con cierta ambigüedad⁴, actitud de desestimación y denigración. De este modo, Osorio (2015) asevera que la sicaresca “queda marcada por una actitud despreciativa del autor [Abad Faciolince] respecto de esta literatura, que considera definida por una estética mafiosa del mal gusto y el exceso, y por una poética de la truculencia” (p. 14). En efecto, se puede observar que el autor que asignó este término lo hizo con cierto desdén, no obstante, discurrimos que no es razón suficiente para invalidar el concepto, y menos si la

⁴ Ambigüedad en el entendido de que Abad Faciolince nombra algunos autores que, para él, son representantes de la sicaresca, pero entre ellos hay directores de cine y periodistas, esto lo veremos a fondo más adelante.

crítica lo ha considerado apropiado y aceptable⁵, a pesar de ser apreciaciones superficiales. Cabe señalar que Abad Faciolince tiene resentimientos personales hacia la figura del sicario por lo acontecido en su vida; en virtud de lo cual puede no agradarle producciones literarias que tengan que ver con este personaje, pero reconoce que están presentes, y que se les puede clasificar o nombrarlas con algún término para su identificación, como él lo hizo. En la entrevista con Ravelo, Abad confirma lo que acabamos de aludir a su desagrado por la sicaresca del siguiente modo:

No lo comparto, incluso por circunstancias personales: a mi papá lo mataron dos sicarios⁶. No tengo interés en ser mínimamente cómplice, condescendiente con estos ángeles de la muerte. La peste de la ciudad yo la padezco, pero no la canto (Abad, 1999, s.n.).

Por esta razón, podríamos justificarle su desánimo al no concordar con el gusto por situaciones o producciones artísticas que les concedan cierta valía a los personajes sicarios.

Es natural que a Osorio no le agrade la forma en la que se refiere Abad Faciolince a la literatura de este tipo; puesto que él comparte el agrado por estas manifestaciones de las cuales forma parte, pues Jácome (2009) lo ha catalogado como uno de los líderes de la poesía sicaresca con su poemario *La balada del sicario y otros infaustos* (2005).

Por otra parte, Oscar Osorio (2015), a partir del análisis que efectuó a un *corpus* de novelas sobre sicarios, determinó que las características que Abad proponía podía cuestionarlas del siguiente modo: “Las dos afirmaciones son falsas: el narrador en primera persona no es una constante formal en la novelística del sicario y no es cierto que la actitud general de esta literatura es la benevolencia con el criminal” (p. 15). Es verdad que el tipo de narrador es variable, no obstante, Abad Faciolince no afirmó explícitamente que fuese una constante, sino que generalmente era primera persona. En lo concerniente a la benevolencia con el sicario, Osorio (2015) comentó que esto se ha aludido por lo referente a la fascinación del sicario, pero que esto no es identificación, precisamente, por la

⁵ Cfr. Jácome, M. (2009) y Osorio (2015).

⁶ De hecho, este mismo autor escribió una biografía novelada sobre la vida de su padre llamada *El olvido que seremos* (2006).

distancia que se hace por medio de un narrador distinto al personaje que hace que “entremos en la sordidez de estos mundos con una actitud menos prevenida” (pp. 24-25). Abundando en esto, según este autor, existe una diferencia en la distancia entre el narrador y el sicario, en tanto que en la picaresca la narración del personaje es autobiográfica y tiene el propósito de enfatizar la identificación entre el narrador y el pícaro.

En el mismo tono, según el académico, las novelas de sicariato no enseñan cómo no debemos actuar, es decir, no son moralizantes; pero, esta disimilitud depende de cada lector, es decir, de la forma en que se perciba o se recree la lectura.

Además, Osorio (2015) parece contradecirse con las diferencias que marcó en ambos géneros, con la siguiente aseveración: “en la novelística del sicariato los resultados de esas vidas delictivas son siempre aleccionadores y abundan los juicios negativos, las sanciones morales, los ejemplos correctores, los finales fatales” (p. 24). Si nos detenemos un poco, podemos apreciar que estas características no distan mucho de la picaresca para que las tomemos como diferencias, de hecho, pareciese que enuncia características de la picaresca.

Del mismo modo, Oliver (2013) afirma que la ‘sicaresca antioqueña’ es un “término que surge de la actualización del clásico pícaro en la novedosa figura del sicario y de la ambientación de la diégesis en Antioquia” (p. 56). Es decir, es un pícaro adaptado al contexto social urbano de la actualidad con algunas características similares del clásico personaje.

Desde otro punto de vista, algunos académicos, que aceptan el término, han optado por darle una definición, como tal, a la sicaresca. Uno de ellos es Rincón (2009), en un artículo la expone de este modo:

Abad Faciolince nombró a Colombia como territorio de la narco.estética⁷ y la sicaresca: «narco.estética» para el gusto de los señores que «coronan» y son exitosos en el negocio, y «sicaresca» para el modo joven de matar: eso sí, respetando las jerarquías, no se puede imaginar a un sicario convirtiéndose en señor o a un señor que haga de sicario

⁷ Término escrito como en el original, con un punto separando el prefijo narco.

(...) ¿Y qué es la sicaresca? Un nuevo tipo de relatos que habita la fascinación por los sicarios, la truculencia y la pasión por el exceso (p. 151).

Entonces, Rincón (2009) asevera que la sicaresca son relatos que tienen que ver con la vida rápida del personaje sicario; al mismo tiempo, indica la diferencia entre la estética de este personaje y el término narcoestética. Igualmente, confirma que existe un contraste, en estas narrativas, las que hablan de estos asesinos y las de narcos; sin embargo, sí es imaginable que un sicario pueda ocupar un puesto alto en la jerarquía del narcotráfico, o, por lo menos en la literatura. Admitimos que Rincón hace la aseveración de lo imaginable que es conjuntar ambos papeles, por el hecho de que estos personajes mueren jóvenes en la mayoría de las producciones colombianas, sin llegar a conseguir un puesto de mayor rango. Para clarificar la distinción, entre ambos términos mencionados, este autor trata de explicar en qué consiste cada término, según su apreciación:

Para quedar claros, la sicaresca es la estética del joven, es una épica del éxito rápido, vivir a millón y morir joven. Otra cosa es la narco.estética, que es la expresión de los patrones, que es el gusto socializado en los adultos, que es la marca Colombia más actual (p. 153).

En efecto, los sicarios son señalados como los jóvenes que viven al extremo y, por lo tanto, no llegan a la edad adulta, además su gusto se enmarca en el término sicaresca; mientras que, los patrones son indicados como personas adultas y su estética es nombrada como narcoestética.

Cabe señalar que el morfema “narco” ha sido recibido por la crítica como el prefijo que sirve para marcar el límite de las investigaciones, es decir, para estudiarlo dentro del fenómeno del narcotráfico y encasillarlo en esta lectura para que no tenga lugar fuera de esta noción. Felipe Oliver (2013) hace su aportación al respecto al confirmar que

La literatura no ha quedado libre de la “narcoepidemia lingüística” y para bien o para mal los textos literarios que tocan la problemática del contrabando han sido agrupados

de manera irremediable bajo la marca genérica de narcoliteratura, con sus respectivos subgéneros como el narcocorrido, la narconarrativa o el narcoperiodismo (p. 9).

En consecuencia, podemos constatar que este prefijo pone el sello distintivo a lo que se enmarca dentro de las actividades de contrabando de drogas y hechos entorno a este fenómeno. Asimismo, Oliver (2013) certifica que este morfema es el que marca la posibilidad de convertirlos en subgéneros de la literatura del narcotráfico o narcoliteratura; de modo que la sicaresca no posee esa marca que la integraría como un subgénero. Entonces, siguiendo con esta lógica, la sicaresca colombiana podemos denominarla “género” porque, aunque este enmarcada dentro de las narrativas del narcotráfico, su falta del prefijo narco indica que puede haber una cierta dependencia en sus narraciones, al excluir de su diégesis las prácticas delictivas relacionadas al tráfico de estupefacientes. Empero, algunos críticos siguen considerando que este nuevo género no es independiente del tráfico de drogas y prefieren concebirlo como un subgénero, a pesar de que no contenga el prefijo narco; con todo y esto, aceptan la denominación sicaresca. En esta categorización de subgénero, podemos mencionar a Pobutsky (2010) al hacer la afirmación de que

La sicaresca como un subgénero literario dentro de lo que se denomina la literatura del narcotráfico es un fenómeno bastante nuevo. Su origen se traza en los años ochenta y al auge del poder del capo del cartel medellinense, Pablo Escobar, cuya práctica de emplear a los adolescentes de los cinturones de miseria para eliminar a sus múltiples enemigos creó una nueva clase social con su propia subcultura (p. 567).

Esta apreciación toma partido a partir de Pablo Escobar y cierta dependencia de lo que considera la literatura del narcotráfico. Sin embargo, anula la posibilidad de que exista esta figura fuera de estas prácticas, lo cual refutamos por el origen que se le atribuye al personaje sicario desde el periodo de la Violencia colombiana y porque hace un análisis de este personaje en dos novelas que expone como representativas: *La Virgen de los sicarios* de Fernando Vallejo y *Rosario Tijeras* de Jorge Franco. En estas es evidente que se llevan a cabo asesinatos sin la presencia decisiva de capos o contratos de trabajo a cargo de algún cártel. Otro de los elementos que notamos es que la sicaresca lo subordina a una “nueva

clase” social que surge, según Pobutsky, de la subcultura del narcotráfico y hace alusión a las comunas o cinturones de miseria. No obstante, esta nueva clase surgió desde los desplazamientos que se dieron en la Violencia creando guetos conformados por los migrantes rurales a la ciudad. Desde entonces se menciona que ya existían los asesinos a sueldo, pero que los cárteles de la droga les proporcionaban mejores remuneraciones económicas, por ello preferían prestar sus servicios a estos empleadores. Cierta independencia en estas prácticas, la sustentan algunos académicos al aseverar que el personaje sicario “se encuentra anclado a estructuras más grandes de violencia como el narcotráfico, la guerrilla, los paramilitares, el Estado y las redes urbanas para “ajustes de cuentas” a las que recurren tanto las clases bajas como las altas” (Rengifo, 2008, p. 100).

Además, se plasma que por referirse a una “sub-cultura” también pudo haberse hecho uso del prefijo “sub” para determinar que la sicaresca recaería como narraciones supeditadas a la literatura del narcotráfico o narcoliteratura, y no como narraciones que pueden mencionar o no prácticas relacionadas al tráfico de drogas.

De la misma forma, Fernanda Lander (2003) aseveró que a este nuevo género algunos críticos prefieren llamarle narcorrealismo⁸ y otros, sicaresca; porque, según la autora, estas narraciones retratan la violencia que acompaña al tráfico de drogas. De manera que, Lander argumenta lo siguiente: “The common thread among these novels is the exploration of the violence committed by ‘sicarios,’ or killers for hire, who were initially recruited by drug Traffickers” (p. 76). Empero, aporta una lista de novelas que representan este tipo de narrativas, en las que hace una mezcla de obras que tienen como figura central al sicario con mínima referencia a los capos, y otras, en las que el capo es la figura central y del fenómeno del narcotráfico como, por ejemplo: *La Virgen de los sicarios* de Vallejo y *Comandante paraíso* de Gustavo Álvarez, respectivamente; *Sangre ajena* (2002) de Arturo Alape e *Hijos de la nieve* (2000) de José Libardo Porras.

Por lo expuesto, cabe colegir que tomaremos como género la sicaresca colombiana por no encontrar razones suficientes para no utilizarla y mediando el significado general,

⁸ Se hace la aclaración de que aunque no haya una delimitación en estas ficciones con la vida real, no pueden colocarse en el Realismo porque en la sicaresca el narrador tiene una visión delimitada de los hechos, no así en el Realismo.

también hemos definido y delimitado su noción literaria como narraciones que atienden los conflictos generados alrededor de la figura del sicario, que puede fungir como protagonista y que su acción sicarial puede estar, o no, relacionada con las prácticas que versan sobre el fenómeno del narcotráfico.

1.2 Características de las narrativas del sicariato

Aclaraciones preliminares

Antes de comenzar con la presentación de las características de cada una de las narrativas es preciso que se hagan aclaraciones puntuales acerca de ambas:

1) Las características de la sicaresca colombiana por ser un “nuevo género” o un “género en desarrollo” se puede declarar que siguen en disputa y continúa la ambigüedad en la definición conceptual de esta. Por lo que en esta sección vamos a intentar mediar algunas características de acuerdo a los estudios e investigaciones que se han hecho al respecto; pero haciendo la aclaración de que las características que mostramos pueden ser renovadas, cambiadas o reformuladas según sea la evolución o tratamiento que se le dé a este género⁹.

2) El término “narraciones del sicariato” o “novelas de sicarios” en México es una definición que no se utiliza porque no hay una clara delimitación entre las prácticas sicariales y, las del narcotráfico; esto se debe a que la figura del sicario es retomada como personaje “secundario” en la literatura del narcotráfico. Hasta el momento, no se ha intentado analizar al sicario como ente independiente de las acciones concernientes al tráfico de drogas, tampoco se ha tratado de instaurar un nuevo género o subgénero de este tipo de literatura; puesto que, este personaje es concebido como inmanente de la narcoliteratura. Cabe precisar que, no es nuestra intención implantar estas narraciones como otra clasificación independiente de la literatura del narcotráfico; sino que, para efectos de este estudio le llamaremos narraciones del sicariato o novelas de sicarios en México. Esto

⁹ Lo nombraremos así, aunque siguen las discusiones acerca de esto; no obstante, la mayoría de los críticos lo han aceptado como género, al igual que nosotros.

con la finalidad de definir nuestro objeto de estudio en la figura del sicario y su tratamiento al interior de las novelas seleccionadas, que lo pueden posicionar como protagonista o como parte fundamental en su diégesis como lo señaló Osorio (2015). En virtud de lo cual, las características que se enuncian son generales, es decir, forman parte de la literatura del narcotráfico, sólo cambiaremos su uso para el análisis del sicario en narraciones que hayamos seleccionado; por ende, serán enunciadas como parte de la narconovela, narcoficción, narconarrativa o literatura del narcotráfico.

1.2.1 De la narrativa sicaresca colombiana

En el apartado anterior vislumbramos las consideraciones hechas por Abad Faciolince para referir algunas características de estas novelas y que fueron refutadas, como son: narrador, personaje protagónico y visión benevolente. A pesar de ello, fungen como parteaguas para realizar una renovación y presentarlas nuevamente.

Retomando lo anterior, Osorio (2015) en sus análisis de obras sobre esta clase de literatura sustenta que la instancia narradora de la sicaresca colombiana puede presentarse de diferentes formas: en algunas, el narrador en primera persona puede aparecer como el protagonista sicario, pero también puede tratarse de personajes que no funjan con ese rol; por ejemplo, narradores letrados como periodistas o escritores, como en *La Virgen de los sicarios* el narrador y protagonista es un gramático, es decir, un letrado. Asimismo, los que narran en primera persona pueden presentarse como personajes que sean cercanos al sicario, por ejemplo, un hermano, o que no tengan alguna relación con este, tal como sucede en la novela *El pelaíto que no duró nada*. Empero, las narraciones que van acompañadas de un narrador letrado muestran la situación social desde otro punto de vista con una distancia social y cultural, pues están inmersos en la sociedad hegemónica y, por lo tanto, tienen una percepción superficial a la que viven aquellos personajes en su mundo marginal de las comunas. Así pues, se diferencia de las narraciones hechas por protagónicos sicarios o cercanos al personaje y que introducen en varias obras un registro lingüístico que se le atribuye al habla popular de las comunas: el parlache (p. 17-18). Jácome (2009) declara que, si bien en estas narraciones aparece un narrador en tercera

persona, este tiene una visión limitada debido a que en estas narrativas existe un rechazo hacia el narrador omnisciente (p. 206).

En lo concerniente al habla popular, parlache, existen puntos de vista entre varios críticos que apuntan a que este dialecto se utiliza en las comunas o barrios marginales de Colombia; es decir, en el sector pobre de la ciudad que está compuesto por migrantes rurales, víctimas de la Violencia. Entonces, estamos hablando de una mezcla de dialectos rurales y urbanos que adoptaron los jóvenes de las comunas, y que, se describe que de este lugar surgieron los sicarios. Asimismo, se dio una mezcla de algunos códigos lingüísticos con aportaciones del narcotráfico para esconder las intenciones de sus mensajes. Entre las definiciones que le han proporcionado a este dialecto, algunos estudiosos, podemos mencionar a Ramón Gerónimo (2001), el cual afirma que “El parlache es el uso de modismos, giros lingüísticos o ‘caló’ que originalmente utilizaron los jóvenes de las comunas en Medellín y que, en un principio, era una especie de dialecto que identificaba a la clase social baja” (p. 65). Este autor proporciona la visión primaria de que dicho dialecto se usaba para distinguir el estatus de clase que poseían los ciudadanos de las comunas; no obstante, otros autores identifican el parlache como el habla de los sicarios provenientes de los cinturones de miseria, el cual fue uno de los elementos con el que se insertó la violencia de los asesinos a sueldo. Así es como el “parlache, un idiolecto de los barrios marginales, actúa como elemento representante de la irrupción de la violencia del sicario en la sociedad colombiana tradicional” (Jácome, 2009, p. 16). La utilización de esta habla popular se marca como “modismos necesarios para nombrar las armas, el dinero, la sexualidad, las drogas, el aburrimiento y, sobre todo, la muerte. Un dialecto propio para poder comprendernos” (Rincón, 2009, p. 153). En razón de lo cual, algunos escritores de la sicaresca han hecho uso de esta en sus producciones literarias, puesto que este lenguaje “les da fuerza narrativa y constituye un punto central para lograr la verosimilitud” (Rengifo, 2008, p. 100). Cabe mencionar que, no profundizaremos más respecto al parlache porque consideramos que lo expuesto aborda las ideas principales que queremos dar a conocer en este trabajo, no obstante, queda la propuesta para futuras investigaciones en las que se desee profundizar sobre la construcción lingüística de esta.

Con relación al narcotráfico, de acuerdo a los análisis hechos por Osorio (2015), a un *corpus* de novelas sobre sicarios, señala que algunas obras hacen mínima mención de este fenómeno como en *Sangre ajena* (2000) de Arturo Alape y *La Virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo. En otras, como *El Sicario* (1988) de Mario Bahamón Dussán y *Sicario* (1991) de Alberto Vázquez-Figueroa, las alusiones no son significativas, pero indican la amenaza de estas prácticas no sólo a nivel local (en Colombia), sino para toda la humanidad. Del mismo modo, en *Rosario Tijeras* (1999) de Jorge Franco, Osorio indica que se muestra que el narcotráfico es el eje que une dos sociedades: “la anómica con la normalizada”. En la primera, enmarcada en el entorno narco, se torna transformadora de valores tradicionales que aterrizan en el consumismo y el derroche al que pueden acceder, por medio de la obtención del “dinero fácil” (Osorio, 2015, p. 18).

Asimismo, Osorio (2015) resalta que el narcotráfico es la fuente principal de contratación de los sicarios, mediante organizaciones criminales, aunque no es su contratante exclusivo, pues no forman parte de los cárteles, como se puede verificar en las novelas *El sicario* y *Sangre ajena* (p. 19).

Con respecto al consumo de drogas, algunas obras, como *El sicario* (1988) de Bahamón Dussán, *La Virgen de los sicarios* (1994) de Vallejo, *Morir con papá* (1997) de Óscar Collazos, *Rosario Tijeras* (1999) de Jorge Franco y *Sangre ajena* (2000) de Arturo Alape, hacen mención de esta práctica; además, en otras se observa la vinculación entre la violencia y el consumo, como en *Sicario* (1991) de Alberto Vázquez-Figueroa y *El pelaíto que no duró nada* (1991) de Víctor Gaviria (Osorio, 2015, pp. 18-19). En lo referente a los valores tradicionales, se asevera que ha habido una caída de estos en la religión, las leyes y los cambios culturales de las últimas décadas del siglo XX en Colombia (Jácome, 2009, pp. 15-16). Pues han sido readaptados a la situación que más le conviene al sicario, sobre todo con el aspecto religioso y la muerte:

El sicario no se considera culpable por los delitos que comete, pues es sólo un instrumento del autor intelectual quien “carga” verdaderamente con el muerto. Por eso piden la ayuda de Dios para ejecutar sus trabajos y llevan a cabo rituales como hervir las balas en agua bendita, rezarlas y portar escapularios en la espalda, la muñeca y los tobillos (Rengifo, 2008, p. 99)

Se aprecia el valor tradicional modificado, por los sicarios, en el aspecto religioso que se utiliza para pedir la protección y el éxito de su trabajo; empero, las figuras religiosas a las que recurren, estos personajes, mayormente, son a las Vírgenes o al Divino niño. En torno a esto, Osorio (2015) afirma que este tipo de devoción y rituales son preponderantes en los ambientes marginales de los sicarios. Además de que ese aspecto no es constante, pues en algunos hay poca mención y, en otras, ninguna. No obstante, en *La Virgen de los sicarios* y en *Rosario Tijeras* se “desarrollan estas expresiones fetichistas de lo religioso: rezar balas y cocinarlas en agua bendita, portar escapularios de protección, encomendarse a la Virgen para que les vaya bien en los crímenes” (p. 17).

Otro de los elementos es la “benevolencia”, Osorio se opone a que esta forme parte de la narrativa sicaresca, pero en dos de las novelas que forman parte de su *corpus*, *Rosario Tijeras* y *Sangre ajena*, encuentra este elemento. Puesto que, mediante la narrativa, se les otorga a los protagonistas una fascinación por sus vidas delictivas, ya que, con ello, lograron salir de la marginalidad que sufrieron desde su infancia; y que, en cierto modo, se “justifica” su actuación criminal por las circunstancias desfavorables que tuvieron que encarar dentro del seno familiar y social. Por ende, puede ser representada como una de las cualidades variables que acompañan algunas novelas; asimismo, alude a la tolerancia en favor del criminal, de acuerdo a la narración, “que, además, termina exculpándolo de sus crímenes” (p. 25).

La juventud del sicario funge como otro aspecto que algunos críticos confirman como parte de la sicaresca. De la misma manera, exponen sus valoraciones, del porqué de este hecho, al advertir que los sicarios no alcanzan la mayoría de edad y esa es su realidad (Jácome, 2009, p. 207). Una de las valoraciones interesantes la encontramos en esta visión:

Los rasgos principales del personaje sicario viejo tampoco se corresponden con el estereotipo del sicario. En primer lugar, es un hombre muy viejo para estar en el oficio de matar desde una moto. A esa edad, y no es común que lleguen a esa edad, los sicarios viejos se dedican a entrenar a los nuevos o pasan a ocupar otras funciones dentro de la estructura criminal (Osorio, 2015, p. 72).

Esta percepción es, justamente, acertada pues se menciona que en la mayoría de las novelas de sicarios que analizó, este elemento estaba presente. Igualmente, se ha comentado que existieron cierto tipo de escuelas para formar a los sicarios y, es de suponer, que este autor toma como punto de referencia este hecho para asegurar que los adultos instrúan a los más jóvenes. De modo que, podemos presentar la “juventud” como una característica de la sicaresca. Por otra parte, se señala que estos jóvenes provienen, la mayoría de las veces, de un hogar disfuncional en el que tienen un “padre del todo ausente a un padre violento, alcohólico y/o improductivo” (Oliver, 2015, p. 111), o, también, “con una madre débil y un padre ausente, bien sea por abandono o muerte violenta y con violencia intrafamiliar” (Osorio, 2015, p. 114); estos elementos, según Osorio, se pueden apreciar en muchas de las novelas sicarescas. De la misma forma, la madre juega un papel muy importante para el sicario, pues como ya lo vimos al inicio, aspira a proveerla de comodidades y “se presenta en las novelas como una figura virginal, un lugar ya común de las narraciones sicarescas” (Jácome, 2009, p. 159).

En la misma línea, podemos referirnos al arquetipo sicario, visto desde diversas perspectivas como la de Fernanda Lander (2007). Esta autora lo describe como antihéroe haciendo comparaciones con similitudes que, para ella, constituyen a este personaje entre la picaresca y la sicaresca; vemos cómo repercute la picaresca en el desarrollo del arquetipo del asesino a sueldo, en el que se encuentran correspondencias que apoyan en la referencia de ciertos atributos de este personaje. Además, dentro de estas referencias, se toma en cuenta la “juventud” del actor y su exclusión de la sociedad normalizada, como lo observamos en esta cita:

De tal manera, la conexión más obvia entre la sicaresca y la picaresca es la recreación de un personaje cuya juventud, inexperiencia, continuo movimiento y particular visión de la sociedad que lo relega, se convierten en las características que definen al nuevo antihéroe (p. 167).

Algunos académicos prefieren denominarle héroe abyecto, en lugar de antihéroe, como es el caso de Claudia Ospina (2010), quien afirma que el “Héroe abyecto es

representado en la figura del sicario y, finalmente, la denuncia contra la injusticia, la impunidad y la ineficacia del sistema político y legal para mantener el orden” (p. 5). Es decir, representa la subversión al sistema de gobierno que resulta inoperante y, en el cual, no se puede hablar de justicia por el desorden que tienen al interior de sus marcos jurídicos-legales. Asimismo, se les atribuye la exclusión y marginación de las comunas.

La marginación o marginalidad es otra de las propiedades que intervienen en estas narraciones, se puede poner como ejemplo una de las novelas, *Sangre ajena* (2000) de Arturo Alape, en la que el protagonista desea reivindicarse y regresa a su hogar, en uno de los cinturones de miseria, a continuar de pepenador como su madre y sin poder liberarse de esa marginalidad (Jácome, 2009, p. 209). En razón de lo cual, podemos confirmar que el sicario no tiene posibilidades de progresar o tener una vida mejor, pues su salida es la muerte o el regreso a su miseria; contrario al narco, el cuál puede morir, pero tiene mayor acceso a la riqueza. Rengifo (2008), también afirma que la marginalidad es un elemento del entorno de los sicarios y que “Los jóvenes van creciendo en un ambiente de incertidumbre, donde priman valores promovidos por la sociedad de consumo” (p. 100).

La siguiente característica es el espacio, hemos aludido al entorno urbano donde están las comunas para designar el lugar donde surgen los jóvenes sicarios, así pues, su acción delincuencia, tanto en la vida real como en las ficciones, está señalada en la urbe: “la ciudad del sicariato por preferencia es Medellín, aunque también se extiende a otras ciudades principales como Bogotá, Cali e incluso de la costa” (Rengifo, 2008, p. 103).

Siguiendo con las características, mencionaremos los temas que aparecen en estas narrativas, expuestas por Jácome (2009) de la siguiente forma: “Las novelas sicarescas no son estrictamente novelas de la violencia, pues sus temas son existenciales: el amor, el desengaño, los viajes y la separación, entre otros” (p. 15). Estos temas son los que la autora destaca, pero también hay que enfatizar en que en algunas de las novelas vamos a encontrar: temas del narcotráfico con sus respectivas implicaciones, religión, marginación, capitalismo, la muerte, la violencia, entre otros. Con relación a estos dos últimos, se dice que “En las novelas, la violencia y la muerte de los jóvenes se presentan como eventos del día a día y sin causa aparente, convirtiéndolas en rasgos inherentes a su naturaleza” (p. 207); por ello, la perspectiva de vivir al máximo pues saben que su muerte prematura, por

su oficio sicarial, es inminente. Asimismo, se muestra una deshumanización que devalúa la vida y que sólo es valorada en tanto la consumas con el éxito rápido que el dinero fácil les ofrece. Además, esta forma rápida de vivir nos sirve para resaltar que la mayoría de las novelas tienen un resolución o desenlace fatal, es decir, el protagonista sicario muere asesinado. Esto lo podemos certificar con lo que Osorio (2015) destaca al respecto al aseverar que en las novelas del sicariato abundan “los finales fatales” (p. 25).

Por último, después de revisar los aspectos que caracterizan a la sicaresca, vamos a indicar los géneros que la conforman. Es importante señalar a Jácome (2009), pues esta escritora presentó las bases para sustentar el surgimiento de la sicaresca como un nuevo género. En su investigación sostiene que “la novela sicaresca retoma y subvierte varios elementos narrativos de los géneros testimonial y documental” (p. 23); se infiere que, de la misma forma, como parte de la ficción se retoma el testimonio novelado. Del mismo modo, asegura que la novela sicaresca comparte, con otros géneros, contenidos como nexos entre traficantes y sicarios; en razón de lo cual podemos inferir que se trata de la literatura del narcotráfico. Aunque, esta autora desde el principio la vinculó de forma directa como novelas donde el sicario prestaba sus servicios al narcotráfico, pero en estas características se comprueba que no siempre es así; en virtud de esto, podemos posicionar la novela del narcotráfico o literatura con temática del narcotráfico como otro de los géneros¹⁰ que constituyen la sicaresca. Además, se puede mencionar que, según lo antes visto, algunos académicos siguen relacionando la picaresca con la narrativa sicaresca, por ello, también, la tomamos en consideración como género implicado.

1.2.2 De la narrativa de sicarios en México

En este apartado vamos abordar las características o propiedades generales de las novelas del narcotráfico y sus particularidades sobre el personaje sicario. Antes de comenzar,

¹⁰ También se ha discutido el tema de si la novela del narcotráfico es un género, pero se disputa, más, acerca de la regionalidad geográfica de los escritores mexicanos y su influencia en sus obras de este tipo. Así que, en este proyecto, la tomamos como género de acuerdo a la propuesta de Felipe Oliver (2015) respecto a la “narcoepidemia lingüística”.

haremos unas puntualizaciones que son útiles para entender el contexto literario en el que se encuentran las novelas de este tipo en México.

Varios estudiosos del tema, de las narraciones del narcotráfico, han apuntado a que la narcoliteratura tuvo primero su auge en Colombia y, posteriormente, en México; en razón de lo cual, en Colombia se ha dado en mayor grado el fenómeno literario derivado de esta literatura como es el enfocado en las narraciones protagonizadas por sicarios, aparte del contexto social que lo favorece. Incluso, en México, se ha hablado de una cierta “colombianización”, se ha visto la progresión del éxito literario enfocado al tema del narcotráfico. Castillo (2017) en sus investigaciones ha sustentado esta idea de que la narrativa colombiana registró una mayor producción en los 90 y que, posiblemente, se debe al auge y caída del Cártel de Medellín. En tanto que, en México el apogeo editorial se dio en los primeros años del 2000 con la guerra declarada por el gobierno calderonista (p. 265). En el mismo tono, este académico, sustenta la idea de que se originó un *boom* editorial en la naonarrativa de Latinoamérica que registro en Colombia *best sellers* como *La Virgen de los sicarios* y *Rosario Tijeras* (p. 264). A esto, podemos atribuirle la apertura o reconocimiento a las narrativas que versan sobre el fenómeno del narcotráfico y, en la que, ya se le puede posicionar a México dentro de este auge latinoamericano.

En esta misma línea, se ha indicado que en este tipo de novelas los personajes sicarios surgieron a finales del siglo XX en torno al tópico de la Violencia y su relación con el narcotráfico, esto mediante tres tipos de narraciones en Colombia y México:

Las narraciones testimoniales sobre las experiencias personales de los sicarios y los testimonios novelados sobre el narcotráfico (...) de manera posterior [a Colombia], aparecen las novelas mexicanas del narcotráfico que se centra en el proceso de producción, los vínculos de los narcos con la política y la inoperancia del sistema legal (Jácome, 2009, p. 204).

En la misma sintonía, referente al proceso de producción de la droga, Castillo (2017) confirma la idea aseverando que encontró en la narcoficción mexicana la aparición frecuente de “El *modus operandi*: habilidades y estrategias para traficar y ser respetado en el negocio de la droga” (p. 4). Asimismo, Jácome comenta que en estas producciones se

asoma ya la presencia de los jóvenes conquistados por el “enriquecimiento acelerado y por el vértigo de las actividades ilegales (...) por el ansia de riqueza y el consumo” (p. 204). No obstante, en Colombia se da una distinción de estas figuras delictivas, en tanto que, en México incluso los escritores describen estos personajes como poco usuales. Para argumentar esto, mencionamos la entrevista que Carlos Paul realizó en el 2009 al escritor mexicano Víctor Ronquillo acerca de su novela *Sicario: diario del diablo* (2009); en esta, Ronquillo asevera que la novela *Sicario* expone “una realidad extrema, dramática y violenta que hoy día vive nuestro país. Lo que me interesa –subraya el autor– es traer a la literatura mexicana personajes poco frecuentes” (Ronquillo, 2009). En virtud de las palabras de Ronquillo, se puede asegurar que el interés y la escritura que introdujo estos personajes, en este tipo de literatura, emergió en los primeros años del siglo XX; y que, por su reciente manifestación no se ha estudiado en independencia con la narcoliteratura, por ello, planteamos sus propiedades generales las que se han descrito hasta el momento y que permean, también, alrededor de la figura del sicario a pesar de que no se haga una distinción al respecto.

Ahora bien, comenzaremos a enunciar las características que algunos críticos han aportado a la literatura del narcotráfico. Para iniciar hablaremos de algunos investigadores como Alberto Fonseca y Gerardo Castillo. Alberto Fonseca (2009), en su tesis doctoral, analiza algunas narconarrativas de Colombia y México de finales del siglo XX, asegura que en varias narrativas mexicanas se hace uso de los narradores de las clases populares de poca educación escolar o formal y pone como ejemplo dos novelas: *Juan Justino Judicial* (1996) del sonorense Gerardo Cornejo y *Un asesino solitario* (1999) del sinaloense Elmer Mendoza (p. 9). También comenta que en algunas narconarrativas se destacan los periodistas y letrados en primera persona. Por su parte, Castillo (2017) considera que algunas obras, como “*Contrabando* (2008) de Víctor Hugo Rascón Banda, *Sicario: Diario del Diablo* (2009) y *Conspiración la hora del narcoterrorismo* (2011), ambas de Víctor Ronquillo, presentan narradores testigos de la violencia que relatan” (p. 112). Por lo que, asevera que son narradores en primera persona que relatan la violencia que observan, de la que son testigos, o, de la que están viviendo.

En lo referente a los recursos que manejan las narconarrativas para representar el fenómeno social del narcotráfico, Fonseca (2009) sostiene que se utilizan “discursos de la alta cultura y la cultura popular y también estrategias textuales (...) la música norteña” en su modalidad de narcocorridos (p. 14). Además, con esta práctica delictiva y los cambios económicos, en México y Colombia, surgió una “nueva escala de valores” propiciada por la obtención del dinero de forma fácil lo mismo que el consumo de mercancías, sustituyendo los valores tradicionales como el trabajo, el esfuerzo y el estudio (p. 8); dichos cambios propiciados por las prácticas relacionadas al tráfico de estupefacientes, que dieron lugar a una revaloración o reconfiguración de los sistemas de valores. Así pues, se puede observar en estas novelas “La evaluación de la influencia del narcotráfico en la axiología social, especialmente con los cambios que el dinero y la corrupción trae a la sociedad colombiana y mexicana” (p. 53). Aun con esto, Osorio (2015) manifiesta que en algunas de las novelas del narcotráfico se observa “cierta benevolencia y tolerancia con el narcotraficante e incluso en unas pocas hay una actitud festiva y aprobatoria del fenómeno y sus protagonistas” (p. 25).

Por su lado, Fonseca (2009) señala los personajes que aparecen, como periodistas, detectives, sicarios, intelectuales, corridistas y narcotraficantes. Enfatiza en el letrado por su particular visión del fenómeno del narcotráfico (p. 14). Además de estos personajes, también menciona a políticos corruptos, consumidores y adictos (p. 270). Asimismo, comenta que se desvanece la línea del bien y el mal por la figura del policía y del político que puede presentarse aún más corruptos que el mismo narcotraficante (pp. 13-14).

En el mismo tenor, Castillo (2017) mostró, en los resultados de sus análisis realizados, varios personajes protagónicos que son frecuentes: policías-detectives, narcotraficantes, narco-juniors (herederos del negocio por obligación) y el personaje letrado (pp. 257-258.). De estos afirma que el letrado “funge como testigo de los hechos (...) Otro tipo de personajes recurrente es el policía detective, quien regularmente se presenta de manera maniquea como un agente incorruptible y obsesionado con recluir a los capos del narcotráfico” (p. 5). No obstante, asevera que algunos de estos personajes ven la ventaja de “su puesto policial y trabajan como sicarios al servicio de algún cártel de la droga, o forman parte de él” (pp. 5-6). Igualmente, se apunta a que “La representación del narcotráfico

trabaja la mayoría de las veces con arquetipos que construyen significados (el mafioso implacable, el gobernante corrupto, etc.)” (Fonseca, 2009, p. 201). Al mismo tiempo, en estos arquetipos figuran las distintas ideologías que buscan provocar en los lectores un “replanteamiento de la guerra contra las drogas” (p. 230). De la misma forma, Fonseca manifiesta que algunas narconarrativas se han creado como

Respuesta- crítica de un sistema que ha convertido en héroes a los hombres capaces de enriquecerse rápidamente, que reevalúa las prácticas de normalización que las instituciones fomentan para controlar el tráfico de drogas y que está interesado en revelar la(s) cara(s) humana(s) de un fenómeno que no puede reducirse a cifras o estadísticas financieras (pp. 266-267).

Podemos decir que algunas de las obras funcionan como medio de crítica social o denuncia por la impunidad, injusticia e ineptitud de la justicia de las autoridades en México para tratar el fenómeno del tráfico de drogas. Al mismo tiempo, aporta la visión humana de las fatales consecuencias de las prácticas delictivas que asolan este país. Al igual que revela en sus ficciones “La violencia extrema como medio de intimidación y el narcocapitalismo que corrompe y subordina a los aparatos estatales” (Castillo, 2017, p. 5); y que, a los capos se les ha convertido en héroes por burlarse del sistema legal y por su enriquecimiento acelerado.

Entorno al término “héroe”, algunos académicos prefieren denominarlo antihéroe o héroe abyecto. Se afirma que la posmodernidad hizo que desecháramos la utopía del héroe y diéramos paso al héroe abyecto que es concebido, por Álvaro Pineda (2005), como aquel que

viene armado de una carga centenaria de resentimiento y de una fuerza vengativa y destructiva... En él es máximo el ejercicio de la *hybris* y su nihilismo es creciente (...) Actúa sin aval de los dioses, sin justificación racional o externa, no encarna ideales colectivos, su interior es un caos, un laberinto o mejor, un abismo (citado por Gerónimo, 2013, p. 76).

Resulta pertinente la noción del héroe abyecto que erige Pineda, no en el sentido de adular al narcotraficante, sino en razón de la comparación que hace del héroe clásico y su forma de trasladarlo a la actualidad, siendo certeras sus apreciaciones comparativas que conforman a este personaje. La desventaja es que la noción del capo es negativa porque afecta a toda la sociedad, no sólo a los dioses como en la antigüedad.

Seguimos con los espacios que se representan en estas narrativas. Algunos estudiosos se han referido a que, primordialmente, se nombran los espacios de la frontera norte mexicana y después le sigue la zona central del territorio mexicano. María Eugenia de la O (2012) señala que, en algunas novelas, aparecen varias de las ciudades consideradas como emblemáticas en su relación con el fenómeno del tráfico de drogas, como Tijuana, Saltillo, Mexicali, Ciudad Juárez, Matamoros, Culiacán y Nogales. Además, asevera que estas narraciones recuperan “el lenguaje y estilos de vida de los habitantes, de tales ciudades, y el uso de modismos regionales o del culichi” (p. 195). Resaltamos que el culichi es el dialecto que utilizan en Sinaloa, esta ciudad es una de las relevantes para referirse a fenómeno del narcotráfico. En la misma sintonía, Castillo (2017) indica que a partir de estudios realizados en algunas narrativas pudo observar los espacios y desplazamientos que hacen los personajes; detectó que las zonas que se mencionan pertenecen a la parte norte de México, en específico a la frontera: Chihuahua, Hermosillo, Ciudad Obregón, Mexicali, Monterrey, McAllen, Texas, Culiacán, Sinaloa, entre otras. Castillo asegura que Sinaloa es la ciudad señalada como “la cuna del narcotráfico en México” y que está presente en la obra de Elmer Mendoza, uno de los escritores considerados como representante de la narconarrativa (p. 259).

Con relación a la temática de la narcoliteratura, algunos autores, lo generalizan porque encuentran estos mismos elementos, tanto en México como en Colombia, plasmados por Fonseca (2009); cuyos ejes temáticos los agrupa en cuatro aspectos: “Primero, enfatizan la desmitificación de la figura del narcotraficante y de sus diferentes facetas y problemas” (p. 43). Es decir, el capo puede tener una actitud cruel, sanguinaria o desalmada, así como una emocional, sentimental etc. El segundo aspecto, trata de las actividades y procesos del traslado de la droga y las distintas maneras de lavado de dinero (p. 43). En tercer lugar, se destaca que hay una distancia temporal del fenómeno del

narcotráfico, la cual permite un reconocimiento histórico de algunos acontecimientos, como por ejemplo el asesinato de personajes políticos (p. 44). El cuarto eje temático, distinguido en los años 90, es el “dinero fácil”. Este eje es el que Fonseca considera más importante, porque indica que con este puede haber un mejor entendimiento de estas narrativas (p. 45). Puesto que, el factor “dinero” es el que determina las acciones de los personajes y su ascenso en la clase social.

El último aspecto a tratar en las características es los géneros que, de acuerdo a varios investigadores, conforman la narcoliteratura. Fonseca (2009) en sus análisis a obras que considera que pertenecen a la narconarrativa sustenta que son novelas que “trabajan el género epistolar, el testimonial y la novela de tesis” (p. 9). Del mismo modo, menciona que en estas narrativas se hace presente el género negro, pero que esto ha sido criticado y le han nombrado costumbrismo tardío o una “bastardización” del género negro; aunque, este autor defiende la narcoliteratura manifestando que estas obras han conseguido una “renovación literaria y ese posicionamiento que escapa de la realidad hacia la ficción, es la mayor victoria de las narco-narrativas” (p. 265).

Por otro lado, Castillo (2017) apunta que la narconarrativa está enmarcada por la novela negra, la novela política y la neopolicial. Asimismo, declara que el componente policiaco “es un elemento recurrente de la narcoficción mexicana, esta característica quizá es motivada por la copiosa producción del género neopolicial desde los años noventa en nuestras letras” (p. 261)

Finalmente, las prácticas en el aspecto religiosos van direccionadas en “la devoción a Malverde, a Don Chayo o a La Santa Muerte y las supersticiones personales (la consulta de brujas o adivinos)” (p. 4). En torno a esto, Oliver (2013) comenta que la expansión del culto a Malverde se dio principalmente con el narcotráfico, pues este personaje era un bandido generoso. Así pues, si se generó la veneración de este personaje, no es de extrañar que sea atractivo reverenciar un santo narcotraficante; ya que, “Resulta comprensible la seducción que ejerce entre los excluidos” (p. 65). En tanto que en el imaginario colombiano la Virgen y el Divino niño son los que prevalecen en sus creencias religiosas (ver páginas 28 y 29 de este trabajo).

Después de la exposición o acercamiento a las características generales de las obras de sicarios de México y Colombia, se puede observar en el siguiente cuadro comparativo la información sustraída de todo lo presentado anteriormente; del mismo modo, se puede realizar una comparación visual de los elementos que conforman ambas narrativas. Después, en la sección que continua, vamos a verificar algunos criterios que han tomado en cuenta varios investigadores para crear un *corpus* de este tipo de relatos.

Dirección General de Bibliotecas UAG

**Cuadro comparativo:
Características de las narrativas del sicariato**

Sicaresca colombiana	Narrativa del sicariato en México
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Instancia narradora: <ul style="list-style-type: none"> a) Primera persona: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Protagonista sicario. ➤ Letrados (periodistas o académicos, etc.). ➤ Personajes cercanos al sicario (ejemplo, hermanos). b) Tercera persona o testigo: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Personaje lejano, no omnisciente con visión limitada. ▪ Mención del narcotráfico: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Directamente. ➤ Mínima mención. ▪ Mención del consumo de droga: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Mayormente nula. ▪ Caída de valores tradicionales: <ul style="list-style-type: none"> ➤ En las leyes, la religión y en los cambios culturales: <ul style="list-style-type: none"> ▫ Rituales y fetiches religiosos. ▫ Oraciones a Vírgenes y al Divino niño. ▪ Visión sobre el sicario: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Cierta benevolencia y tolerancia en favor del criminal. ▪ Arquetipos: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Antihéroe o héroe abyecto: <ul style="list-style-type: none"> ▫ Generalmente joven. ▫ Puede utilizar la motocicleta para desplazarse y asesinar. ▫ Proviene de un hogar disfuncional. ▫ Mayormente, ausencia del padre. ➤ La madre del sicario: <ul style="list-style-type: none"> ▫ Comúnmente, sumisa y permisiva. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Instancia narradora: <ul style="list-style-type: none"> a) Primera persona: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Protagonistas de poca educación formal. ➤ Personajes letrados (periodistas). ▪ Estrategias textuales: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Música norteña: modalidad narcocorridos. ▪ Nueva escala de valores: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Sustitución de valores en el trabajo, esfuerzo y el estudio. ➤ Aspecto religioso: Malverde, Don Chayo, la Santa Muerte y supersticiones personales (consulta a brujos o adivinos). ▪ Visión sobre el sicario: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Cierta benevolencia y tolerancia. ➤ En menor grado actitud festiva y aprobatoria. ▪ Arquetipos: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Letrados: periodistas e intelectuales= testigos de los hechos y una visión particular de estos. ➤ Policías- detectives: <ul style="list-style-type: none"> ▫ Generalmente toman postura maniquea. ▫ Incorruptibles. ▫ Obsesionado por recluir al capo. ➤ Políticos y policías, más corruptos que el capo: <ul style="list-style-type: none"> ▫ Policía sicario del narcotráfico o miembro de este. ➤ Sicarios, narcotraficantes y narco-juniors:

<p>▫ Por lo regular, figura virginal en la visión del sicario.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Espacios: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Entorno urbano de Colombia. Se hace mención de Medellín, Bogotá y Cali. ▪ Lenguaje: <ul style="list-style-type: none"> ➤ El parlache en algunos casos. ▪ Temas: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Multiplicidad: El amor, el desgaño, los viajes, la separación, el narcotráfico, la violencia, la muerte, la religión, marginación, capitalismo, deshumanización, entre otros. ▪ Desenlace: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Mayormente finales fatales. ▪ Géneros implicados: <ul style="list-style-type: none"> ➤ El testimonial y documental. ➤ Testimonios novelados. ➤ Novelas del narcotráfico. ➤ La picaresca. 	<p>▫ Antihéroe o héroe abyecto: enriquecimiento acelerado, engaña o compra al sistema legal, etc.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Función de los arquetipos: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Construyen significados: el mafioso implacable, el gobernante corrupto, etc. ➤ Figurar las distintas ideologías: replanteamiento de la guerra contra las drogas (en el lector). ▪ Espacios: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Mayormente la frontera norte mexicana: Tijuana, Saltillo, Mexicali, Ciudad Juárez, Matamoros, Nogales, Chihuahua, Hermosillo, Ciudad Obregón, Mexicali, Monterrey, McAllen, Texas, Culiacán y Sinaloa. ▪ Lenguaje: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Uso de modismos regionales y el culichi de Sinaloa. ▪ Temas: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Desmitificación de la figura del narcotraficante (cruel- emocional). ➤ Actividades y procesos de traslado de la droga y distintas maneras de lavado de dinero. ➤ Reconocimiento histórico de algunos acontecimientos. ➤ El “dinero fácil” y sus implicaciones sociales. ▪ Géneros implicados: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Epistolar, testimonial, novela de tesis, novela negra, política y, neopolicial.
---	--

Fuente: elaboración propia.

1.3 Criterios de selección de ambos *corpus*: el mexicano y colombiano

En un intento por plantear autores que escribieron obras sicarescas, Héctor Abad Faciolince en la entrevista con Ravelo afirmó que existe una generación literaria, que pone como figura central de sus obras al sicario y menciona escritores que produjeron obras de este tipo, como Víctor Gaviria y Alonso Salazar. Los académicos como Jácome y Osorio intuyeron que se trataba de las siguientes obras: novela testimonial, *No nacimos pa' semilla* (1990) de Alonso Salazar; testimonio novelado, *El pelaíto que no duró nada* (1991) y, el filme, *Rodrigo D. no futuro* (1989), ambas de Víctor Gaviria. Como podemos observar hay cierta ambigüedad en lo referente al tipo de producción artística que se enmarcó, inicialmente, dentro del término sicaresca.

Estas generalidades hacen entonces pensar en la sicaresca como un grupo de textos diverso que incluiría narraciones filmicas y escritas, testimoniales y noveladas producidas en la región de Antioquía cuyas características comunes son el protagonismo del joven sicario al servicio del narcotráfico y su violencia (Jácome, 2009, p. 12).

Sin embargo, los *corpus* literarios que han seleccionado algunos investigadores, para analizarlos como representativos de la sicaresca tienen la constante de que el personaje principal sea el sicario, independiente o dependiente del fenómeno del narcotráfico.

Margarita Jácome (2009) en su investigación, para instaurar el género sicaresca, analiza algunas obras que para ella son las representativas de este tipo de narraciones; el criterio de selección que efectuó lo hizo con base en novelas que, de acuerdo a la autora, versan sobre los jóvenes asesinos en Colombia al servicio del narcotráfico, conformado por cuatro novelas: *La Virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo, *Morir con papá* (1997) de Óscar Collazos, *Rosario Tijeras* (1999) de Jorge Franco Ramos y *Sangre ajena* (2000) de Arturo Alape. De la misma manera, Óscar Osorio (2015) realizó un estudio para analizar obras y manifestar su desagrado con ciertos argumentos contra el término sicaresca. Menciona que en el *corpus* que escogió los ejes diegéticos se edifican sobre el personaje del sicario y el fenómeno del sicariato. Las obras elegidas fueron siete: *El sicario* (1988) de Mario Bahamón Dussán, *El pelaíto que no duró nada* (1991) de Víctor Gaviria,

Sicario (1991) de Alberto Vázquez-Figueroa, *La Virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo, *Morir con papá* (1997) de Óscar Collazos, *Rosario Tijeras* (1999) de Jorge Franco Ramos, *Sangre ajena* (2000) de Arturo Alape. Se puede apreciar que tanto Jácome como Osorio seleccionaron obras iguales, sólo dista el *corpus* de Osorio con la inclusión de dos obras más, pero en la misma sintonía, es decir, el eje central es la figura del sicario.

Desde otro punto de vista, Fernanda Lander (2007) confirma que la sicaresca “cuenta con un considerable corpus de novelas que permite comenzar a establecer sus rasgos característicos” (p. 167). Igualmente, menciona que destacan tres de las novelas que exploran la vida de los sicarios: *La Virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo, *Rosario Tijeras* (1999) de Jorge Franco y *Sangre ajena* (2002) de Arturo Alape. Lander (2007) comenta que estas obras, “coinciden en la recreación del sujeto criminal inmutable frente al daño causado” (p. 168). Además, asevera que hay otras novelas que analizó, al igual que las mencionadas y que fungen como representativas de la sicaresca: *Hijos de la nieve* (2000) de José Libardo Porras, y *Comandante Paraíso* (2002) de Gustavo Álvarez Gardeazábal; asimismo, la novela *Delirio* de Laura Restrepo (incluida por su autora en este “género”). Sin embargo, estas novelas no se centran en la figura del sicario, sino sólo en temas relacionados con el narcotráfico. Desde este punto podemos atisbar que existe una confusión de lo que se considera sicaresca y sus características. Después, esta misma autora confirma que este género también está presente en el cine con el sicario y las variantes del tema del narcotráfico; menciona como ejemplo el filme *Rodrigo D: no futuro* (1990), *La vendedora de rosas* (1993) de Víctor Gaviria y *Sicario* (1994) del venezolano José Novoa (Lander, 2007, p. 167). Se puede decir que, en efecto, la sicaresca puede emplearse en otras producciones artísticas, pero diferenciando su origen, por ejemplo: si se habla de novelas, como en nuestro caso, decimos narrativas sicarescas, y si se tratara de películas, se podría llamar filmes sicarescas. A pesar de esto, la confusión que se ha producido, por la noción del nuevo género, ha provocado que no se limite la enunciación de las narraciones sobre sicarios, de las que tratan únicamente del fenómeno del narcotráfico; y, como vemos, puede ser que tampoco en el aspecto fílmico.

Después de esta breve valoración, indicamos que nuestro criterio de selección del *corpus* de novela sicaresca colombiana corresponde a la figura central del sicario, o que la

historia, en cuanto a las acciones delincuenciales, giren en torno a este personaje, el cual puede o no tener relación con el narcotráfico; en cuanto a la delimitación del periodo de publicaciones, partimos desde los años 80 a la fecha, pues antes de este periodo vamos a encontrar narrativas que versen sobre temas relacionados a las guerrillas, paramilitares y otro tipo de asesinos a sueldo en Colombia; destacamos que, en este trabajo, no son nuestro objeto de estudio, por tanto, son material de otra investigación. Así pues, confirmamos que incluiremos las novelas que Jácome y Osorio instauraron como sicarescas con la figura del sicario, entre otras. Las enlisto de la siguiente forma por su año de aparición y una breve síntesis:

1. *El sicario* (1988) de Mario Bahamón Dussán. Trata sobre la vida de un sicario desde su niñez y la orfandad del padre hasta convertirse en un asesino en moto. Al final se narra el asesinato del Cardenal Ramírez Campuzano y el declive de este sicario.

2. *No nacimos pa' semilla* (1990) de Alonso Salazar Jaramillo. En esta obra se narran las vidas de los jóvenes sicarios que fueron recopiladas por medio de entrevistas. Asimismo, se trató de conservar el lenguaje narrado, pero algunos nombres, circunstancias y lugares fueron modificados por seguridad de los jóvenes entrevistados.

3. *El pelaíto que no duró nada* (1991) de Víctor Gaviria. En esta novela, escrita primero para guion, se narra la vida de un joven que vive en una comuna de Medellín y sus peripecias al verse atraído por el dinero rápido en el hecho de asesinar por encargo hasta su deceso.

4. *Sicario* (1991) de Alberto Vázquez-Figueroa. Esta trata de un sicario convertido en un hombre rico mediante un cargamento de cocaína. Este le está contando su historia, desde su edad de infancia, a un periodista para que escriba un libro.

5. *Mujeres de fuego* (1993) de Alonso Salazar Jaramillo. En este libro se narran los testimonios de mujeres que sufrieron la violencia de Colombia. Entre ellas encontraremos jóvenes que subsistieron en el fenómeno del sicariato y el narcotráfico.

6. *La Virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo. Esta novela es narrada por un viejo gramático que regresa al lugar donde nació en Colombia. Ahí se convierte en amante de un joven sicario del que se enamora, pero este joven muere asesinado por ajuste de

cuentas. Posteriormente, se vuelve amante de otro sicario joven y planean irse juntos, sin embargo, este también es asesinado. Por lo que, desilusionado, el gramático se va sólo a tomar su autobús que lo llevará lejos.

7. *Rosario Tijeras* (1999) de Jorge Franco Ramos. Esta obra gira en torno a la vida una mujer perteneciente a las comunas de Medellín, que hace amistad con dos jóvenes universitarios: uno de ellos se convierte en su amante y el otro en su mejor amigo (y narrador de la historia). Esta joven trabaja para narcotraficantes e intenta independizarse en el negocio, pero fracasa y, además, termina asesinada.

8. *Sangre ajena* (2000) de Arturo Alape. En esta novela se cuenta la vida de dos niños que huyeron de su casa y junto a un niño de la calle se convierten en sicarios dentro de una organización criminal. Uno de los hermanos es asesinado y el otro decide regresar a su casa, pero sigue el mismo oficio de su madre, de reciclador; regresa a vivir en la pobreza y la miseria.

9. *Satanás* (2002) de Mario Mendoza Zambrano. En este libro se entretienen historias alrededor de un personaje que estuvo en la guerra de Vietnam, la cual le dejó secuelas y una obsesión entre el bien y el mal hasta que queda convertido en un asesino¹¹.

10. *Era más grande el muerto* (2017) de Luis Miguel Rivas. Ésta es una historia de humor que retrata la vida entrecruzada de varios personajes y que tocan varios temas: la venta de ropa de marca de los muertos, un capo cultivándose con clases de modales para conquistar a una joven y unos sicarios que siguen viendo caminar a un joven que habían asesinado tiempo atrás.

Por otro lado, el *corpus* de novelas de sicarios o narrativas del sicariato en México estará en el mismo tenor que el colombiano, es decir, su personaje principal o la historia versa sobre un sicario, esté o no relacionado con el narcotráfico. Aunque de acuerdo a lo

¹¹ En esta novela se entretienen varias historias en las que intervienen cuatro personajes y, aunque trate de un asesino serial, en una de ellas aparecen unos sicarios que asesinan por orden de una joven. Decidimos ponerla porque Gabriel Inzaurrealde la menciona en el año 2007, en su tesis doctoral *La ciudad violenta y su memoria*, como parte del género sicaresca y Oscar Osorio (2015) también hace referencia a este autor y a la novela *Satanás* cuando habla de la discusión relacionada a la denominación sicaresca y a las obras literarias propuestas bajo esta consigna.

expuesto anteriormente, es difícil encontrar novelas de sicarios en México que mantengan la práctica del tráfico de drogas al margen o de forma invisible. No mencionamos *corpus* mexicanos porque los encontrados, hasta el momento, no se diferencian del personaje que nos interesa, sólo se enmarcan en los tópicos de la narcoliteratura; así que, sólo anotaremos algunas novelas que han sido comentadas por académicos y que corresponden a nuestro objeto de estudio. De acuerdo a lo expuesto anteriormente, se tomarán en cuenta las obras publicadas a partir del año 2000, con excepción de la de Elmer Mendoza, a la fecha por estar ya presente el sicario en su denominación como tal; y que, giren en el contexto mexicano sin importar la región. Las inscribimos por orden de aparición, desde la primera a la última y con una breve síntesis:

1. *Un asesino solitario* (1999) de Elmer Mendoza. Esta obra versa alrededor del asesinato de un candidato a la presidencia de México. El sicario encargado de este trabajo retrata el mundo en el que vive entre traiciones, narcotraficantes y policías judiciales.
2. *Tiempo de alacranes* (2005) de Bernardo Fernández. Trata de un viejo sicario que trabaja para el narcotráfico. Lo comisionan para matar a un soplón protegido para atestiguar. Este encuentra al testigo, pero decide no matarlo. Además, es tomado de rehén por unos asaltantes de banco. Asimismo, muestra algunos lugares en su recorrido por la frontera norte de México.
3. *Sicarios* (2007) de Homero Aridjis. Expone las peripecias que sufre un periodista a cargo de sicarios, como amenazas de muerte, secuestro de su esposa y el hostigamiento de sus guardaespaldas. Presenta el mundo desesperanzador donde lo único cierto es la muerte violenta.
4. *Sicario: diario del diablo* (2009) de Víctor Ronquillo, trata de una investigación que se hace en Guerrero por un periodista para indagar la historia del sicario apodado “Diablo”, quien en una noche asesino a 12 personas, entre ellas su hermano.
5. *Confesión de un sicario* (2011) de Juan Carlos Reyna. Esta obra trata sobre los testimonios de las memorias de un asesino a sueldo de un cártel de la droga, el cual se integró a los testigos protegidos, así que, un periodista narra las entrevistas que le efectuó sobre su vida y entorno delictivo.

6. *Las mujeres matan mejor* (2013) de Omar Nieto. El argumento de la novela es acerca de una expolicía entrenada en el Ejército, la cual vive peripecias violentas al acompañar a un candidato a Gobernador de Quintana Roo. Estos hechos detonan su venganza contra un periodista corrupto y sicarios que la acechan.

7. *El Sinaloa* (2013) de Guillermo Rubio. En esta se relata los acontecimientos que suceden alrededor de la figura de un policía corrupto y sicario de un Cártel de Sinaloa. Muestra la ostentación y exageración de cosas materiales en el mundo de los capos. Asimismo, la imposibilidad de huir del narcotráfico, pues el personaje principal intenta huir, en vano, con una colombiana y llevar otro tipo de vida.

De este modo, hemos presentado la selección que realizamos de los dos *corpus* que serán nuestro objeto de estudio. De igual modo, las características que extrajimos con los aportes de investigaciones hechas por académicos que también analizaron *corpus*; tales características nos servirán más adelante para darle solidez a la lectura cuantitativa e interpretación cualitativa de las obras seleccionadas en esta sección para, posteriormente, con el material significativo resultante podamos desarrollar una propuesta didáctica en aras de una función social que propicie la reflexión y la crítica.

En el siguiente capítulo expondremos únicamente el marco teórico que utilizaremos para llevar a cabo los análisis correspondientes en las obras sobre el sicariato.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Cuestiones preliminares

En este capítulo abordaremos dos disciplinas y un acercamiento metodológico, que nos servirán para el análisis de la narrativa del sicariato en México y Colombia: Humanidades Digitales, Lingüística de corpus y lectura distante. Para comenzar con la presentación de cada una de ellos hemos considerado pertinente hacer un breve preámbulo en el que hagamos algunas aclaraciones. Así pues, estos tres términos aún se encuentran en discusiones sobre su definición y su noción, esto debido a que son conceptos que aparecieron en la segunda mitad del siglo XX y el más reciente (*distant reading*) a principios del XXI, por ende, siguen desarrollándose de acuerdo a las novedades con relación a su utilidad, práctica y uso en diversos tipos de investigaciones.

En un primer momento tuvimos la confusión de cuál de estos tres enfoques era el eje central o si eran independientes y sólo compartían algunos rasgos en su forma de trabajar, como por ejemplo el uso de herramientas computacionales para apoyar las investigaciones. Después, consideramos que estas se pueden utilizar de una forma transversal para conformar un estudio que abarque una enorme cantidad de datos, en los que se puedan destacar elementos del lenguaje y que estén respaldos por estadísticas. Sin embargo, no abundaremos en estas discusiones porque no es nuestro objetivo en este estudio, por ende, preferimos exponer estas perspectivas de forma independiente en el contenido de este capítulo, pero a sabiendas que se utilizarán de forma conjunta.

Cabe destacar que algunos académicos las posicionan dentro de una cierta Revolución tecnológica. Charles Ess (2004) en su artículo “Revolution? What Revolution? Successes and Limits of Computing Technologies in Philosophy and Religion” asevera lo siguiente:

Las tecnologías informáticas – como otras innovaciones tecnológicas en el Occidente moderno– se introducen inevitablemente con la retórica de la "revolución". Especialmente durante la década de 1980 (la revolución de la PC) y la década de 1990 (el Internet y las revoluciones Web), los entusiastas celebraron insistentemente los cambios radicales – cambios aparentemente inevitables y ciertamente tan radicales como los traídos por la invención de la imprenta, si no del descubrimiento del fuego (s.n.)¹².

Se hace referencia a los años más importantes en que tuvieron su apogeo los ordenadores y el internet con la Web. De la misma forma se alude a los cambios que trajeron consigo estas innovaciones, que dieron la pauta para hablar de un tipo de revolución tecnológica para estar a la vanguardia de los cambios producidos por tales invenciones.

Pérez (2018) le denominó “revolución digital” y comentó que el impacto ejercido en la sociedad es tan grande que sus alcances no están claros. Asimismo, señala que ofrece una nueva capacidad de comunicación en la que es más eficiente el manejo de cantidades exorbitantes de información. Esto con la ayuda de herramientas que permiten hacer “en segundos actividades que antes requerían meses o años, eran muy costosas y que en muchas ocasiones involucraban grandes grupos de colaboradores” (p. 75). Podemos atisbar lo que el autor afirma para darnos cuenta de que en la palabra revolución digital está enmarcando el surgimiento de disciplinas y metodologías, que por medio de herramientas informáticas permitan estudiar grandes cantidades de datos o información de forma rápida, eficiente y a bajo costo.

Podemos decir que en este contexto de innovación informática es en el que se posicionan las dos disciplinas y el enfoque metodológico que nos interesa. De hecho, a las Humanidades Digitales han tenido varios nombres antes de llegar a esta versión, este aspecto lo retomaremos más adelante. Por su parte, la Lingüística de corpus por haberse originado con estudios en el idioma inglés es nombrada por algunos como Corpus

¹² Computing technologies – like other technological innovations in the modern West – are inevitably introduced with the rhetoric of "revolution." Especially during the 1980s (the PC revolution) and 1990s (the Internet and Web revolutions), enthusiasts insistently celebrated radical changes – changes ostensibly inevitable and certainly as radical as those brought about by the invention of the printing press, if not the discovery of fire (traducción propia).

lingüísticos (*Corpus linguistic*). Además, sigue el debate en torno a si es una metodología o una disciplina.

De igual forma se ha hablado de que las Humanidades Digitales constituyen el apoyo que se necesita para la creación y análisis de *corpus* con las herramientas necesarias, asimismo, que con estas los *corpus* “deben ser debidamente anotados con distintos niveles lingüísticos” (Sierra, 2018, p. 70). Por otro lado, la diferencia de las HD y un corpus lingüístico radica en los fines ya que, con relación a los corpus, en estos no “implica convertir en formato digital los textos en papel, aunque sí pueden constituir la materia prima de las Humanidades Digitales” (p. 40).

En cuanto a la *lectura distante* de Franco Moretti se ha dicho que es un complemento de la lectura cercana como nos lo confirma Rodríguez (2018) en la siguiente cita:

la cuestión no consiste en dar prevalencia a un método sobre otro, sino en reconocer las potencialidades que el *distant reading* ofrece para completar el *close reading* y traer a la luz aspectos imposibles de plantear desde esta última perspectiva (p. 159).

Podemos mencionar otros académicos con otros puntos de vista como por ejemplo Martínez-Gamboa (2016). Este afirma que la lectura distante propone un nuevo paradigma de análisis de textos en los que el *close reading* muchas veces resulta ser ineficaz, sobre todo para el manejo y observación de grandes volúmenes de datos y obtención de “regularidades y patrones que son muy difíciles de detectar en el microanálisis” (p. 41). Debido a lo cual, se menciona que, a diferencia de aquella, la lectura distante permite una visualización esquematizada de grandes cantidades de datos. Igualmente, con la se ha podido estudiar la evolución de la lengua. Todo esto lo retomaremos a fondo a lo largo del desarrollo de este capítulo.

En conclusión, reiteramos que en esta sección decidimos abordar estos enfoques como temas independientes, pero que se pueden conjuntar holísticamente para realizar análisis en función de la investigación que pretendemos efectuar sobre la narrativa del sicariato en México y Colombia.

2.1 Humanidades Digitales

2.1.1 Antecedentes y noción del término

Para tener una aproximación a la denominación de Humanidades Digitales vamos a comenzar con una referencia fundamental en esta disciplina al que se le atribuye los orígenes de las prácticas relacionadas con la informática: el padre Busa. La mayoría de los académicos posicionan como fundador de las Humanidades Digitales al jesuita italiano Roberto Busa (1913-2011). El trabajo del que se hizo acreedor a este reconocimiento fue por la transcripción que consiste, según Busa (1980), en "los 118 libros de Santo Tomás de Aquino y otros 61 autores en tarjetas perforadas, a partir de 1949" (citado por Sierra, 2018, p. 39). Esto sucedió cuando los avances en la tecnología y el surgimiento de la computadora se hicieron presentes y, como consecuencia, el padre se interesó por ver su extensa obra apoyada con la utilidad de estas invenciones. Por ende, Busa (1979) buscó el apoyo de Thomas Watson, fundador del IBM, para que publicará su trabajo "mediante un programa de cómputo que permite obtener las concordancias de más de once millones de palabras" (citado por Sierra 2018, p. 39), que se utilizaron para elaborar un índice de dichas obras. Las concordancias son una herramienta que se utiliza en la lingüística para analizar el contexto alrededor de una palabra, esto se verá a fondo más adelante. Podemos ver la magnitud del trabajo de Busa con lo que nos expone Hockey (2004) al decir que "El texto de las obras completas fue trasladado a tarjetas perforadas y posteriormente se escribió un programa para realizar las concordancias. Se requería una vagoneta para transportar todas las tarjetas perforadas" (citada por Galina, 2011, p. 3).

De esta forma, el trabajo del padre jesuita fue publicado en 1974 con el nombre de *Index Thomisticus* y su extensión abarcó 56 tomos impresos. Además, en 1992 fue almacenado en CD-ROM y después en DVD (Rojas, 2013, p. 75). Galina (2011) comenta que las millones de palabras que conformaron este trabajo fueron escritas en latín medieval y a este gran proyecto se le considera como el que originó las Humanidades Digitales. Esto

debido a que “por primera vez se aplicó el uso del cómputo en el quehacer humanístico” (p. 3).

La ardua labor del jesuita fue ampliamente reconocida por el ámbito académico a tal grado que en 1998 “la Alliance of Digital Humanities Organizations (ADHO) creó un premio que lleva su nombre y que se concede cada tres años a las mejores trayectorias de las Humanidades Digitales” (Rojas, 2013, p. 75). De hecho, en el sitio web de esta organización se muestra que desde el año en que se creó el Busa Prize el primer premio fue para el padre Roberto Busa. El requisito para ganar este galardón lo describen de esta forma: “El premio Busa se otorga para reconocer logros sobresalientes de por vida en la aplicación de tecnologías de información y comunicaciones a la investigación en humanidades”¹³ (ADHO, s. n).

Cabe mencionar que el trabajo de Busa no quedó sólo almacenado en el ordenador, un CD-ROM o en un DVD, sino que Antonio Rojas (2013) comenta que en el 2005 la obra de Busa el *Index Thomisticus* fue publicada en el Internet “gracias a la colaboración de los profesores Enrique Alarcón y Eduardo Bernot, y al soporte de la Universidad de Navarra¹⁴; y un año más tarde Marco Passarotti inició la anotación sintáctica del corpus¹⁵” (p. 75). Por ende, la obra del jesuita sigue siendo vigente a la fecha y su importancia como precursora en lo que actualmente se denomina Humanidades Digitales. Sin embargo, existen diferentes modos de llamarle a este campo de estudio, aunque la mayoría de los investigadores le nombran Humanidades Digitales, otros nombres con los que podríamos encontrar aportaciones al respecto son: “Recursos Digitales para las Humanidades, Cómputo para las Humanidades, Cómputo en las Humanidades, Informática Digital y Cultural e Informática para las Humanidades” (Galina, 2011, p. 3). Como vemos la tecnología de los ordenadores siempre va conjunta con las Humanidades por eso en sus denominaciones se determina el objeto de estudio al que hacen referencia y recae en su significado.

Enseguida, mostramos la definición de Humanidades Digitales que describe Galina en un artículo llamado “¿Qué son las Humanidades Digitales?” en el 2011, en este expone

¹³ The Busa award is given to recognise outstanding lifetime achievements in the application of information and communications technologies to humanities research (traducción propia).

¹⁴ <http://www.corpusthomicum.org>

¹⁵ <http://itreebank.marginalia.it>

que “es un término que engloba este nuevo campo interdisciplinario que busca entender el impacto y la relación de las tecnologías de cómputo en el quehacer de los investigadores en las Humanidades” (p. 3). No obstante, algunos académicos ven este campo como “un algo más” que no se limita al simple uso de instrumentos digitales aunados con las Humanidades como lo expresa Rojas en el 2013 en su artículo “Las Humanidades Digitales: principios, valores y prácticas”:

Más que una disciplina homogénea caracterizada por el uso de instrumentos digitales, las Humanidades Digitales pueden describirse como un conjunto de principios, valores y prácticas en donde convergen múltiples objetos de estudio y saberes cuyas fronteras se encuentran en continua negociación (p. 79).

Las dos definiciones que nos aportan Galina (2011) y Rojas (2012) pueden conjuntarse para crear un significado amplio sobre este término. Pues si bien es cierto que se utilizan herramientas computacionales para la investigación en Humanidades, también se hace uso de principios, valores y prácticas al momento del tratamiento de los textos en cuanto a análisis, interpretación, obtención del texto, muestra de los resultados, etc. Por consiguiente, consideramos a las Humanidades Digitales como una disciplina que asocia recursos computacionales que están en constante renovación para apoyar las investigaciones en el campo humanista y que implican principios, valores, diversidad de interpretaciones, entre otros. Lo anterior con el fin de hacer más fácil los estudios de grandes cantidades de datos aprovechando los avances tecnológicos y sin abandonar el sentido humanístico, tanto en el procesamiento del objeto de estudio como en los resultados finales.

2.1.2 Objetivos, funcionamiento y Big Data

Una de las académicas que se han ocupado en realizar estudios sobre la relación que tiene las Humanidades con lo digital es Isabel Galina (2011), cuyas investigaciones la llevaron a destacar de manera general algunos objetivos de las Humanidades Digitales:

1. Crear bases de datos con recursos digitales relevantes para las Humanidades. Esto incluye la captura, estructuración, documentación, preservación y diseminación de los datos.
2. Desarrollar metodologías que permitan generar nuevos elementos derivados de estos datos.
3. Generar investigación y conocimiento para incrementar nuestra comprensión en las Humanidades (p. 3).

Los objetivos expuestos muestran que la manipulación o procesamiento de los datos es el factor principal para que se realicen estas investigaciones, mismas que proporcionarán resultados relevantes apoyados en las herramientas de las Humanidades Digitales. Con respecto a los datos, Peña y Sancho (2018) aseveran que el concepto *dato* ha sufrido una transformación con el paso del tiempo, ya que anteriormente esto se usaban en las computadoras para designar únicamente caracteres numéricos y alfanuméricos. Sin embargo, con los cambios tecnológicos y la emergencia por cubrir diversas necesidades para manipular o manejar la información “lo que se considera un dato ha evolucionado hasta abarcar tipos diversos de contenido, con estructuras compuestas mucho más ricas y potentes como documentos completos y multimedia” (p. 16). Cuando se quiere procesar una mayor cantidad de información con un límite de tiempo se da paso al llamado *Big Data*. La noción de este término la enuncian Peña y Sancho (2018) de esta forma: “Al conjunto de soluciones técnicas, algorítmicas y conceptuales que han aparecido para resolver este tipo de problemas se les ha llamado comúnmente *Big Data*” (p. 26). Nicanor Ursua (2016) apunta que a mayor digitalización habrá más accesibilidad de la información y éste puede trabajarse con pocas personas. Asimismo, señala que cuando nos referimos a “Big Data” estamos hablando de almacenamiento, análisis y visualización de los datos, con los cuales se logra hacer una interpretación que nos lleva a convertirlos en valor. Así pues, las características que posee el “Big Data” se conforman en las 3V: “Volumen (medida ya en petabytes¹⁶), Variedad: diferentes tipos y procedencia y Velocidad: rapidez en su

¹⁶ Petabyte (PB) es una unidad de almacenamiento equivalente a 10^{15} bytes, más grande que el gigabyte o el terabyte.

creación, procesamiento y análisis” (pp. 35- 36). Igualmente, Ursua (2016) afirma que estos tres aspectos son de gran apoyo para poder tomar decisiones y proyectarlas, ya que el beneficio de utilizar “Big Data” se reflejaría en la reducción del tiempo, riesgos y bajos costos. De la misma forma se pueden hacer estudios en los que se procesen extensas cantidades de volúmenes de datos para transformarlos en lo que este académico llama “inteligencia”, cuya cualidad consiste en “generar modelos predictivos siempre y cuando sepamos: sintetizar, entender y mostrar datos con inmediatez y claridad” (p. 36).

De este modo, se vislumbra que el trabajo con cantidades grandes de información relacionada con las Humanidades se puede llevar a cabo con el respaldo de la tecnología computacional para realizar procesos de análisis, interpretación y estadísticas. Esto nos tomaría mucho tiempo si sólo lo realizáramos con el formato impreso y de forma manual, además se necesitaría de muchas personas para que se pudiese lograr.

Enseguida vamos a exponer cómo funcionan las Humanidades Digitales desde su recopilación de datos hasta su procesamiento. Lilo Berg (2014) en el número 102 de la revista *Humboldt Kosmos* realizó un esquema fácil de comprender presentado en cinco pasos el proceso que se efectúa al trabajar con las Humanidades Digitales: 1)Recopilar datos de varias fuentes (textos/artefectos), 2)Digitalización (scanner/fotografía, reconocimiento de textos), 3) Análisis y enriquecimiento (minería de datos, metadatos/palabras clave, anotaciones/comentarios), 4) Disposición del archivo (servidor, centros de datos, librerías/archivos) y 5) Uso (Academia y público en general) (p. 22). El último paso es relevante para darle utilidad a los resultados de este proceso de acuerdo a lo que se quiera obtener en una investigación. Por ejemplo, se pueden realizar interpretaciones de lo obtenido con un respaldo estadístico, de acuerdo a lo que se desee demostrar o indagar, el cual al igual que los demás pasos se adquieren mediante herramientas informáticas especializadas.

2.1.3 Herramientas y algunos conceptos útiles en las Humanidades Digitales

Como vimos previamente, para trabajar con grandes cantidades de datos se necesita hacer uso de los recursos o herramientas que poseen las Humanidades Digitales. La utilidad de estas reside en lo que Barrón (2018) comenta: “permiten realizar investigación que simplemente no sería posible con materiales físicos o impresos, desde el trabajo de *distant reading* al *topic modelling* hasta las visualizaciones complejas resultado de minería de datos o *big data*” (p. 12). Es decir que con ellas podemos analizar grandes volúmenes de datos, así como explorarlos para encontrar patrones por medio de modelos estadísticos y matemáticos que nos van a facilitar las investigaciones a gran escala. La noción de *escala* es un concepto que Rodríguez (2018) considera como “clave del nuevo paradigma epistemológico de la sociedad digital”. Puesto que, para esta investigadora el poder analizar datos, modelos de visualización gráfica y mapeado en gran volumen facilitan los estudios sobre fenómenos culturales (p. 158). Asimismo, señala que para estos análisis se utilizan estrategias en las que intervienen combinadas las tecnologías como “minería de datos [*data mining*], análisis de redes [*network analysis*], *topic modeling*, *topic map*, técnicas de *clustering*, etcétera, todas ellas procedentes de disciplinas heterogéneas, cuyos resultados se materializan en visualizaciones diversas” (p. 157). Estas estrategias facilitan la visualización masiva para permitir una mejor interpretación de los resultados obtenidos.

Algunos académicos se refieren a estas estrategias de otro modo. Por ejemplo, Paul Spence (2018) afirma que la representación digital (*modelling* en inglés) y los recursos digitales “han ocupado un lugar central en la historia de las Humanidades Digitales, sobre todo en su prehistoria como ‘informática humanística’” (p. 17). Es decir, no los designa propiamente como estrategias, pero les concede el valor de representación y recurso digital. Al mismo tiempo, señala que el propósito de esta representación es conseguir un resultado o un recurso científico con el que se pueda “constituir una edición, una base de datos, una ontología, una representación geoespacial, un archivo, y esto siempre influye en el diseño general de la información en alguna medida” (p. 25). Entonces, el resultado que se persigue es el de generar conocimiento por medio de recursos especializados para el procesamiento

de datos para realizar un algún diseño dependiendo del estudio que se quiera efectuar. Al respecto, Rojas (2013) confirma esta idea al indicar que “La representación digital, pues, no es neutra e imparcial sino que está imbuida por la intencionalidad, perspectiva y propósito del investigador”. De hecho, le nombra “representaciones del conocimiento manipulables por ordenador”, pero también asegura que esto sirve, además, para poder reflexionar sobre nuestro propio conocimiento (p. 86).

Otro de los términos referente a los análisis de datos es el de *estructura*. Esta depende de si los datos fueron trabajados o no, de esta manera su diferencia radica entre dos tipos: información estructurada y no estructurada. Peña y Sancho (2018) apuntan a que la estructurada es la que ha sido procesada, analizada o transformada de alguna forma. También que se debe escoger la información que se quiere analizar de acuerdo a los dos tipos mencionados, que a su vez depende de los objetos de estudio para, de este modo, elegir el procesamiento que le sigue para responder a las preguntas de investigación o la utilidad que se le quiera dar. En cuanto a la información no estructurada, estos académicos señalan que no ha sido trabajada “y que, de alguna forma, está más cerca del proceso de captura que del de análisis. Otros ejemplos de información no estructurada pueden ser: imágenes, videos, música, obras de arte, diálogos, etcétera” (p. 18). Se puede decir, *grosso modo*, que la información no estructurada es la que sigue siendo pura porque no ha sido manipulada ni tratada para ningún propósito de estudio ni general ni particular, mientras que la información que ha sido trabajada, aunque sólo se le haya aplicado algún procedimiento pasa al tipo estructurada.

Posterior a la selección de la información con la que se desea trabajar se da paso al procesamiento de esta. Como lo vimos anteriormente en los pasos presentados por Berg, en el caso del texto, los datos se van a digitalizar en un formato de texto simple o plano como .txt, utf-8, etc. Una de las herramientas informáticas que pueden apoyar en esto es una que cuente con Reconocimiento óptico de caracteres (OCR en inglés). Después sigue el análisis de los datos por medio de otras herramientas digitales de acuerdo a los resultados que se pretendan será la elección del recurso apropiado. Por ejemplo, si se requiere analizar categorías textuales se debe usar una que etiquete cada palabra según su categoría gramatical, o si se desea obtener búsquedas de palabras clave, determinados verbos o

adjetivos, se utilizará otra herramienta. Estas herramientas las veremos a fondo en la sección de Lingüística de corpus, pues van más *ad hoc* con esta disciplina que se encarga propiamente del proceso y análisis del lenguaje. Por ende, la podemos delimitar sólo al lenguaje escrito que es el que nos interesa en nuestro estudio.

2.1.4 Hacia una interpretación de los resultados

2.1.4.1 Nueva forma de leer y manipulación de la información

Una vez que se ha efectuado el tratamiento o procesamiento de los datos y estos han sido analizados se puede proceder al enriquecimiento o interpretación de los mismos. Uno de los factores que intervienen para esto es el tipo de análisis que se haya elegido para los textos, puesto que “podemos realizar sobre él diversos tipos de análisis según atendamos a su estructura física (caracteres, palabras, líneas, párrafos, secciones), su estructura sintáctica (partículas elementales, sintagmas, oraciones), su contenido semántico (qué tópicos aborda y cómo los relaciona entre sí) (Peña y Sancho, 2018 p. 18).

Al llegar a este punto el humanista tendrá la tarea de decidir cómo o en qué basará su interpretación y su forma de hacerla se distingue de su carácter práctico con otros humanistas. Esto lo comenta Rojas (2013) al afirmar que “A diferencia de los historiadores, filósofos o críticos literarios, que se dedican a leer, explicar y valorar, el trabajo del humanista digital se distingue por su carácter práctico” (p. 84). Puesto que, tendrá a la mano recursos de índole informático que sostendrán su trabajo interpretativo, como por ejemplo: diseño de una base de datos, codificación de textos con anotaciones, “la visualización de patrones o la creación de un grafo que representa una red social proporcionan un conocimiento *distinto* a la simple lectura y se convierten en una nueva forma de interpretar el mundo” (p. 84). Entonces, podemos decir que el humanista digital va más allá de la lectura tradicional y aporta una nueva visión o paradigma epistemológico, que se enmarca en los análisis masivos a corto plazo por medio de las representaciones que el ordenador le proporcione. En este marco se aplica el término mencionado de *representación digital* y que Rojas (2013) le da un determinado sentido al referirse a una

forma de leer o nueva forma de interpretar el mundo. Es decir, leer en lo digital con una nueva forma de acercarse a los textos, que dista de ser la habitual o tradicional, en la que el investigador juega un papel importante al interpretar o leer la representación que “obliga al humanista a explicitar sus presupuestos y a conocer en profundidad su objeto de estudio, la finalidad última es poder manipular los modelos” (p. 86).

Otros investigadores también han proporcionado sus perspectivas con respecto a la forma tradicional de leer y de la manipulación de la información, podemos mencionar a Peña y Sancho (2018), quienes afirman que en las Humanidades Digitales se ha dado paso de la aproximación clásica de la mirada cercana a una que ellos denominan científicista, que se basa en la manipulación de datos a través de métodos automáticos y con “la proyección de ciertas características de sus objetos de estudio a estructuras más abstractas de información (...) que deben entenderse como una aproximación complementaria, nunca como un sustituto, de la aproximación clásica (p. 23). De igual forma, señalan las ventajas del aspecto informático en las que destacan que el arduo trabajo de proyectar complejas estructuras semánticas se ha facilitado en gran medida debido a la “incorporación digital de estructuras de datos como los grafos (redes), que permiten una proyección natural de la información y una manipulación cada vez más accesible para un usuario no especializado” (p. 25). Estos académicos, al igual que Rojas (2013), les conceden un valor importante a los grafos como formas de visualización de los datos obtenidos para su desciframiento semántico o manipulación en favor del objetivo de la investigación.

Ciertamente el uso de las herramientas informáticas ha hecho factible la realización de otro tipo de acercamiento o procesamiento en las investigaciones sobre los textos. De hecho, podemos decir que se han abierto nuevos caminos para distintos tipos de estudios que van de la mano con las innovaciones tecnológicas. No obstante, como hemos visto, los académicos apuntan a que, si bien esto es verdad, lo informático es un complemento de lo tradicional no un sustituto.

Se puede mencionar que en algunos casos es necesaria la intervención humana, ya sea como supervisora del trabajo de la máquina o para corregir errores de esta, ya que no está exenta de que se puedan suscitar desastrosos en algún momento del procesamiento de los datos. De hecho, cuando es necesaria la revisión se le llama *proceso manual de curaduría*

en la que se examina la información sobre todo cuando la cantidad de datos es grande y se desea mantener la calidad de la información recopilada (Peña y Sancho, 2018, p. 24).

En cuanto a los análisis, se menciona que “el sintáctico es prácticamente automatizable (...) El análisis semántico, en cambio, está lejos de ser completamente automatizable salvo para casos muy simplificados” (p. 19). Es decir, en el caso sintáctico puede ser no muy necesario usar la curaduría manual porque los programas informáticos especializados procesan rápidamente las categorías gramaticales de las palabras y en el caso semántico sí es necesaria la asistencia humana para su interpretación, esto lo veremos en detalle más adelante.

2.1.4.2 La importancia de los algoritmos en la visualización de resultados

En la parte anterior explicamos la importancia de los grafos (redes) para la visualización y manipulación de la información como recurso de apoyo para el investigador que no es especializado. En esta sección abordaremos otro de los recursos: los algoritmos. Éstos son un tanto más especializados porque se hace uso de las matemáticas y algunas veces puede resultar complejo, sin embargo, se pueden utilizar programas online o *software* que hacen las operaciones de forma automática.

Para que la información pueda ser manipulada y arroje un resultado útil se menciona que debe cumplir con un requisito primordial: “la ‘estructura’ que se busca en la información no estructurada sea suficientemente rica para obtener algún resultado” (Peña y Sancho, 2018, p. 19). De este modo, se mejoran las condiciones para que se realice el proceso de análisis y reestructuración de los datos, y con ello se puede realizar el procesamiento de la información en el ordenador mediante algoritmos (p. 19). Entonces, se certifica que para obtener resultados que nos proporcionen una visualización mayormente significativa y sirva para nuestros propósitos de investigación es indispensable que esta sea relevante y suficiente en cantidad, dependiendo de lo que se requiera. Aquí entra el aspecto masivo de los datos, ya que entre mayor sean, los algoritmos van a aportar mayores y mejores resultados.

Anteriormente se expuso la utilización de estrategias para manejar grandes conjuntos de datos, los cuales proyectaban resultados que podíamos visualizar de diferentes formas. Pues bien, vamos a ver cómo se obtienen estos resultados, Rodríguez (2018) afirma que estos se consiguen “mediante la aplicación de coeficientes algorítmicos que correlacionan datos según diferentes parámetros matemáticos, creando, a través de estas correlaciones, un conocimiento nuevo o extrayendo un conocimiento no evidente” (p. 57). También indica que los análisis que se pueden efectuar de este modo nos están señalando la emergencia de un conocimiento totalmente digital que “abre horizontes interpretativos inéditos” (p. 57). De igual forma, Rojas (2013) asevera que en los análisis de recurrencias se pueden usar los algoritmos para originar preguntas y probar u objetar hipótesis, pero tomando en cuenta que “no sustituye el juicio del humanista para explicar fenómenos observados” (p. 87).

En suma, el investigador puede tener a su disposición múltiples recursos para visualizar los datos resultantes del procesamiento que se le haya dado a los textos, pero al final su criterio, sus conocimientos previos, razonamiento y sus juicios son los que determinarán el rumbo que se le dará a lo proyectado, así como la adecuada interpretación de sus presupuestos.

2.1.4.3 Entre la interpretación y la teoría

Como se mencionó con antelación, a la forma de leer los resultados informáticos algunos autores le nombran “una nueva forma de interpretar el mundo” (Rojas) o una apertura a “horizontes interpretativos inéditos” (Rodríguez). Spence (2018) expone que para la visualización de lo digital es indispensable una formalización explícita de la “interpretación humanística” haciendo uso de los dispositivos e infraestructura digital, pero que “supone una negociación intelectual (...) entre el lenguaje de la máquina y la expresión humana, que depende de campos científicos bien distintos, cada uno con su propia cultura de investigación, su léxico expresivo” (p. 24). Es por ello que se afirma de una negociación intelectual, ya que al ser dos disciplinas diferentes, la humanística y la informática, debe efectuarse una convergencia entre estas dos para que los resultados estén en armonía y no

se excluya ninguna, ya que estas dependen la una de la otra para realizar una aceptable y respaldada interpretación de los resultados obtenidos.

Además, Barrón (2018) aporta otra referencia que se puede utilizar para la visualización de los datos: los nodos. Podemos encontrar herramientas mediante las cuales se consiga “identificar nodos de datos, textos, referencias, autores, conceptos, obras, etcétera, de tal manera que se visibilizan relaciones que por el manejo previo de los datos no era posible” (p. 150). Este es otro de los recursos que se utilizan para facilitar la identificación de ciertos rasgos en los textos. Por ejemplo, se proyectan palabras o colocaciones que giren en torno a un vocablo como “mujer”, visto como nodo, esto se hará mediante las palabras que estén cerca y lejos de este, con el objetivo de examinar patrones o relaciones útiles para una posible interpretación de esta palabra que aparezca en uno o varios textos.

Asimismo, para que el investigador tenga bases en el desarrollo de una interpretación sustentada debe hacer uso de “nuevos parámetros interpretativos y a determinadas lógicas –cuantificación, patrones sistémicos, conexiones, relacionalidad, correlación, etcétera-, que están dando lugar a la revisión de algunos marcos teóricos y al planteamiento de cuestiones críticas” (Rodríguez, 2018, p. 158). Con relación a esto último, podemos decir que más que enfocarse a teorías para interpretar los resultados se ha hecho uso de los conocimientos cognitivos que ya posee el investigador y sus coetáneos para determinar que conocimientos teóricos y prácticos sirven para dicha labor. Esto lo ha expuesto Spence (2018) al afirmar que el investigador que atiende a las Humanidades Digitales es una “nueva figura híbrida” y se ampara en conocimientos propios y de colegas que parten desde lo teórico con metodologías innovadoras, pero “inmaduras”, pasando por lo técnico (programación) y “por varios papeles intermedios: el análisis de la información ‘móvil’ e interactiva, el diseño de una narrativa visual o el archivo cuidadoso de los datos creados” (p. 19). Se remarca el uso de conocimientos en los que confluyen tanto conocimientos de la experiencia como teóricos, no obstante, el académico menciona que las metodologías por su novedad carecen de madurez. Con relación a esto, se puede mencionar lo visto previamente sobre las revisiones que se han originado en los marcos teóricos, ya sea por los múltiples resultados que arrojan los procesamientos de datos, las visualizaciones

apartadas de alguna teoría establecida o de la fallida expectativa de los resultados esperados en una investigación.

En efecto, se ha discutido y criticado mucho sobre si en las Humanidades Digitales puede existir una teoría determinada o si se va construyendo conforme se realizan proyectos, investigaciones o en la misma práctica. Rojas (2013) comenta que una de las críticas versa sobre que “las Humanidades Digitales no promueven la reflexión en torno a la tecnología por lo que carecen de un aparato teórico adecuado para pensar muchos de los peligros que afectan a nuestra sociedad”. A este planteamiento, el investigador aporta su perspectiva al aseverar lo siguiente:

a mi juicio, más que de una crítica, se trata de un reto, porque las Humanidades Digitales no tienen una esencia fija (...), qué son y cómo se definen las Humanidades Digitales depende de la comunidad de practicantes. Además, la distinción entre teoría y práctica no es operativa porque el proceso de modelaje no está exento de presupuestos teóricos y las herramientas son medios para pensar el mundo (p. 92).

Entonces, se certifica que las HD no rechazan los aportes teóricos innovadores que se quieran plantear porque en sí es una disciplina nueva que está en constante renovación y desarrollo, por lo que encasillarla en una teoría no sería pertinente, así que se sigue creando para apoyar sus investigaciones y que van conjuntamente con los avances tecnológicos y computacionales como son herramientas de apoyo, recursos informáticos (*software*) y todo lo que surja para cubrir la emergencia de la manipulación de los datos. En razón de lo cual, debe hacerse una mediación entre la práctica, las teorías existentes y las nuevas o nuevos presupuestos con el objetivo de concretar conclusiones mediante los resultados.

Al respecto, Peña y Sancho (2018) aseguran que las conclusiones obtenidas de la observación no se realizan sólo rompiendo relaciones como, por ejemplo, con métodos como el científico, sino que busca precisar el uso de las mediciones en distintas formas sobre el mundo real o de una representación de este para estudiarlo. De este modo:

Estas mediciones producen como resultado información en forma de datos que pueden ser procesados por mecanismos específicos (algoritmos, protocolos, ecuaciones

matemáticas) para extraer de ellos reglas o leyes de comportamiento que finalmente interpretamos como explicaciones generales (Teorías) sobre los hechos observados. *La eficiencia de este binomio, metodologías-datos, es nula si alguna de sus partes es ignorada o no se aplican las metodologías correctamente* (p. 16).

Entonces, podemos decir que los resultados que arrojen del procesamiento de la información serán datos que al manipularse produzcan explicaciones que, según estos académicos, conducen a la creación de reglas o leyes de comportamiento que pueden traducirse como “teorías” sobre la información observada. Además, se enfatiza en que las metodologías deben ir conjuntamente con los datos para que sean efectivas y bien fundamentadas las conclusiones de la investigación, para que no queden sólo en el empirismo de la observación.

Una de las disciplinas que se encarga del procesamiento de datos para estudios lingüísticos utilizando los avances informáticos, y que se sigue discutiendo si se trata de una metodología o una teoría en sí misma es la Lingüística de corpus, la cual enunciamos a continuación.

2.2 Lingüística de Corpus

2.2.1 Noción del término y algunas características

Antes de presentar las definiciones que han sido utilizadas para el término Lingüística de corpus, realizaremos algunas menciones que se han suscitado con referencia a los antecedentes del que algunos académicos han proferido es el primer corpus lingüístico digital.

Se ha considerado que las Humanidades Digitales han ido a la par con la Lingüística de corpus en la historia concerniente a la aplicación de la informática. Por lo mismo, se expresa que el Padre Busa ha sido el precursor de ambas disciplinas. Uno de los académicos que afirma lo anterior es Sierra (2018), pues apunta a que con el jesuita nacieron tanto las Humanidades Digitales como los análisis lingüísticos de los textos y, por ende, el primer corpus lingüístico. Además, asevera que la conformación de un *corpus* no es sólo la digitalización y diseminación de datos (p. 40). Para respaldar esta idea, expone

que la obra de Busa dio apertura al uso de la informática en la recolección y análisis de textos. Del mismo modo, esta obra creada en 1960 cumplió con los criterios de “representatividad, variedad y equilibrio” (p. 43). Entonces, podemos verificar que el trabajo del jesuita ha cumplido con algunos criterios que se mencionan como propios de un *corpus*, según este académico, y que por su año de creación ha sido considerado por muchos como el primer *corpus* que dio inicio a la utilidad de la informática. Del mismo modo, McEnery y Hardie (2012) afirman que el trabajo de Busa se le puede presentar como el más temprano que se ha realizado en la lingüística de corpus acompañado del contexto de la computación de Humanidades. También indican que después del jesuita, otros investigadores constituyeron *corpus* para usarlos en diversos propósitos como crear diccionarios de frecuencia que cumplieran con los criterios de equilibrio y representatividad (p. 71). Estos académicos en su libro *Corpus Linguistics: Method, Theory and Practice* (2012) en el capítulo I “What is corpus linguistics?” presentan su definición de la lingüística de corpus de la siguiente forma:

Podríamos definir razonablemente la lingüística de corpus como un conjunto de textos legibles por máquina que se considera una base adecuada para estudiar un conjunto específico de preguntas de investigación. El conjunto de textos o *corpus* tratados usualmente es de un tamaño que desafía el análisis a mano y ojo solo dentro de un plazo razonable de tiempo (pp. 1-2)¹⁷.

Con esta definición que nos aportan podemos certificar que la lingüista de corpus trabaja en conjunto con los análisis referentes a la lengua hechos mediante la computadora y que su utilidad recae en el ahorro de tiempo para procesar grandes cantidades de textos de forma electrónica.

En la mayoría de las definiciones que manejan los investigadores recalcan que se trata de estudios sobre conjuntos o grupos de textos y consecuentemente señalan la forma en que son trabajados los datos de los textos, ya sea en su modalidad informática o su

¹⁷ We could reasonably define corpus linguistics as dealing with some set of machine-readable texts which is deemed an appropriate basis on which to study a specific set of research questions. The set of texts or *corpus* dealt with is usually of a size which defies analysis by hand and eye alone within any reasonable timeframe (traducción propia).

manipulación. Al respecto podemos mencionar a Villayandre (2008), el cual asegura que el término ‘corpus’ es el conjunto de datos que se emplea con “ordenadores para reunir, organizar y procesar esos datos”; con ello se propicia toda una forma de hacer lingüística, la denominada ‘lingüística de corpus’ (p. 330). Asimismo, algunos investigadores han intentado definir la Lingüística de corpus de acuerdo al enfoque o uso que le den al *corpus*. Por ello, existe una división entre los que afirman que esta se puede definir como *método* y los que se oponen a esto y sostiene que se define como *teoría*. McEnery y Hardie (2012) aportan más datos sobre esta división y, también, exponen su inclinación con la definición de la Lingüística de corpus desde esta caracterización: “it is an area which focuses upon a set of procedures, or methods, for studying language” (p. 1). Asimismo, apuntan a que los que defienden el enfoque teórico son un grupo de académicos que siguen las ideas del lingüista inglés JR Firth, por ello se han hecho llamar *neo-firthianos* y su principal representante ha sido John Sinclair (p. 122). Este investigador ha impuesto el lema de “confiar en el texto” o *Trust the text* para determinar el uso de los datos del *corpus* (p. 152). Con base en las dos caracterizaciones, método y teoría, Elena Tognini (2001) en su libro *Corpus Linguistics at Work* realizó una distinción de ambos enfoques denominándolos *corpus-based* y *corpus-driven*. El primero se refiere a una metodología que se basa en el *corpus* para probar, ejemplificar y exponer teorías pre-existentes. En tanto que, el *corpus-driven* provee la evidencia mediante el *corpus*, puesto que la teoría no existe en independencia de la evidencia y se debe mantener la integridad de los datos. Además, se sigue el procedimiento metodológico: la observación que lleva a la hipótesis en la que se propicia la generalización y se produce el enunciado teórico (citada por McEnery y Hardie, 2012, p. 150).

Después de este panorama general que gira en torno a la definición de Lingüística de corpus, vamos a señalar que para el propósito de este proyecto tomaremos este término como una disciplina que se encarga del análisis de textos a gran escala por medio de herramientas informáticas que van desde el almacenamiento, procesamiento y la producción de resultados encaminados a investigaciones lingüísticas.

Cabe mencionar que los *corpus* pueden ser de diferentes tipos, Knight et al. (2009) afirma que hay *corpus* de lenguaje hablado, escrito y algunos *corpus* de video registran

características paralingüísticas como el gesto (citado por McEnery y Hardie, 2012, p. 3). No está por demás asegurar que los avances en la tecnología computacional pueden incluir *corpus* de material producido directamente en internet con el ordenador y algunos softwares especiales para esto.

Con respecto a las características que poseen los *corpus*, al inicio de esta sección vimos algunos académicos como McEnery, Hardie y Sierra nombraban algunas propiedades de los *corpus* que fueron: variedad, equilibrio, representatividad. Esta última característica, Sierra (2018) la recalca al asegurar que los textos que formen parte del *corpus* “deben ser representativos y se compilan según criterios lingüísticos que les permiten ser analizados” (p. 40). Este mismo autor propone algunas características que considera que debe cumplir un *corpus*. De la misma forma, asevera que los *corpus* poseen características dominantes que comparten con otros, lo cual les da la distinción de ser tomados en cuenta como tal de otros textos que no lo son (McEnery y Wilson, 1996, citados por Sierra, 2018, p. 42). De este modo, las características de los *corpus* que confirma son las siguientes: “Contención de datos reales (muestra en una lengua natural), representatividad (muestra de la lengua representante), variedad (conforme a los fines del estudio), equilibrio (relativamente proporcional) y selectividad (filtro de acuerdo a objetivos)” (pp. 42-43).

Una vez que se ha conformado el *corpus* con algunas de las características señaladas, se puede continuar con el análisis de este por medio de herramientas especializadas y conceptos clave, en el apartado siguiente abordaremos varias de estas.

2.2.2 Herramientas para el procesamiento de textos y conceptos clave

En esta parte nos centraremos en algunas herramientas para el procesamiento de textos que ocuparemos en este estudio, pues como ya vimos anteriormente se puede trabajar también con imágenes, video y discurso oral, entre otros. Sin embargo, en esta sección, sólo abordaremos lo referente a análisis informático de las obras que conforman nuestros dos *corpus*, así como, algunos conceptos clave utilizados en la Lingüística de corpus.

Como primer paso se debe realizar el almacenamiento de los textos, para los libros impresos se pueden escanear, sacar fotos o escribir en el ordenador. Además, algunos libros están disponibles de forma digital, lo que de cierta manera facilita el trabajo en cuanto a la legibilidad de cada palabra en el texto.

En el caso de que se tengan que trabajar con escaneo y fotografías, se tiene que recurrir a alguna herramienta que pueda reconocer cada carácter como es el de Reconocimiento óptico de caracteres, o mejor conocido en inglés como OCR (*Optical Character Recognition*), además algunos programas de escaneo ya cuentan con dicho reconocimiento. En general, el OCR “se encarga de reconocer automáticamente las grafías dentro de una imagen, este tipo de programas funciona con base en métodos de procesamiento de imágenes, de inteligencia artificial computadora” (Gutiérrez, 2018, p. 174).

En esta parte abordaremos de forma general sólo algunos conceptos clave y herramientas para el procesamiento y análisis de textos, varios de estos nos servirán en este estudio. Algunas de las definiciones que mencionamos han sido tomadas principalmente del libro *A glossary of corpus linguistics* de Baker et al (2006) que consideramos muy útil para la fácil comprensión de términos utilizados propiamente en la Lingüística de corpus.

Cabe mencionar, como dato general, que las investigaciones y trabajos relacionados con la Lingüística de corpus se han marcado como originarios de la lengua inglesa. Por lo que la mayoría de los estudios, términos y herramientas están hechos para usarse en inglés, y han sido adaptados para usarlos en español.

Comenzaremos con el concepto clave de *anotación*, este es descrito como “The process of applying additional information to corpus data.” (Baker et al, 2006, p. 13). Específicamente, la anotación que abordaremos es la del *etiquetado*. El procedimiento para su utilización, de acuerdo con McEnery y Hardie (2012), se realiza mediante dos pasos: la primera consiste en cargar el texto del *corpus* en una herramienta de anotación para su etiquetado. Asimismo, se genera otra versión del texto con sus marcaciones codificadas en XML u otra extensión. Después, el *corpus* anotado o clasificado se vuelve a cargar, pero ahora en una herramienta de búsqueda para ingresar búsquedas y realizar una extracción de resultados de estas (p. 33).

El etiquetador o *Tagger* es un *software* que se encarga de efectuar el marcado. En este, la etiqueta o *tag* consiste en utilizar un código adjuntado a un morfema, fonema, palabra o frase. El cual puede realizarse de varias formas: una de estas es utilizando el Lenguaje de marcado generalizado estándar (SGML en inglés); otra, es la utilización de un carácter como un guion bajo en medio de una palabra y su adscripción (por ejemplo, gato_NN1: donde la etiqueta gato corresponde a un nombre común singular correspondientes a las etiquetas CLAWS C7) (Baker et al, 2006, p. 154).

En esta herramienta se utilizan términos que también se pueden usar en otras y que consideramos relevante mencionarlas de forma general, estas son: Token, Type y Lema. Un *token* (palabra corriente) es una sola aparición de una palabra en el texto. En cadenas de textos, el token sería cada una de las palabras que la integran como letras, números separados, puntuación, etc. (Brezina, 2018, p. 39).

El *type* “is a unique Word form in the corpus” (Brezina, 2018, p. 39) que indica el cuántos tipos de palabras tiene el texto basándose en la forma de esta (como puede ser apariencia externa) (p. 39). Es decir, “the number of types refers to the total number of *unique words*” (Baker et al, 2006, p. 162). Como ejemplo, la palabra “embarcación” puede aparecer en el *corpus* 177 veces, pero solo se contabiliza como un tipo de palabra (p. 162).

El *lema* es un grupo de las formas flexivas pertenecientes a un tallo que corresponde a la misma clase de palabras (Kučera & Francis 1967, citado por Brezina, 2018, p. 40). Es decir, consiste en la unión de distintas palabras pertenecientes a una misma categoría de significado, y se conforman en una sola. Por ejemplo, si aparecen estos verbos: vengo y vine, el lema resultante sería *ir*.

Los siguientes conceptos clave que presentaremos son: *colocación*, *concordancia*, *palabra clave (keyword)* y *agrupación (cluster)*. La colocación, definida por Firth en 1957, la describe como “actual words in habitual company”. De las que se deriva el hecho de que ciertas palabras tengan más posibilidades, en combinación con otras palabras, de ocurrir en determinados contextos. Entonces colocar significa “una palabra que ocurre” (citado por Baker et al., 2006, p. 36).

Para los estudios sobre las colocaciones en lo *corpus* se han creado programas electrónicos que apoyan la búsqueda y extracción de colocaciones. Las técnicas que usan

los investigadores para la proyección de estas se basan en demostraciones de “the frequency *and* exclusivity of particular collocates, using statistical methods such as mutual information, the Z-score, MI3, log-log or log-likelihood score” (p. 37). Estos métodos arrojan un valor que muestra la fuerza que posee la colocación, pero cada criterio es diferente respecto a la asignación. Por ejemplo, la información mutua se basa en la frecuencia en que las ocurrencias de las colocaciones suceden juntas y no independientes. En tanto que, la probabilidad logarítmica o *log-likelihood* “will register strong collocation when the individual words are themselves frequent” (pp. 37-38).

Con respecto a la *concordancia*, “Also referred to as key word in context (KWIC), a concordance is a list of all of the occurrences of a particular search term in a corpus, presented within the context in which they occur” (Baker et al., 2006, p. 42), asimismo, pueden buscarse con algunas palabras a la izquierda y a la derecha. De este modo, estas búsquedas pueden realizarse desde una palabra hasta una frase, usando comodines, etiquetas o combinación de etiquetas y palabras. Las concordancias se parecen a las colocaciones en que ambas proporcionan información de la ‘company that a word keeps’ (p. 43), y la herramienta encargada de crear una concordancia se le nombra *concordancer*.

En cuanto a las *palabras clave* o *Keywords*, ésta es descrita como “Una palabra que aparece en un texto o corpus estadísticamente significativo con mayor frecuencia de lo que se esperaría por casualidad cuando se compara a un corpus que es más grande o de igual tamaño” (Baker et al., 2006, p. 97)¹⁸. Se suele utilizar pruebas de *log-likelihood* (log-verosimilitud) or *chi-squared* (chi-cuadrado) para hacer la comparación de dos listas y obtener las palabras clave. Estas pueden determinarse como “focal” y “sujeto de una concordancia” en el texto (p. 98). Otra forma de hacer la comparación es utilizar dos *corpus*: uno de referencia, con el que se hará la comparación en el programa y otro, que representa la muestra de las obras o textos que se quiere analizar. Para la visualización de estas se puede ordenar la lista, de acuerdo al análisis que se requiera o a las preguntas de investigación, en orden de frecuencia o *keyness* (co-ocurrencia) por mencionar algunas.

¹⁸A word which appears in a text or corpus statistically significantly more frequently than would be expected by chance when compared to a corpus which is larger or of equal size (traducción propia).

El siguiente concepto clave que abordaremos es el de *agrupación* o *cluster*, este es “A set of texts which statistically share similar linguistic features” (Baker et al., 2006, p. 34). Asimismo, este término es utilizado para nombrar a un conjunto de palabras en secuencia o paquetes léxicos (*lexical bundles*). De este modo, algunas de las utilidades del análisis de agrupación (*cluster analysis*) son: poder calcular la similitud o diferencia entre los textos, identificar y demostrar el uso de características en diversos géneros y autores, entre otros (p. 34).

Finalmente, es importante señalar que de acuerdo al análisis que se quiera llevar a cabo en un *corpus*, el investigador utilizará las herramientas y los conceptos clave que considere adecuados. De esta forma, se señala que los estudios a realizar pueden versar sobre análisis de la lengua desde varios niveles: “fonético, fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático. Además, se puede emplear en áreas como enseñanza de lenguas, análisis del discurso, patologías del lenguaje, lexicografía, terminología, traducción y lingüística forense, por sólo mencionar algunas” (Sierra, 2018, p. 70). De estos niveles, se seleccionará el que o los que consideremos convenientes en el análisis de los dos *corpus* de la novela del sicariato.

Para realizar estos análisis con *corpus* a gran escala es necesaria una proyección de datos, sustentada con estadísticas apoyadas en el uso profundo de la informática para que representen esa información a la postre y poder comprender e interpretarla con bases observables. Por ello, para nuestros análisis de los *corpus* utilizaremos técnicas de la lectura distante de Moretti que exponemos en la siguiente parte.

2.3. Lectura distante de Franco Moretti

2.3.1 Noción y utilidad de la lectura distante

Antes de centrarnos en el tema que nos compete en esta sección, vamos hacer un breve preámbulo para mencionar quién es Franco Moretti. Este investigador y profesor literario nació en Sondrio, Italia en 1950. Se doctoró en Literatura Moderna por la Sapienza - Università di Roma. En la Stanford University, donde fungió como docente, fundó el

Center for the Study of the Novel y el Literary Lab. En 2014 fue galardonado con el National Book Critics Circle Award por su libro *Distant Reading*, cuyo libro es relevante para este proyecto pues muestra ejemplos de aplicación de la *lectura distante*.

Ahora bien, el método para trabajar los *corpus* seleccionados sobre la narrativa del sicariato será mediante la lectura distante, modelo teórico de este autor, el cual la define de esta forma:

Lectura distante (...) es una condición del conocimiento; es lo que permite colocar el foco en unidades mucho más pequeñas o mucho más grandes que el texto: recursos, temas, tropos o géneros y sistemas. Y si entre lo pequeño y lo grande desaparece el texto propiamente dicho, estaremos en uno de esos casos que justifican la consigna de “menos es más” (Moretti, 2015, p. 63).

Entonces, se implanta la idea de que se puede trabajar con múltiples obras literarias y extraer datos de los cuales se obtiene una base para la interpretación del mismo. Además, el académico italiano destaca su noción como un enfoque a una condición epistemológica que se centra en unidades de todo tipo de tamaño. Al mismo tiempo, se trabaja con datos de carácter cuantitativo, patrones o redes tomados de los textos, descartando la totalidad de la obra, para trabajar sólo con algunos datos de la novela, esto en función de la búsqueda de ese conocimiento.

Moretti (2015) explica la noción de lectura distante aseverando que la desaparición del texto puede ser necesaria para la comprensión del sistema (estadístico, por patrones o datos), como un determinante para la obtención del conocimiento teórico, derivado del análisis del sistema completo. Ya que, según Moretti, las teorías tradicionales se basan en conceptos abstractos “pobres”, que pueden transformarse a medida que surgen métodos innovadores para la adquisición de “nuevos” conocimientos. Es por eso que dicha “pobreza” es, precisamente, la que hace posible manejar los conceptos y obtener saberes, que se derivan del “menos al más” (p. 63). Un ejemplo que podemos mencionar dentro de este sistema, es la búsqueda de patrones que generan redes, mapas o gráficos y apoyen con

presupuestos que nos lleven a interpretar “nuevos” saberes o conocimientos acerca de las obras literarias.

Por otro lado, Lacalle y Vilar (2019) aportan su visión acerca de la noción de lectura distante relacionándola con el uso de la informática y su trabajo en *corpus* extensos, asimismo, mencionan su importancia como un método innovador y óptimo en trabajos a gran escala, mostrándolo de este modo:

El desarrollo de la lectura distante (*distant reading*), entendida como el uso intensivo de la informática para trabajar sobre corpus de gran tamaño, representa una de las innovaciones metodológicas más llamativas en el campo de los estudios literarios de los últimos años (p. 20).

Estos autores destacan que han observado dos aplicaciones principales en esta metodología: la primera se ha utilizado en la “sociología de la literatura para estudiar cuantitativamente datos como (...) la cantidad de impresos y ediciones de determinados géneros y su difusión en distintas regiones y ámbitos” (p. 20). Con esta aplicación se pueden analizar las cifras cuantitativas que den un panorama internacional de lo que representan algunas producciones fuera de su lugar de enunciación y, también, su representación en su lugar de escritura.

La segunda aplicación “apunta a la construcción del texto literario, es decir, a la forma en la que allí aparecen distribuidos los términos que construyen historias y representaciones, tales como las vinculaciones afectivas ligada a situaciones, espacios o personajes” (Lacalle y Vilar, 2019, p. 20), dicha construcción referida a mapas o redes de personajes, espacios, diálogos, entre otros. Cabe destacar que esta aplicación es la que usaremos en este estudio, puesto que se extraerán tokens que se relacionen con la noción o representación de la “violencia” ejercida por las prácticas criminales del narcotráfico dentro de los *corpus* de novelas de sicarios. Puntualizamos que se decidió optar por la violencia del narcotráfico en general, puesto que, dependiendo de los análisis informáticos, sabremos cuál es el tópico o concordancia que nos puede conducir a un estudio significativo o con mayores muestras, que cuente con una aparición relevante en los *corpus*;

por ende, no nos enfocaremos en temas en específico para dar cabida a lo que se nos proyecte con los datos cuantitativos.

Entonces, identificamos que la *lectura distante* funciona como una metodología del enfoque cuantitativo que emplea una cantidad de datos que pueden variar en tamaño y que se trabajan con herramientas informáticas. Asimismo, funge como *una condición de conocimiento* para analizar novelas, temas, géneros, personajes, sistemas, etc. Del mismo modo, sus estudios apoyan a la sociología de la literatura y a la representación de la construcción del texto con la extracción de estadística de cifras y datos.

Con respecto a esto último, se puede considerar como una de las utilidades que tiene la lectura distante pues se obtienen “resultados estadísticos que permiten una aproximación al objeto de estudio desde lejos, no con la mirada cercana a la que está habituada la comunidad humanista, pero que (...) muestra la capacidad de generalización común en las ciencias” (Peña y Sancho, 2018, p. 31). Es precisamente la necesidad de realizar estudios generalizados lo que conlleva a la emergencia de utilizar métodos diferentes a los tradicionales, con los que se puedan llevar a cabo investigaciones a gran escala. Esto lo señala Nuria Rodríguez (2018) de esta forma:

Este cambio de perspectiva -de escala- hacia lo global y exhaustivo es lo que Franco Moretti (2005 y 2013) ha denominado el paso del *close reading*, la base de los estudios humanísticos hasta ahora (análisis en profundidad y en detalle de un conjunto reducido de elementos en cuanto que representativos de la totalidad), al *distant reading* (p. 158).

Entonces, se asevera que el cambio de aplicación se emplea para pasar a lo global con análisis a mayor escala. Por tanto, no se está hablando de una sustitución de la lectura tradicional, sino que se trata de un cambio de enfoque en el que se puede elegir el tipo de acercamiento que se desee efectuar; y con ello seleccionar el modelo adecuado, *close* o *distant reading*, dependiendo de lo que se desee conseguir en el estudio y el tamaño de la muestra.

Retomando el uso de resultados estadísticos, con los que se apoya el *distant reading*, Peña y Sancho (2018) exponen que las aproximaciones con aquellos “han sido

más exitosas que aquellas que hacían uso de anotaciones manuales ya que algunos resultados estadísticos demuestran que, en ausencia de leyes deterministas de comportamiento (conocimiento incierto), un gran conjunto de datos proporciona una mayor precisión” (p. 31). Aún más relevante, cuando se trabaja con grandes cantidades de datos en los que la labor manual no resultaría conveniente por el conflicto de tiempo, la precisión y el costo por el empleo de muchos individuos.

No obstante, la lectura centrada en el texto no pierde su importancia, ya que, puede ser útil también en algunos procesos en los que el enfoque de distancia requiera de clarificación en ciertos aspectos y revisión del proceso que se efectúe mediante *software* especializados.

De hecho, no es un proceso totalmente automatizable, aunque requiera de un uso intensivo del ordenador y la informática, puesto que también es muy importante el juicio humano; como lo destaca Rojas (2013), “para formular hipótesis y ofrecer explicaciones plausibles”. Igualmente, señala que el *close reading* y el *distant reading* no deben tomarse como “estrategias opuestas sino como un *continuum*” (p. 88).

Esta idea de que las dos perspectivas pueden funcionar en conjunto y no en oposición la han presenten varios investigadores. Podemos mencionar a Lacalle y Vilar (2019), quienes comentan que las aplicaciones del *distant reading* “no funcionan como superación de la *close-reading*, sino que la complementan” (p. 20).

Continuando con los recursos que emplea la lectura distante para realizar una interpretación por medio de la visualización o proyección de la información, vamos abordar en el siguiente subtema algunas formas de representación de datos que ha utilizado el académico italiano.

2.3.2 Representación de datos: Teoría de redes, gráficos, mapas y árboles

En esta parte haremos unos atisbos a los recursos que ha utilizado Franco Moretti en algunos trabajos para obtener resultados que le permitan efectuar análisis e interpretaciones de ciertas obras, asimismo, presentaremos la definición que ha empleado este investigador para designarlos.

sistema que se independiza del tiempo de la acción para enfocarse sólo en los *espacios*, mismos que son representados por los sujetos que tienen un acontecimiento discursivo con el vértice.

El académico italiano justifica esta conversión de tiempo por espacio dentro de la metodología de redes a través de tres formas: la primera se basa en que la representación de la obra está en el presente y concluye cuando el escenario es retirado; en tanto que, en la representación gráfica no puede desaparecer ni deshacerse (p. 73). La segunda deriva en que el pasado y el presente pueden tener la misma visibilidad, además, se destacan “‘regiones’ concretas de la trama, subsistemas que comparten” con el resto, como por ejemplo algún elemento significativo. Así pues, la tercera muestra lo que sucede después del organigrama de la obra, pues “ya no se trabaja con la obra propiamente dicha, sino con un *modelo*” y se reduce a personajes e interacciones abstractas. De este modo, con este modelo se pueden observar la “estructura subyacente a un objeto complejo. Es como tener una visión de rayos-x” (Moretti, 2011, p. 75).

Moretti (2011) destaca que una vez que se tiene el modelo que se va a emplear, constituido por la trama representada en sistema de regiones, y la visualización de la jerarquía entre los personajes, lo que se tiene que tomar en cuenta es que dicho modelo se puede *intervenir* (p. 78). Esto con el fin de crear experimentos que nos conduzcan a análisis novedosos que, como él afirmó, produzcan descubrimientos subyacentes de la obra a partir de una lectura distante.

En suma, el investigador italiano presenta sus deducciones al aplicar la Teoría de redes en la obra de *Hamlet*, expresándolas mediante resultados con referencia a trama y estilo. Entonces, asevera que “El estilo se integra en la trama como una función de la trama más”, asimismo, la “trama y el estilo ofrecen un modelo a pequeña escala para estudiar dos características generales de las sociedades humanas” (p. 84). La primera se basa en el apoyo que ofrece la trama para lograr el entendimiento del *cómo* se desarrolla una interacción sencilla entre dos sujetos, que proveen modelos complejos en lo que se proyectan “miles de interacciones”. Mientras que la segunda, el estilo ayuda en el análisis del “sentido que extraen los seres humanos de sus acciones” entre los personajes. El

continuum trama-estilo puede ayudarnos a crear un modelo que determine las relaciones existentes entre lo que hacemos y nuestra forma de reflexionar sobre ello” (p. 84).

Con respecto a las nociones de *gráficos*, *mapas* y *árboles* mostradas por Moretti, en tres artículos que veremos en seguida, expone estudios en los que ha utilizado dichos recursos para presentar los datos obtenidos y construir, como él indica, “modelos abstractos” que se deriven de “la historia cuantitativa, la geografía y la teoría evolutiva: gráficos, mapas y árboles” (Moretti, 2014a, p. 60).

Cabe destacar que los tres artículos tienen el mismo nombre, lo único que cambia es el número progresivo (I, II y III) y el contenido por orden de aparición respectivamente.

En el primer artículo de su trilogía denominado “Gráficos, mapas, árboles: *Modelos abstractos para la historia literaria I*” (2004a) se presenta el término de *gráfico*.

Moretti recopila los datos de un gran número de investigadores para efectuar estudios sobre la historia del ascenso de la novela en varios países, como Gran Bretaña, Francia, Japón, Dinamarca, Italia, España, India y Nigeria, entre los siglos XVIII a XX. En estos análisis sobre gráficos, Moretti señala que se puede vislumbrar que las publicaciones son producciones inestables, pues pareciera que tiene más peso la moda, así como la novedad, que un género literario (p. 61). Asimismo, la caída de las mismas y de los géneros novelísticos, además de otros aspectos.

Lo que consideramos importante destacar es la utilidad de los gráficos que Moretti presenta en este tipo de análisis global o “colectivo”, como él le llama, en el que enfatiza que no se debe atender como casos individuales sino como un sistema: “como un todo” en el que los *gráficos* se encargan, precisamente, de proyectarlos de este modo (p. 61).

Cabe señalar que lo anterior aplica a lo que comenta este autor sobre que “los gráficos no son *modelos*; no son versiones simplificadas de una estructura teórica” (p. 64). Puesto que sirven de gran ayuda al investigador para crear algún modelo que ofrezca aportes a la historia cuantitativa de la literatura, pero no obedecen en este caso a una teoría; sino que se crean sus presupuestos de casos colectivos de carácter innovador.

Del mismo modo, Moretti (2004a) afirma que una de las limitaciones de los gráficos es que ofrece un tipo de datos cuantitativos, más no interpretaciones (p. 64). De la misma forma, al final del artículo precisa que

los datos cuantitativos resultan útiles porque son independientes de la interpretación; después, que resultan interesantes porque exigen una interpretación; y ahora, muy radicalmente, los vemos *oponerse* a las interpretaciones existentes, y pedir una teoría, no tanto de ‘la’ novela, como de *toda una familia de formas novelísticas*. Una teoría de la diversidad (p. 83).

Es en este punto donde interviene lo que se mencionó respecto al juicio humano para el desciframiento, comprensión e interpretación; puesto que, los gráficos proyectan datos cuantificables, pero el humanista es quien les dará significado a estos datos por medio de su juicio y *expertis*.

De igual forma, se plasma la importancia de los datos representados en gráficos, mismos que ayudarán en el juicio del investigador para su respectiva lectura o interpretación.

Otra de las aportaciones de Moretti es la que manifestó al comprobar, mediante sus estudios, que los géneros tendían a desaparecer por diversas causas, como censuras políticas y posición del mercado por mencionar algunas. Como ejemplo, se expone el caso de las obras japonesas en su descenso debido a la censura política, del mismo modo, se puede comparar la similitud con lo que sucedió en Dinamarca durante las guerras napoleónicas (p. 65). En virtud de esto, el académico italiano colegió que “Lo que los gráficos nos hacen ver (...), son las restricciones y la inercia del ámbito literario: los *límites de lo imaginable*” (p. 73).

El segundo artículo de Franco Moretti (2004b), con el cual vamos a acercarnos a la utilización de los mapas en análisis sobre cuestiones literarias.

En este estudio el objeto de análisis fue la obra de la escritora inglesa Mary Russell Mitford llamada *Our Village*, de esta el investigador italiano comenta que consta de cinco volúmenes entre los años 1824 y 1832. Además, se tomó en cuenta que el género británico de relatos de aldea se popularizó en el primer cuarto del siglo XIX, siendo la obra de dicha autora la culminación de este género (p. 47).

De esta obra se crearon mapas para la proyección de los espacios, como la aldea llamada Three Mile Cross, la parroquia, la división espacial del trabajo y de los personajes,

protagonistas y sus objetos de deseo, entre otros eventos que aparecen en la obra y se registraron en mapas.

Moretti (2004b) mediante visualizaciones realizó una comparación de estos mapas y manifestó que parecían como un pequeño sistema solar donde la aldea es el centro, puesto que, el espacio narrativo que se percibe es *circular*, no lineal (pp. 47-48). En razón de esto, el patrón que se obtiene es circular y por ello:

para contemplar este patrón, debemos primero extraerlo del flujo narrativo, y una forma de hacerlo es con un mapa. No quiere decir, por supuesto, que el mapa sea en sí una explicación; pero al menos nos muestra que *hay algo que debe explicarse* (Moretti, 2004b, p. 52).

Ésta forma de representación apoya en el estudio de los espacios abarcando aspectos como el lugar, los personajes, ocupaciones y acciones. De igual manera, se recalca que su función es de recurso de representación de datos, no es en sí una interpretación; pero se observa que los datos que se muestran en el mapa requieren descifrarse e interpretarse, precisamente, con el juicio del investigador.

Después, Moretti (2004b) señala la utilidad de los mapas literarios al afirmar que “son una buena forma de preparar los textos para el análisis” (p. 62). En el mismo apartado indica el procedimiento para realizar el análisis poniendo como primer paso la elección de la unidad, de la que se hace una búsqueda de las veces que se presenta y su localización en el espacio. El académico italiano explica este proceso de este modo:

se *reduce* el texto a unos cuantos elementos, se *abstraen* y se construye un objeto *artificial* nuevo. Un modelo. Y en este punto empezamos a trabajar en un nivel “secundario”, alejado del texto: después de todo, un mapa siempre es una mirada desde la distancia (p. 62).

Por consiguiente, se emplean los mapas como sustento para la visualización de los resultados que servirán para crear el modelo con el que el investigador pueda trabajar, así mismo, con el complemento de la mirada distante que aporta el mapa en el análisis de dicho

modelo. De la misma forma, Moretti (2004b) revela que al alejar la obra para poner en práctica lo de “menos a más” está cambiando a un nivel secundario en el que deja a un lado al texto.

Prosiguiendo con lo referente a la distancia, asegura que esta no funge como un obstáculo y reitera que, al contrario, es “una *forma de conocimiento específica*: menos elementos, y por consiguiente una percepción más aguda de su interrelación general. Formas, relaciones, estructuras. Patrones” (p. 62).

Por último, continuamos con el tercer artículo de Moretti (2004c), en este inserta algunos trabajos en los que se han empleado diagramas de árbol para representar la información.

En este estudio Moretti (2004c) se basa en la Teoría evolutiva de Darwin en lo concerniente a “Divergencia de caracteres”, representada por un diagrama de árbol ramificado referente a la selección natural y la extinción, para adaptarlo a la historia literaria mencionando los estudios efectuados con árboles. Mismos que tratan sobre: familias lingüísticas, relatos de detectives en cuanto a pistas y génesis; y el estilo indirecto libre en textos contemporáneos.

Franco Moretti (2004c) expresa que en cierto momento al estudiar dicha Teoría se percató de lo útil que podía resultar en el aspecto de lo literario, pues la perspectiva que proporciona era “única sobre la cuestión clave del estudio literario que es la interrelación entre historia y forma. (...) en la evolución, morfología e historia, son (...) las dos caras de la misma moneda (...) las dos dimensiones del mismo árbol” (p. 17).

De este modo, el académico expone el uso que se le da a este tipo de representaciones afirmando que “los árboles son una forma de elaborar diagramas *morfológicos*, en los que forma e historia constituyen las dos variables del análisis” (p. 19). Estas variables las extrae del árbol de Darwin que consta de dos ejes: el vertical, muestra el tiempo (mil generaciones); el horizontal, la diversificación o la divergencia en los cambios (líneas punteadas ramificadas). Estas se dirigirán a “una variedad bien marcada’ o a una especie completamente nueva” (p. 19).

Además, apunta a que la representación de árbol “es una forma de esbozar en qué medida una cierta lengua se ha alejado de otra, o del punto de origen común de ambas” (p. 20), es decir, su proceso de evolución por medio de la divergencia.

En cuanto a la estructura que conforma el árbol, se toman los relatos de detectives para ejemplificarlo de esta forma: las ramas del árbol representan los textos, los “nudos” de estas ramas se definen por “las pistas (su ausencia, presencia, visibilidad, etc.): por algo mucho menor que el texto individual: una frase, una metáfora («¡Era la banda! ¡La banda de lunares!), a veces (...) ni siquiera una palabra completa”. De igual forma, Moretti (2004c) asevera que este sistema aportó algo mayor que no lo haría un texto individual que es, en este caso, “el género –o el árbol– del relato de detectives” (p. 24).

Aunado a lo anterior, Moretti (2004c) expone que “una vez visualizado el género *en forma de árbol*, (...) el género se convierte en un “espectro de diversidad” (p. 24). Es decir, en la visualización conjunta de textos se puede percibir los múltiples cambios internos que han tenido en estos, o la diversidad de elementos que acompañan a un mismo género.

En suma, el investigador italiano confirma que, aunque hay diferencia de escala en lo presentado, lo que para él es más importante es la constante que conservan estas tres formas de representación; la cual deriva en el rechazo al nombre de “Teoría” pues prefiere el de “*explicación frente a la interpretación*” (p. 35).

Abundando en lo anterior, manifiesta que “*en nombre del conocimiento teórico* debería olvidarse la «Teoría», sustituyéndola por la extraordinaria gama de interpretaciones conceptuales –teorías, plurales, y con *t* minúscula– desarrolladas por las ciencias naturales y por las sociales” (p. 35). Con esta perspectiva Moretti (2004c) manifiesta su rechazo a la teoría para dar paso a “nuevos” presupuestos, que conlleven a conocimientos que están fuera de los parámetros teóricos existentes, y que puede cerrarse esa coyuntura con interpretaciones conceptuales; que con el tiempo darán paso a teorías que convengan al conocimiento que se vaya descubriendo con las innovaciones en los procesos de investigación.

En el mismo tenor, Moretti (2004c) destaca que “Las teorías son redes, y deberíamos aprender a evaluarlas por los datos empíricos que nos permiten procesar y comprender: por cuanto cambian concretamente nuestra forma de trabajar, y no como fines

en sí mismas” (p. 35). Es por ello que le suma importancia a la representación de los datos como otra forma de trabajo en la que, como aún no se cuenta con teorías definidas, se tiene que apelar al empirismo y al juicio del investigador. De este modo, se pueden moldear los principios que han de regir las teorías emergentes, acompañadas de las nuevas formas de trabajo y se tenga que hacer necesariamente una adaptación de estas para perseguir el mismo fin de alguna teoría definida.

Finalmente, señalamos que, en el desarrollo de este proyecto, utilizaremos las nociones de Moretti con respecto a la lectura distante; ya que, se tomarán en cuenta los datos cuantitativos o muestras según su estadística, frecuencia o número de aparición representadas en palabras clave para la proyección, descodificación e interpretación de los datos. Cabe mencionar que no haremos uso en este proyecto de las formas de representación que Moretti nos refiere, no obstante, sus nociones sobre el distanciamiento de lectura de Moretti (2015) estarán presentes en las actividades que se efectúen en las secuencias didácticas propuestas, pues forman parte del nuevo tipo de lectura que queremos utilizar.

Por otro lado, mencionamos que la información obtenida de los dos *corpus* de novela del sicariato quedará plasmada en el siguiente capítulo que consta, precisamente, del procesamiento de los datos y su análisis con respaldos estadísticos o representaciones en alguno de los recursos expuestos. Mismos que apoyarán a nuestro objetivo, que es el desarrollo de la secuencia didáctica.

En resumen...

Los tres enfoques que desarrollamos en este capítulo (Humanidades Digitales, Lingüística de corpus y lectura distante) están inmersos en la llamada “Revolución” tecnológica, pues se apoyan en los adelantos que la tecnología informática ha brindado para la investigación humanística específicamente la literaria.

En virtud de lo anterior, las Humanidades Digitales y la Lingüística de corpus comparten antecedentes como la atribución al fundador de estas, el padre jesuita italiano

Roberto Busa quién transcribió 118 libros de Santo Tomas de Aquino para crear su *Index Thomisticus* con ayuda de los recursos computacionales de la compañía IBM.

Por otro lado, las definiciones de estas disciplinas se encuentran en conflicto por lo innovador de sus propuestas referidas al apoyo del campo tecnológico. Con referencia a las Humanidades Digitales, algunos comentan que se trata de un campo interdisciplinario donde participa tanto las tecnologías como el quehacer del investigador humanístico y otros, afirman que algo más que ver porque implica principios, valores, interpretaciones, etc.

Con relación a lo anterior, tomamos un concepto que une las dos ideas en una sola que toma en cuenta la importancia de los recursos computacionales en las investigaciones sobre humanidades, así como la implicación de principios, valores y diversidad de interpretaciones.

En cuanto a los objetivos que persiguen las HD, estos se componen prácticamente de creación de bases de datos con herramientas digitales que conlleva todo el procesamiento de los datos hasta los resultados; asimismo, el desarrollo de metodologías con nuevos elementos extraídas de dichos datos; y, por último, generar conocimiento e investigación sobre las humanidades.

Con lo respectivo al funcionamiento de las HD se menciona cinco pasos generales que engloban la función de estas: recopilación de datos, digitalización, análisis y enriquecimiento, disposición del archivo, y uso.

Dichos pasos o procesos ayudan en el tratamiento de grandes cantidades de información englobadas en el concepto general de *big data*, el cual consta de técnicas, tanto algorítmicas como conceptuales para poder manejar una extensa cantidad de información. Ésta es seleccionada de acuerdo a tres aspectos inherentes del *big data*, estos son: volumen, variedad y velocidad.

Se mencionaron algunas herramientas y conceptos que consideramos útiles en las Humanidades digitales. Además, se acento la importancia de estas al permitir el fácil manejo de información del *big data* que con materiales físicos no sería posible en poco tiempo, aludimos a estudios como *distant reading*.

Entre los conceptos que figuraron en las HD se encontraron estos: escala, que es considerado como “clave” para el nuevo modelo social digital que; estructura, en sus dos formas: estructurada (procesada) y no estructurada; y, estrategias de análisis, como minería de datos [*data mining*], análisis de redes [*network analysis*], *topic modeling*, *topic map*, técnicas de *clustering*, entre otras.

En la última parte en la que abordamos esta disciplina hicimos una aproximación a la interpretación de los resultados, cuyo panorama algunos académicos se refieren a ello como una “nueva forma de interpretar al mundo” o una “nueva forma de leer” mediante la manipulación de los datos por medios automáticos como son los algoritmos para la extracción de distintos parámetros en la creación de correlaciones que conllevan a un conocimiento no evidente. Esto se suscita sin dejar de lado el juicio del humanista para explicar o interpretar los fenómenos observados, puesto que implica una negociación intelectual entre la máquina y la expresión humana.

De lo mencionado se producen leyes o reglas de comportamiento que se interpretan en explicaciones generales sobre estos hechos observados y, finalmente se convierten en Teorías.

Por otra parte, la Lingüística de corpus también se encuentra en disyuntiva respecto a su definición pues algunos investigadores apuntan a que se trata de una metodología para apoyar teorías preexistentes o modificarlas de acuerdo a los resultados; otros, señalan que el *corpus* crea sus propias teorías con la evidencia que aportan los datos y sólo se debe “Confiar en el texto”, pero este debe permanecer íntegro.

En este estudio preferimos hacer una mediación y tomar la noción de que esta disciplina analiza textos a gran escala con herramientas computacionales en lo respectivo a todo lo que tiene que ver con el procesamiento de la información hasta la obtención de resultados.

Para seleccionar el *corpus* a estudiar, este debe cumplir con algunas de las características que resaltamos para conseguir buenos resultados, estos son: contención de datos reales, representatividad, variedad, equilibrio y selectividad.

Posteriormente, se puede trabajar con el *corpus* elegido por medio de herramientas que apoyan en el procesamiento de los datos, del mismo modo, mencionamos algunos

conceptos útiles. De estos mencionamos los siguientes: OCR, reconoce grafías; Etiquetador (*Tagger*), adjunta un código a lado; Anotación, provee información adicional a los datos; Colocación, palabra clave que coocurre con otra; Concordancia, palabra clave en contexto (KWIC); Palabra clave (*Keyword*), palabra que aparece con mayor frecuencia al compararse con otra referencia; Agrupación (*Cluster*), conjunto de palabras o paquetes léxicos; *Token*, una sola aparición de una palabra; *Type*, palabra que aparece varias veces y se cuenta como un tipo; y por último *Lema*, unión de palabras que corresponden a una misma categoría de significado.

No obstante, las herramientas que se empleen las elegirá cada investigador dependiendo del análisis lingüístico que se persiga, como fonético, morfológico, sintáctico, pragmático, análisis del discurso, terminología, etc.

Siguiendo con el orden de aparición de los enfoques expuestos, continuamos con la Lectura distante o *Distant Reading* del investigador italiano Franco Moretti que la posiciona como *una condición del conocimiento* que se encarga de unidades de todo tamaño o escala y se rige bajo la consigna de “menos es más”, en la que es necesario desaparecer el texto a fin de conseguir resultados innovadores o poco evidentes en las obras.

Asimismo, algunos investigadores, como Lacalle y Vilar (2019), le confieren a la lectura distante la denominación de metodología que hace un uso intensivo de la informática y facilita el trabajo a gran escala. Además, afirman que tiene dos aplicaciones principales; en la sociología de la literatura, para estudiar casos cuantitativos como impresos, ediciones, géneros, regiones, etc.; y en la construcción del texto literario, en la que se analizan términos que construyen representaciones e historias como situaciones afectivas, espacios, personajes, entre otros.

Por otro lado, se menciona que el *distant reading* funciona como complemento del *close reading* no como sustituto o, también, que se trata de un cambio de perspectiva de escala hacia lo global, en la que la utilidad recae en la facilidad para trabajar con extensas cantidades de datos en poco tiempo y con poco trabajo manual.

Ahora bien, el *distant reading* cuenta con recursos o formas de representación de datos para su análisis e interpretación, estos son: Teoría de redes, gráficos, mapas y árboles.

Moretti describe la Teoría de redes como la que permite estudiar relaciones existentes entre grandes grupos de objetos. Dichos objetos se denominan “nodos” o “vértices” y el enlace entre estos se llama “aristas” o “arcos”. Con esta teoría convirtió a los personajes de *Hamlet* en vértices y su unión entre ellos en aristas.

Respecto a los gráficos, el investigador italiano asevera que ayudan a estudiar casos colectivos en un sistema “como un todo” mediante la proyección de gráficos, con lo cual apoya al juicio del investigador humanista para poder interpretar los datos cuantitativos.

En lo referente a los mapas, el académico los utiliza para analizar los espacios del flujo narrativo de una obra en la que confirma que se pueden obtener patrones que indican que “*hay algo que debe explicarse*”. Del mismo modo, expone que al utilizar mapas se trabaja en un nivel “secundario” en el que se analizan unidades y el texto tiende a desaparecer para poder estudiarlo desde una mirada distante, en la que pone en práctica el lema de “menos a más” y apoya en la construcción de *modelos*.

Por último, lo que plantea este investigador acerca el *árbol*, como representación de datos, lo asocia con la teoría evolutiva de Darwin en su noción de “Divergencia de caracteres”. Entonces, afirma que el árbol proyecta diagramas que sirven para la observación de hasta qué punto la lengua se ha alejado de otra y el origen que ambas tienen en común o el cambio o diversidad de algún género. Asimismo, los componentes del árbol como las ramas representan los textos y los nudos las pistas como una frase, una metáfora etc.

Además, este autor se manifiesta en contra de las teorías y plantea que se debe dar preeminencia a las interpretaciones conceptuales para dar paso a “nuevos” conocimientos que desarrollaran otras teorías más allá de las preexistentes.

Finalmente, recalamos que lo visto en esta sección nos ayudará a no repetir las definiciones o conceptos que utilizaremos en el siguiente capítulo, dedicado al análisis de los dos *corpus*, para centrarnos por completo en el análisis que haremos de dichas obras y que podamos extraer el material que nos servirá para la creación de las didácticas correspondiente.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE PALABRAS CLAVE EN DOS *CORPUS* DE NARRATIVAS DEL SICARIATO

Dirección General de Bibliotecas UAQ

3.1 Procesamiento de los datos cuantitativos: extracción y selección de palabras clave de narrativas del sicariato

Para abordar de lleno el contenido de esta sección es importante que antes hagamos un recordatorio acerca del material que emplearemos para los análisis correspondientes. Pues bien, los dos *corpus* de narrativa del sicariato que estudiaremos son los que conformamos en el primer capítulo de este proyecto, el cual se formó de siete novelas mexicanas: *Un asesino solitario* (1999) de Elmer Mendoza, *Tiempo de alacranes* (2005) de Bernardo Fernández, *Sicarios* (2007) de Homero Aridjis, *Sicario: diario del diablo* (2009) de Víctor Ronquillo, *Confesión de un sicario* (2011) de Juan Carlos Reyna, *Las mujeres matan mejor* (2013) de Omar Nieto y *El Sinaloa* (2013) de Guillermo Rubio; y diez colombianas: *El sicario* (1988) de Mario Bahamón Dussán, *No nacimos pa' semilla* (1990) de Alonso Salazar Jaramillo, *El pelaito que no duró nada* (1991) de Víctor Gaviria, *Sicario* (1991) de Alberto Vázquez-Figueroa, *Mujeres de fuego* (1993) de Alonso Salazar Jaramillo, *La Virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo, *Rosario Tijeras* (1999) de Jorge Franco Ramos, *Sangre ajena* (2000) de Arturo Alape, *Satanás* (2002) de Mario Mendoza Zambrano y *Era más grande el muerto* (2017) de Luis Miguel Rivas.

En el presente capítulo nos enfocaremos en el procesamiento y análisis de los *corpus*. Entonces, expondremos la forma de extraer y seleccionar palabras clave, puesto que, decidimos comenzar con el procesamiento de estas porque serán nuestro eje principal para la realización de los análisis. Del mismo modo, a partir de estas usaremos más recursos de la Lingüística de corpus que ya mencionamos en el capítulo anterior.

Cabe señalar que una parte del proceso de extracción y selección de dichas palabras consiste en realizarlo mediante un programa informático y, la otra, reside en la recopilación

de palabras mediante otros medios que veremos a detalle en la siguiente parte de esta sección.

En esta primera parte, referente a la recopilación de palabras clave o *keywords* (en inglés), esta se realizará mediante un programa o *software* gratuito denominado AntConc versión 3.5.8 de Laurence Anthony, cuyo recurso permite procesar *corpus* de diferente tamaño y mostrarnos concordancias, colocaciones, listas de palabras, *clústers* y *keywords*.

Es importante destacar que para la extracción de estas palabras o *keywords* se requiere de un *corpus* de referencia con el que se haga un comparativo y se proyecten palabras con un número que denote su frecuencia de aparición en el *corpus*.

En cuanto a la utilidad que nos aportaran las *keywords* reside en que conformaremos términos relacionados a comportamientos de violencia que tengan un número significativo en frecuencias dentro de las obras, para de este modo, aportar palabras relevantes a las listas que analizaremos provenientes del material textual con el que contemos.

Analizaremos, a partir del *corpus* de trabajo, discursos de violencia mediante palabras clave específicas como verbos, sustantivos y adjetivos que se refieran a algún tipo de agresión. De igual forma, con los mapeos generales que llevaremos a cabo determinaremos los tipos de violencias a los que nos vamos a enfocar.

3.1.1 Reconocimiento y curaduría manual de los *corpus*

A continuación explicamos, brevemente, la forma en que se efectuó el tratamiento de arreglo o curaduría manual de los textos.

Comenzamos esta parte con la digitalización de las novelas de los dos *corpus* para posteriormente convertirlas a formato .txt y trabajarlas en un programa especializado. En medio de este proceso se utilizaron herramientas informáticas como OCR para reconocer cada carácter de manera que no se perdiera el texto original. Asimismo, se aplicó la curaduría manual para detectar lo que eliminaríamos, como imágenes, prólogos, introducciones, referencias biográficas del autor, dedicatorias, fichas técnicas, números de página, errores de caracteres en el texto y todo lo que no fuera contenido textual inherente a

las novelas. Es decir, toda la periferia textual o el material escrito que pudiera entorpecer nuestros resultados cuantitativos en este estudio.

Del mismo modo, hicimos una revisión exhaustiva sobre los errores que se suscitaron en los textos al momento de trabajarlos con el OCR e importarlos a txt. Alguno de los errores comunes que nos encontramos fueron estos: la letra *ñ* se reconocía como *ft*, por ejemplo, “Toño” aparecía como “tofto” y “niño” como “nifto”. Otros errores que se presentaron fueron los acentos como “aquf” en lugar de “aquí”. También la letra *m* cambiada por *rn* como “rni” en vez de “mi” o “carña” por “cama”. Estos sólo por mencionar algunos de los múltiples errores que se corrigieron.

Después efectuamos el etiquetado de los archivos de forma individual en el formato .txt con un *software* gratuito denominado *FreeLing*, desarrollado en la Universidad Politécnica de Catalunya, el cual mediante comandos teclados en el CDM o sistema de la PC realizó un etiquetado morfológico de cada palabra que integra la obra. Entonces se creó un archivo automático .txt que contiene tres elementos: palabra, lema y su etiqueta (por ejemplo, ciudad_ciudad_NCFS000). Respecto a este último, podemos mencionar que los etiquetados varían de acuerdo al programa que se esté utilizando.

3.1.2 Creación de listas con palabras clave relacionadas a violencias

Una vez que se tuvo el material necesario hicimos la recopilación de las palabras clave requeridas para el análisis. En esta parte retomaremos el procedimiento de extracción y selección de palabras clave para explicar a detalle lo que se hizo en dicho proceso.

En esta etapa realizamos cuatro fases de recopilación para conformar listas con palabras clave, que como recordamos son: verbos, sustantivos y, aparte, una búsqueda específica de sustantivos y adjetivos referidos a una violencia en general sobre mujeres. Las fases son las siguientes:

1. Extracción de *keywords* con AntConc y agrupación de palabras.
2. Creación de lista de verbos sobre violencias.
3. Conformación de dos listas finales: verbos y sustantivos.
4. Búsqueda de sustantivos y adjetivos sobre mujeres

En la primera fase, extracción de *keywords* y agrupación de palabras, creamos una lista con tokens que tuvieran una frecuencia de 6 o más con respecto a su comparación con un *corpus* de referencia; ya que, en un mapeo general vimos que este criterio nos aportaba material, un tanto más significativo para nuestro propósito.

Es importante señalar que, el formato utilizado para cargar las obras de los dos *corpus* de narrativas de sicarios en el programa AntConc fue el de .txt por ser este un formato aceptado por dicho *software*.

Ahora bien, para la obtención de las *keywords*, determinamos utilizar como *corpus* de referencia las 31 novelas de escritoras mexicanas contemporáneas compiladas por Ester Bautista e Ignacio Rodríguez en el 2018. Estas nos parecieron apropiadas por contar con una muestra representativa del lenguaje mexicano y en cercanía con el colombiano, los detalles de estas obras se encuentran en el Apéndice I. De igual manera, se pueden consultar los datos cuantitativos de los dos *corpus* de narrativa del sicariato en el Apéndice II.

Con respecto a la inserción en el *software* de los dos *corpus*, el mexicano y el colombiano, ingresamos cada uno por separado para extraer de forma independiente sus *keywords*. Destacamos que se hizo uso de las mismas opciones de herramientas en el programa en ambos *corpus* de este modo: se seleccionó la opción de mostrar todas las *keywords* sin límite de frecuencia e introdujimos un *stoplist*. Este se conformó de una lista de palabras en .txt que no nos servirían en la visualización, entonces quedaron ocultas, estas fueron: preposiciones, conjunciones, determinantes, etc.

Posteriormente, se realizaron agrupaciones de los dos *corpus* con verbos y sustantivos que consideramos están en sintonía con algún tipo de violencia y con el criterio de frecuencia mencionado, esto para cada uno de los *corpus*; por lo que, obtuvimos dos listas de verbos y dos de sustantivos. Entre estas palabras incluimos dos variantes dialectales que encontramos en la jerga colombiana, estas fueron: “fierro” y “casca” que significan “arma de fuego, incluso cortopunzante” (Montoya, 2006, p. 249). y “matar, dar bala o golpes” (Montoya, 2006, p. 249), respectivamente.

Posteriormente, realizamos una fusión de las dos listas de verbos para conformar una sola y, lo mismo, para las dos listas de sustantivos. De manera que, en esta fase obtuvimos dos listas iniciales: una de verbos y otra de sustantivos.

En la segunda fase de recopilación, creación de lista de verbos, hicimos una lista de estos siguiendo con el tenor de *violencias*. Para ello, se utilizó la página electrónica *adesse*¹⁹ perteneciente a la Universidad de Vigo en España, la cual contiene una base de datos de verbos clasificados por diferentes niveles conceptuales. También usamos nuestro juicio humanista para aportar más verbos a la lista.

Igualmente se tomaron en cuenta verbos que directamente no connotan algún tipo de agresión, pero que van en sintonía con acciones para evitar esas violencias, como aguantar, defender, denunciar, resistir y proteger, por mencionar algunas.

De la misma forma, se anotaron en la lista los verbos que aparecieron en la primera fase provenientes directamente de los *corpus* y que, indudablemente, estaban presentes en estas. De modo que, hicimos otra fusión para crear una sola lista de verbos. Entonces, recopilamos aproximadamente más de 150 verbos, sabemos que debe haber más y que se puede expandir esta lista, pero nos limitamos a utilizar sólo los que encontramos hasta el momento de la selección.

En la tercera fase con las dos listas creadas hicimos una confrontación para seleccionar y descartar palabras. Para esto, utilizamos el programa de Excel y trabajamos sobre los textos etiquetados, específicamente con fórmulas que tomaron como referencia los *lemas* de cada palabra: para de este modo obtener la *frecuencia relativa* de las dos listas, la de verbos y, sustantivos. Esta frecuencia la utilizamos para saber el número de veces que aparece una palabra en determinado número de caracteres. En este caso pusimos una fórmula que nos indicara cuántas veces salía cierto token (como un verbo, por ejemplo) en 50,000 caracteres en cada una de las novelas; podemos decir que este número es aproximadamente la media del promedio total de caracteres que integran una sola novela de narrativa de sicarios.

Del mismo modo, obtuvimos el promedio de dicha frecuencia de cada, e igual, palabra para todas las novelas de ambos *corpus* en las dos listas; así que, estas cifras fueron

¹⁹ <http://adesse.uvigo.es/>

las que empleamos para los análisis correspondiendo a ciertos criterios que abordaremos más adelante. Recordemos las novelas que conforman los corpus, siete novelas mexicanas: *Un asesino solitario* (1999) de Elmer Mendoza, *Tiempo de alacranes* (2005) de Bernardo Fernández, *Sicarios* (2007) de Homero Aridjis, *Sicario: diario del diablo* (2009) de Víctor Ronquillo, *Confesión de un sicario* (2011) de Juan Carlos Reyna, *Las mujeres matan mejor* (2013) de Omar Nieto y *El Sinaloa* (2013) de Guillermo Rubio; y diez colombianas: *El sicario* (1988) de Mario Bahamón Dussán, *No nacimos pa' semilla* (1990) de Alonso Salazar Jaramillo, *El pelaíto que no duró nada* (1991) de Víctor Gaviria, *Sicario* (1991) de Alberto Vázquez-Figueroa, *Mujeres de fuego* (1993) de Alonso Salazar Jaramillo, *La Virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo, *Rosario Tijeras* (1999) de Jorge Franco Ramos, *Sangre ajena* (2000) de Arturo Alape, *Satanás* (2002) de Mario Mendoza Zambrano y *Era más grande el muerto* (2017) de Luis Miguel Rivas.

Para que se ejemplifique lo anterior relacionado a las listas, ponemos el siguiente ejemplo tomado de una de las mencionadas:

	Palabra	Mendoza	Reyna	Rubio	Nieto	Ronquillo	Aridjis	Fernández	PROMEDIO MÉXICO
1	abandonar	4	7	2	8	18	8	13	8
2	amarrar	4	14	6	3	1	2	10	6
3	armar	15	9	3	9	17	9	6	10

Posteriormente, de forma manual realizamos un comparativo con los promedios obtenidos de ambos *corpus* para extraer las palabras clave, que su promedio fuera de 6 o mayor en un *corpus*, aunque en el otro tuviera un número menor. Es decir, que se cumpliera el criterio en un *corpus* sin importar el promedio en el otro. Esto para realizar análisis de ausencia y presencia en las palabras clave. Con este método realizamos el descarte de palabras, pues las que no cumplieron con lo requerido fueron omitidas.

De este modo, creamos dos listas resultantes de palabras clave: una con 28 verbos y, otra de 43 sustantivos. Con esto, pudimos tener un primer acercamiento al análisis al percatarnos que los sustantivos destacaban más para significar la violencia en comparación

con los verbos. Es decir que, tuvo mayor aparición *aquello que recibe* la acción o agresión a la acción misma de los sujetos.

Determinamos que estas dos listas fueran las que emplearíamos para analizar los verbos y sustantivos más utilizados en estas narrativas en relación a la parte cuantitativa.

La última fase de recopilación, búsqueda de sustantivos y adjetivos sobre mujeres, la efectuamos con el programa AntConc de esta manera: cargamos los *corpus* etiquetados de forma separada e hicimos en ambos la misma búsqueda para encontrar concordancias que nos dirigieran a palabras clave que versarán sobre la mujer.

El criterio de búsqueda fue el siguiente: *_NCF* *_AQ0F*. En este se indica que el programa mostraría nombres comunes o sustantivos comunes femeninos (NCF) sin importar el número, es decir, sin tomar en cuenta si es singular o plural; esto último se marca con el comodín del asterisco. Aunado a esto, el otro criterio define que también debe contener adjetivos femeninos (AQ0F), de igual modo, independiente del número.

El resultado que nos arrojó el software fue de 2271 hits o ejemplos en Colombia y, 1353 en México. Después, hicimos una revisión de cada hit para elegir los que nos servirían para exponer la forma en que era representada la mujer en estas narrativas; al terminar, quedamos con 78 ejemplos de cada *corpus*, es decir, 156 en total. Estas muestras las decodificamos con colores: en color rojo están marcados los sustantivos, en color azul los adjetivos y en color arena las palabras que intuimos aportarán algo significativo al análisis.

Cabe señalar que, son demasiados los ejemplos que obtuvimos y sería muy tardado el tiempo de estudio; por ende, sólo emplearemos algunas muestras de esta búsqueda en cada *corpus* a criterio propio para profundizar los análisis que utilizaremos para la propuesta didáctica.

Sin embargo, mostramos estos datos obtenidos en esta fase en el Apéndice III. Con el fin de que, si a alguien le interesa seguir con la investigación al respecto le puedan servir de aporte en su estudio o análisis.

Además de estas fases, para clarificar la lectura de los datos, hicimos otras modificaciones en las listas resultantes: resaltamos de gris el promedio mayor y etiquetamos las palabras usando criterios de agrupación, dichas etiquetas las anotamos a lado de cada token.

Destacamos que los elementos tomados en cuenta para dicho etiquetado fueron estos: el promedio de las palabras en cada *corpus* y la distancia entre el promedio de una y otra.

A continuación, presentamos las etiquetas para los verbos y sustantivos, así como, su criterio de selección y su descripción.

1) *Igual*, valor igual y promedio mayor o igual a 6. Esto quiere decir que las palabras con esta etiqueta aparecen a la par en ambos *corpus*, en virtud de esto, la coincidencia arrojará la misma cantidad, estableciendo que se efectúa una misma acción violenta (verbo) con igualdad de apariciones en ambas narrativas de sicarios. Igualmente, para los sustantivos, en estos se pueden identificar ese hecho violento que recae sobre algún individuo; ya sea, un acto concreto, un sentimiento o una idea.

2) *Casi igual*, promedio mayor o igual a 6 y distancia entre los promedios de uno o dos puntos. En esta se busca proyectar que esas palabras o acciones violentas se presentan casi simultáneamente en uno y en otro, pero que aún de este modo el peso recae, de forma mínima, más en una de las narrativas.

3) *Alto promedio*, promedio mayor o igual a 15. Este promedio es, precisamente, el que seleccionamos para mostrar la intensidad, el exceso y la frecuencia de los actos violentos, crueles y sanguinarios mostrados en el imaginario ficcional de estas obras, que revelan la cruda realidad sin matices mediáticos.

4) *Alta distancia*, alejamiento entre los promedios de igual o mayor que 6 puntos y promedio menor que 15. Con esta etiqueta queremos mostrar en menor grado esa intensidad de agresiones y frecuencias, pero que siguen siendo significativas. Además, por su distancia en promedio, se revelan más apariciones de hechos criminales o agresivos en una narrativa y, en menor valor, en otra.

5) *Otro*, distanciamiento entre el promedio de valores de 3, 4 y 5. Esta última etiqueta se realizó con palabras que aludían a los actos criminales o violentos en menor magnitud, con base en las otras etiquetas, pero que no por eso dejan de ser importantes y referentes de la violencia. Asimismo, vislumbran una aparición de hechos agresivos y brutales menos evidentes en un *corpus* que, en otro, de menor forma que en la etiqueta anterior a esta.

Entonces, las listas comparativas de los sustantivos y verbos con su respectiva etiqueta quedaron de la siguiente forma:

#	Palabra	PROM. MÉXICO	PROM. COLOM.	Etiquetado
1	abandonar	8	6	casi igual
2	amarrar	6	4	casi igual
3	armar	10	11	casi igual
4	asesinar	6	10	otro
5	asustar	3	13	alta distancia
6	casar	0	8	alta distancia
7	desaparecer	8	6	casi igual
8	disparar	20	15	alto promedio
9	ejecutar	6	2	otro
10	encerrar	3	6	otro
11	enterrar	2	6	otro
12	escapar	7	6	casi igual
13	golpear	7	6	casi igual
14	gritar	14	15	alto promedio
15	herir	2	7	otro
16	huir	8	5	otro
17	joder	7	7	igual
18	llorar	10	19	alto promedio
19	matar	47	79	alto promedio
20	morir	34	47	alto promedio
21	obligar	4	6	casi igual
22	pegar	8	17	alto promedio
23	proteger	10	4	alta distancia
24	robar	9	22	alto promedio
25	rodear	6	4	casi igual
26	secuestrar	8	2	alta distancia
27	sufrir	5	7	otro
28	vengar	4	6	otro

Lista comparativa 1. Palabras clave verbos sobre violencia en novelas de sicarios en México-Colombia.

#	Palabra	PROM. MÉXICO	PROM. COLOM.	Etiquetado
1	arma	21	19	alto promedio
2	asalto	7	1	alta distancia
3	asesino	10	8	casi igual
4	bala	9	10	casi igual
5	banda	12	16	alto promedio
6	cadáver	7	9	casi igual
7	cárcel	8	12	otro
8	cártel	28	0	alto promedio
9	coca	7	5	casi igual
10	cocaína	7	1	alta distancia
11	crimen	5	6	casi igual
12	cuerpo	28	28	igual
13	culpa	2	6	otro
14	dolor	8	10	casi igual
15	droga	23	5	alto promedio
16	fierro	1	15	alto promedio
17	golpe	11	6	otro
18	grito	5	7	casi igual
19	guerra	11	10	casi igual
20	hambre	7	7	igual
21	lágrima	2	6	otro
22	mal	14	17	alto promedio
23	miedo	14	17	alto promedio
24	mierda	7	13	alta distancia
25	muerte	22	32	alto promedio
26	muerto	13	20	alto promedio
27	narco	12	1	alta distancia
28	negocio	20	17	alto promedio
29	operativo	6	4	casi igual
30	organización	18	5	alto promedio
31	pandilla	7	1	alta distancia
32	pistola	16	10	alto promedio
33	puta	16	14	alto promedio
34	rabia	2	6	otro
35	sangre	20	16	alto promedio
36	secuestrador	8	0	alta distancia
37	secuestro	8	0	alta distancia
38	sicario	14	12	alto promedio
39	tiro	16	16	igual
40	traición	6	1	otro
41	vicio	2	6	otro
42	víctima	8	5	otro
43	violencia	4	7	otro

Lista comparativa 2. Palabras clave sustantivos sobre violencia en novelas de sicarios en México-Colombia.

En la siguiente parte de este capítulo expondremos los análisis e interpretación de las palabras clave de las listas comparativas ordenadas por etiqueta y con algunas concordancias.

3.2 Análisis, lectura e interpretación de las palabras clave

3.2.1 Verbos y sustantivos de la violencia

En esta sección del proyecto abordaremos la parte cualitativa, es decir, nos enfocaremos en mayor medida en lo significativo donde se visualizarán palabras clave relacionadas con la

violencia observada en los *corpus* seleccionados. Asimismo, trataremos de efectuar una interpretación o lectura de dichas palabras, hay que recordar que esta etapa se posiciona como una “nueva” forma de leer de índole estadístico para dar paso a lo cualitativo en el que interviene la experiencia del investigador humanista, que tiene que ver con la negociación intelectual entre los datos y la propia experiencia.

Destacamos que, de las palabras presentadas en las listas etiquetadas hicimos otra selección, pues no todas nos arrojaron resultados significativos que nos pudiesen ser útiles y también para delimitar nuestro estudio, así es que sólo se tomaron algunas muestras.

Asimismo, usaremos otra estrategia de lectura que consideramos útil, esta consiste en agrupar las palabras clave en analogías o campos semánticos (por ejemplo armas de fuego y sus referentes, como pistola, arma y fierro) que nos permitan hacer una mejor interpretación.

Del mismo modo, cuando en el desciframiento de estas palabras aseveremos que forman parte de las características de estas narrativas, nos estaremos basando en la fuente del cuadro comparativo que efectuamos en el Capítulo I que contiene los elementos de este tipo de textos.

Indicamos, también, que la descodificación de la información cuantitativa de los datos se hará en orden, de acuerdo a su etiquetado y que el promedio de cada verbo clave estará escrito entre paréntesis, primero el de la narrativa mexicana y posterior el colombiano (ejemplo: vengar 4 ,5).

Pues bien, comenzaremos nuestro estudio de los datos con la lectura de los verbos, como pudimos observar esta lista consta de 28 verbos.

Podemos mencionar que, en estos, para efectuar la selección, nos encontramos algunos con cierta ambigüedad en su significado o no nos convenció su carga semántica para revelar la cruda realidad y aportar un enfoque profundo, que pueda utilizarse más adelante en una propuesta didáctica. Entonces, presentamos las siguientes palabras clave verbos:

1. Casi igual

Palabras clave: *armar* (10,11), *golpear* (7,6), *amarrar* (6,4) y *escapar* (7,6).

Las acciones enunciadas en esta etiqueta forman parte de las prácticas violentas que efectúan los sicarios y el crimen organizado en estos textos, poco alejados de la realidad. En lo respectivo a las narrativas de México en específico al verbo *armar*, habría que tomar en cuenta que, según sus características, aparte de sicarios narcotraficantes podemos encontrar personajes oficiales de la justicia armados encargados de la seguridad del pueblo, pero que terminan sirviendo también al crimen organizado. Mientras que, en la ficción colombiana los personajes que están armados son mayormente sicarios jóvenes. A pesar de la diferencia de personajes, podemos destacar que las acciones en esta etiqueta van casi a la par en apariciones en ambos *corpus*.

En cuanto a los actos de *golpear* y *amarrar*, estos designan la analogía ligada a la violencia sobre el maltrato del cuerpo y a la violación de su derecho a la libertad. También se presenta *escapar*, de esta se deriva que dicho acto se da de forma diferente, pues mientras en México se trata de escapar de la muerte o de alguna agresión; en Colombia se quiere escapar, además del maltrato, del hambre, la realidad y la miseria en la que están inmersos desde niños y, por supuesto, que esto los lleva a la salida fácil del crimen. Como podemos comprobarlo en las siguientes concordancias que se muestran de la búsqueda *_escapar_*.

En México:

- 7. luego más tiros. Si alguna vez me iba a escapar de la muerte, a decirle adiós
- 10. mientras vejaban a las mujeres. La sirvienta no escapó de ser torturada: fue la primera en morir,
- 48. eran como yo. Me escapé por la azotea. No paré de correr entre tinacos
- 54. avanzaba disparando a figuras invisibles. El sicario trató de a escapar porque otros sicarios, inadvertidos

En Colombia:

- 4. que se trata es de buscar la forma de escapar a la realidad que te rodea,
- 24. nuestro alrededor que pugnaban de igual modo por escapar del hambre y la miseria,
- 25. inerme, desvalido, abatido, sin saber cómo escapar del sufrimiento que lo rodea y lo asfixia
- 28. ya estaba grande, crecido y cambiado. Había escapado de la casa a los nueve años y regresaba las veinte cuadras nos bajamos con mi hermano y escapamos en una moto y nos fuimos directo
- 42. ojos que te volvieron a ver. Los escapados eran todos sardinos de dieciocho, veinte años.

2. Alto promedio

Palabras clave: *disparar* (20,15), *matar* (47,79), *morir* (34,47), *robar* (9,22) y *llorar* (10,19).

Esta etiqueta nos permite observar las acciones violentas que aparecen con demasiada frecuencia en las obras. Agrupamos las que pueden referirse a la privación de la vida de un sujeto, estas son: *matar*, *morir* y *disparar*. Aunque si bien esta última puede sólo herir, consideramos que también cabe en esa agrupación. Además, el tema de la muerte es una de las características que poseen este tipo de narrativas. Del mismo modo tenemos *robar* como acto ilícito con más apariciones, al igual que *llorar* como acción catártica.

No obstante, se marca una diferencia en ambos *corpus*, con base en su promedio podemos aseverar que en el imaginario sicario colombiano se mata mucho más, se muere, se roba y se llora más veces a comparación de México. Mientras que, en el imaginario ficcional de México la única acción, que acontece mayor que en Colombia, es disparar.

Esto último nos puede llevar a intuir que, si bien, en Colombia se dispara menos, cuando se hace es con la firme intención de matar; en tanto que, en México se dispara más, pero se mata menos, puesto que intervienen otros factores del narcotráfico en los que matar no es su objetivo principal, como ejemplo de esto podemos mencionar la guerra territorial entre los cárteles.

Además, la búsqueda de *_matar_* nos proyectó la forma deshumanizada de arrebatar la vida: comparando a los humanos con animales, acciones con sentido de venganza, el asesinato como negocio, etc. Todo esto se observa en las siguientes concordancias.

En México:

- 33. de secuestradores que suele pedir rescates cuando ya **mató a** las víctimas. O arranca los dedos
- 56. recién parida y tenía miedo de que le **mataran a** su chamaquita.
- 59. pesadilla ...ese muchacho se volvió loco. **Mató a** su propio hermano y luego a dos
- 89. en cada asalto saben que su amigo goza **matar como** los tiburones dice Fer un día
- 92. el grado de jefe, pero comprometido a **matar cuando** se lo ordene la mafia.
- 229. dio la razón. Para este negocio de **matar humanos** se necesitaba el alma negra como obligación
- 291. no me digas que esos cabrones se **mataban nomás** por deporte.
- 297. la que se pasaba horas y horas. **Matar para** vivir. El Diablo sabía

En Colombia:

4. Usted no lo entiende. **Matar a** alguien es fácil. Sobre todo cuando no tiene idea.
5. Para **matar a** alguien no hace falta ser fuerte, basta con tener una pistola
6. fija cuando va a hacer un trabajo, si uno va a **matar a** alguien tiene solo una oportunidad y no puede fallar.
8. le queda tan poquito de vida... Ya habrá **matado a** alguno y lo van a matar. Dentro un tiempito,
45. Y que no me vengan los alcahuetas que nunca faltan con que **mataron al** inocente por poner música fuerte.
220. las escorias; una especie de animal irracional que tan sólo sabe **matar como** una bestia.
222. La dualidad se observa también en el aspecto religioso. A **matar con** el pretendido perdón de Dios
578. El Faisán es un conocido mío, a él le **mataron la** cucha los de otra banda porque tenían cuentas pendientes.

3. Alta distancia

Palabras clave: *cascar* (0,8) y *secuestrar* (8,2).

La acción de *cascar* no es fortuita que aparezca en mayor grado en el *corpus* de sicaresca, pues forma parte de la jerga parlache para denominar el acto de “Matar, dar bala o golpes” (Montoya, 2006, p. 238). Por otro lado, *secuestrar* se visualiza mayormente en el contexto ficcional violento mexicano, entonces, en las obras mexicanas se secuestra o se violenta privando de la libertad más veces que en Colombia, pues en México esta acción violenta se incluye dentro de las prácticas del narcotráfico como se muestra en una de las concordancias siguientes. Mientras que en el entorno colombiano se mencionan los secuestros no sólo del narcotráfico, sino también de las guerrillas. Enseguida, mostramos las concordancias de las dos palabras clave: *cascar* y *secuestrar*. De este modo, comenzamos con la búsqueda de *_cascar_*

Sólo en Colombia:

1. cuando él me faltoniaba lo **casca** al piso hasta que lo ponía a llorar.
2. A mi hermanito lo cascaron **a** los ocho meses de **casca** al Pony.
21. al único niño que yo llegué a **casca** en una pelea callejera reventándole la nariz contra el pavimento
28. parceró, a correr que te van a atracar, a **casca**, a mandar para el otro todo.

Búsqueda de *_secuestrar_*

En México:

5. “No hay prejuicios, se **secuestra a** la persona cuya familia tiene posibilidades de pagar un rescate
6. el momento para rompernos la madre. Ya **secuestró a** los primos del candidato y ahora seguro nos tiene
18. todos los días. No sabía que hubiese tantos **secuestrados**, la policía mantiene silencio. “Dicen que investigan,

19. secuestrador que cuando manda las orejas a los parientes de los **secuestrados**, pidiendo rescates millonarios,
 20. La policía incluso hace parte del trabajo más sucio de los cárteles: **secuestrar**, que es precisamente lo que
 25. en que un ganadero chiapaneco fue **secuestrado**, torturado y asesinado a pesar que su familia pagó

En Colombia:

1. un grupo del M-19 **secuestró a** Marta, hermana de Jorge, uno de los principales capos del narcotráfico
 9. Se denuncia a la guerrilla y a el narcotráfico porque **secuestra**, y yo estoy de recriminar esas acciones,
 15. trabajan y llevan una vida normal, y otros que terminan **secuestrando** o masacrando a sus congéneres.

4. Otro

Palabras clave: *asesinar* (6,10) y *ejecutar* (6,2).

En esta etiqueta encontramos la analogía de privación de la vida (similar a la etiqueta de alto promedio) mediante estos verbos: *asesinar* y *ejecutar*. En los cuales vemos que los actos de *asesinar* se efectúan un tanto más en Colombia, y que, *ejecutar* se vislumbra más en México. Siendo esta última una de las palabras clave que está fuertemente ligada al fenómeno narco, pues recordemos que las narraciones de sicarios mexicanas tienen como característica inherente las prácticas relacionadas al narcotráfico (como vimos en el Capítulo I), por tanto, se proyectan palabras que lo aluden.

Para profundizar en estas dos acciones violentas vamos a presentar sus concordancias en las que se puede vislumbrar que en México los asesinatos se efectúan a cantantes de narcocorridos, políticos, policías, periodistas; y que, se deduce que se considera como un trabajo más en el que se reitera la frialdad en la que se efectúa este acto, al que también se le puede incluir la traición.

En tanto que, en el contexto ficcional colombiano se proyecta el asesinato de actores sociales que pueden ser partidarios de la “legalidad” y la “justicia” como son: jueces, ministros, policías, líderes sindicales, periodistas, etc.; así como, políticos y jóvenes sicarios. Del mismo modo, se observa la deshumanización con la pérdida de compasión y del valor de la vida, además de la motivación del dinero y cierto goce al sufrimiento ajeno.

Lo anterior lo podemos observar en los resultados de la búsqueda de *_asesinar_*.

En México:

2. Funeral, el cantante de narcocorridos. **Asesinado al** finalizar su concierto en una feria, después festejar

3. deshacerse de contendientes, tanto que **asesinó a** el propio Emiliano después un par de años de trabajar para él [transporte de droga].
8. narco. No fue una casualidad que en esta ciudad **asesinaran a** Luis, aquel candidato a la presidencia del país
22. recuento no era original, las noticias de los 21 periodistas **asesinados en** los últimos meses estaban en los diarios
28. Nunca llegué a sentir placer **asesinando**. Era sólo un trabajo.
30. Un rifle R-15, se la quitó a uno de los dos policías que **asesinó**. Estaba entrenado, quizá fue militar...

En Colombia:

8. Desde inicios de los años 80 las mafias **asesinaron a** jueces, ministros, agentes de seguridad del Estado,
11. En 1989 el narcotráfico **asesinó a** Luis, candidato por el Partido a la presidencia
48. el presidente del sindicato de maestros que había sido **asesinado en** las horas de la mañana.
57. la ley del mundo, pero asesinados: jóvenes asesinos **asesinados**, exentos de las ignominias de la vejez
69. fundación social creada por el sacerdote que la salvó de ser **asesinada**. Por fortuna ella misma
93. era una famosa periodista a la que **asesinaron no** hace mucho, pero que durante todos estos años
94. por dinero y no entiende que en Colombia el hecho de **asesinar no** significa que te hayas vuelto insensible
98. su alma putrefacta ignoraba el valor de la vida y **asesinaba por** dinero y también por el placer y la emoción
100. como si fuera un venado en una pradera, y lo **asesinaron por** el simple placer de probar puntería,
106. Aunque era un as para disparar, montar en moto y **asesinar sin** la menor compasión de sus víctimas,

En las siguientes concordancias se aprecia el tratamiento del acto de *ejecutar* en México, el cual consta de mayor medida en la privación de la vida entre sujetos que forman parte del crimen organizado; mientras que en Colombia se habla de *ejecutar* no como sinónimo de asesinar, sino del hecho de ejercer una acción, la cual entra también en actos violentos. De este modo, presentamos el contexto que nos arroja la búsqueda de *_ejecutar_* para que se pueda verificar lo mencionado.

En México:

1. La noche que **ejecutamos al** licenciado. Lo único que sé hacer es matar.
4. Obedecer las órdenes de mi capo, entre las que está **ejecutar a** los miembros de la competencia.
5. quien comandaba un grupo de sicarios dedicados a **ejecutar a** los rivales de la organización del cártel de Tijuana
8. Aunque es muy pronto para decir les cómo se **ejecuta a** un traidor o a alguien a el que se le debe hacer sufrir
19. Sobre los cadáveres de los **ejecutados**, miembros de la banda de Carlos, dejaron dos lettereros.
36. ahí están los cantantes gruperos que han sido **ejecutados por** razones que yo, en lo particular, desconozco.

En Colombia:

3. Podía planear y **ejecutar crímenes** en forma perfecta. Llegó a tener catorce asesinos

4. regresó la llamada para comunicarles que debían **ejecutar el** asesinato en el momento en que saliera para el Centro

11. moto, sobre el andén; pues él, Manuel, **ejecutaría la** acción a pie y después sí huirían los dos

15. en que apareció ese cura, quien además de impedirle **ejecutar la** venganza lo maldijo sin contemplaciones.

Continuamos ahora en el mismo tenor con las palabras clave sustantivos. Como se pudo visualizar en la lista comparativa, esta se conforma de 43 sustantivos referentes a algún tipo de violencia. Haciendo el mismo procedimiento que con los verbos, sólo tomaremos algunas de las muestras que tenemos en dicha lista para su lectura e interpretación. Estas son las muestras de las palabras clave sustantivos que elegimos:

1. Igual

Palabras clave: *cuero* (28,28) y *hambre* (7,7).

En esta parte, encontramos que el sustantivo *cuero* se proyectó en forma muy significativa, tanto en su número como igualdad de apariciones en ambos *corpus*. En el imaginario mexicano el *cuero* se visualiza como el objeto inerte (porque se trata de muertos) que recibió el tratamiento violento, cruel e inhumano antes o después de su asesinato.

Por otro lado, la palabra *cuero* en Colombia se devela con acciones violentas de asesinatos, pero también con otras referencias, tales como acciones sexuales, ritual de entierro, consumidores de droga y, hasta se alude al cuerpo social enfermo, referenciando al sicario.

Estas agresiones que reciben los cuerpos, la investigadora mexicana Sayak Valencia (2012) lo concibe dentro del marco de producción del capital donde se altera el término usual de mercancía “sustituyéndola por una mercancía encarnada literalmente por el cuerpo y la vida humana, a través de técnicas de violencia extrema como el secuestro, la venta de órganos humanos, la tortura, el asesinato por encargo, etcétera” (p. 84).

Otra forma de designar a la violencia ejercida en el *cuero* la podemos plasmar con el término *horrorismo* de Cavarero (2009), en el cual afirma que un cuerpo muerto masacrado queda sólo como un residuo del acto de la tortura. Asimismo, que una forma de horrorismo consta de la preferencia que tiene el protagonista torturador a “ciertamente

consumarse sobre el cuerpo vivo, postergando el sufrimiento inscrito en el *vulnus*, llevando al vulnerable al umbral de la capacidad de soportar el dolor y la ofensa” (p. 60). Además, menciona una causa probable de estas acciones sobre el cuerpo al manifestar que en la violencia se establece un límite y que “Es precisamente en el límite en el que, no sólo en el caso de la tortura, el horror mide la peculiaridad de su crimen y, en concurrencia con el terror, funda su dominio” (p. 61).

Enseguida mostramos las violencias, ya mencionadas, que se ejercen sobre los *cuerpos* en estas narrativas con las siguientes concordancias vinculadas a la búsqueda de *_cuerpo_*.

En México:

- 3. Recuerdo haber mirado muchos *cuerpos amputados*, saliendo del agua oscurecida, sin un pie
- 6. La policía está estudiando si el *cuerpo calcinado* que se halló la tarde del sábado dentro un vehículo
- 14. doce colombianos narcotraficantes, cuyos *cuerpos con* huellas de tortura y tiro de gracia fueron hallados flotando
- 17. Frente a sus padres la violó. Luego le hizo varios cortes en el *cuerpo con* una navaja y la arrojó al tiburón
- 26. casas de seguridad, se pudieran hallar fosas clandestinas con los *cuerpos de* algunas víctimas de “levantones”
- 35. y con los rostros cubiertos con mallas negras. En el *cuerpo del* hombre amarrado, cuyos ojos están vendados,
- 37. fue quien condujo el vehículo. Mi compadre arrastró el *cuerpo del* primer comandante durante horas
- 38. hallaron a unos cuatro del lugar de los hechos el *cuerpo del* sicario a el que Celeste había dado
- 47. Diablo lo dieron por muerto. Nadie identificó ni reclamó los *cuerpos de* los caídos en la masacre
- 48. el cementerio municipal como la antesala del infierno. Ahí terminaban los *cuerpos de* los muertos olvidados.
- 72. Mandamos mensajes de *cuerpos decapitados* a los de la Procuraduría y el ejército
- 85. gatillero me pondrá una bala en la cabeza y sumergirá mi *cuerpo en* ácido muriático.
- 87. estragos que sufría por el consumo de drogas: el *cuerpo enflaquecido* y esa vaga mirada puesta en el horizonte.
- 144. que chorreaba sangre por todas partes. Su *cuerpo fue* colgado en uno de los puentes de la entrada
- 150. el asesinato de un hombre de negocios cuyo *cuerpo había* aparecido en la calzada Ignacio envuelto en cobijas.
- 167. Muchas veces llevamos los *cuerpos metidos* en bolsas grandes de basura a los pozoleros. Tambos
- 173. decapitado, con el rostro destrozado o el *cuerpo mutilado*, les recomendamos que mejor no abran el ataúd.

En Colombia:

- 4. el dinero que la guapa mujer había cobrado por prestar su *cuerpo a* el más frío asesino de cuantos pudiera haber en
- 5. mi mamá en la otra cama, que le prestaba su *cuerpo a* la fuerza y él se metía dentro ella con su

13. amanecer golpeado por el dolor de la ausencia y un **cuerpo abandonado** en esquina cualquiera de esta puta ciudad
31. los escombros del bar, donde habían encontrado el **cuerpo chamuscado** del Gordo sosteniendo una botella
47. pies y manos viendo cómo la balacera le entra por el **cuerpo convertido** en río de sangre y nada puede hacer,
54. suelo cristiano; como se mencionó al principio. El **cuerpo del** capo fue cremado; pero la pelea quedó casada
59. cogieron el ataúd y lo tiraron al piso. El **cuerpo del** pelado se salió. Uno de ellos le dio puñaladas
62. la vi correr desde muy niño en los **cuerpos de** hombres y mujeres que debían desangrar se hasta morir,
74. Gonorrea la vida, puta la vida. Hermano caspita, **cuerpo de** mi sangre, su sangre, voz que me persigue
97. hasta de cuarenta personas. Por eso es que dejan los **cuerpos destrozados** . Entonces, ¿a quién es el responsable?
284. que a los nueve años se habían metido ya en el **cuerpo más** «basuco» o «marimba»²⁰ que un cantante
293. un ñero flaco el Palogrande, todo pegantoso porque su **cuerpo olía** a pegante. Entonces, como si fuera un guía
325. la manifestación externa de una enfermedad que recorre todo el **cuerpo social** . Con sus acciones [sicario]

Con referencia a la búsqueda de *_hambre_*, el *corpus* mexicano no nos dio resultados significativos, pero el sicaresco colombiano nos mostró que el *hambre* es uno de los factores que repercuten en la inserción de los actos ilegales y criminales en los individuos, los cuales eligen este camino al verse sin otra opción para sobrevivir.

Sólo en Colombia:

8. basura, o incluso cometer pequeños hurtos por **hambre eran** cosas que la gente aceptaba. Bogotá siempre fue así
12. que a los cuatro años se llega a soportar el **hambre** , el frío e incluso contemplar cómo un tipejo hediondo
15. estas imbéciles es que no han conocido la necesidad, el **hambre** , la ausencia durante días de un mendrugo de pan
26. volver a las andadas. Pero no conseguían quitarnos el **hambre** , y el hambre vence el miedo a una simple paliza.
36. nos encontrábamos en la frontera de la muerte por **hambre** .
44. En mi caso la culpa es del **hambre** . Un hambre que supongo que ya me apretaba incluso desde antes de nacer
60. Aguantábamos más **hambre que** ratón de iglesia. ¡Era tanta la pobreza,
69. miles de personas se mueren de **hambre sin** que las autoridades se inmuten, mientras un asesino²¹
86. de familia en la que todo era de todos y el **hambre y** la miseria se compartían en democracia,

²⁰ “marihuana” (Montoya, 2006, p. 258).

²¹ Se alude a las obras de caridad del narcotraficante Pablo Escobar.

2. Casi igual

Palabras clave: *asesino* (10,8), *bala* (9,10), *cadáver* (7,9), *crimen* (5,6), *guerra* (11,10) y *operativo* (6,4).

En esta clasificación realizamos dos analogías, la referente a privación de la vida con: *asesino*, *bala*, *cadáver* y *crimen* organizado; y la del fenómeno del narcotráfico con *guerra* y *operativo*.

En la proyección de las concordancias de *guerra* podemos visualizar que en el *corpus* mexicano se plasma que esta se efectúa en dos modos: entre el gobierno contra el narco y entre los mismos cárteles. De igual modo, se aprecia en el contexto colombiano que estas se suscitan entre el gobierno contra el narcotráfico, guerra de bandas o barrios y por venganzas.

Podemos mencionar un dato importante que señala Polit Dueñas (2014) respecto a la situación de la guerra contra el narco, que a pesar de que vemos que se presentan casi a la par en ambas narrativas en este estudio, entre estas en el contexto real existe una diferencia sustancial que radica en que “en el caso de México el reto era destruir las oscuras vinculaciones entre el estado y los narcos. En el de Colombia, el desafío era asistir al estado en la guerra que los narcos les habían declarado” (p. 180).

Entonces, proyectamos las siguientes concordancias que avalan nuestra interpretación con la búsqueda de *_guerra_*

En México:

9. casa de seguridad, habían encontrado tres víctimas más de la imparable **guerra del** narco. Los habían decapitado.

17. en los que no me embarace, pero luego se vino la **guerra de** los cárteles por la plaza de Monterrey.

22. los narquillos que venían debajo ellos habían iniciado una **guerra descarnada** por liderar el cártel de
27. hijos del Picochulo estaremos seguros, secuestrados por una **guerra en** la que no se toman prisioneros.

31. uno nada más es una mano pero no quien pone el dedo. La **guerra es** de los patrones y una solamente es una soldado.

En Colombia:

2. plumas y lenguas callaban (...) le declaró la **guerra al** narcotráfico (él la declaró aunque la perdimos nosotros)

4. interés demostraban en hacer creer que libraban una **guerra con** el «narcotráfico», eran quienes menos interés

7. Los llamados Extraditables libraban una *guerra abierta* para impedir su entrega a la justicia norteamericana.

8. y el billete, tienen mucho poder. Casi todas las *guerras aquí* son por el mercado, porque el que lo controla

27. visitado cada uno de los rincones del barrio. Una *guerra de* jóvenes, casi de niños. Una *guerra de* banda

84. pagando tremendas penas en Bellavista. Las *guerras han* sido tesas²², se han matado familias enteras por venganzas

3. Alto promedio

Palabras clave: *muerte* (22,32), *muerto* (13,20), *sangre* (20,16), *sicario*²³ (14,12) excepción, *cártel* (28,0), *droga* (23,5), *organización* (18,5), *arma* (21,19), *pistola* (16,10) y *fierro* (1,15).

Siguiendo con la misma sintonía, en esta parte también realizamos tres agrupaciones de campos semánticos, el referente a la privación de la vida con: *muerte*, *muerto*, *sangre* y *sicario*; delincuencia organizada con *cártel*, *droga* y *organización* criminal; y armas de fuego con *pistola*, *arma* y *fierro*.

En la primera analogía prevalece con mayor presencia en la ficción sicarésca colombiana (al igual que los verbos) las palabras referidas a la muerte. En tanto que, en la ficción mexicana la palabra *sangre* se visualiza más veces, es decir que, en México se mata menos, pero se sangra más.

Al respecto, Sayak Valencia (2012) acuña el término *capitalismo gore* para referirse “al derramamiento de sangre explícito e injustificado, al altísimo porcentaje de vísceras y desmembramientos, frecuentemente mezclados con la precarización económica, el crimen organizado, la construcción binaria del género y los usos predatorios de los cuerpos”(p. 84).

Entonces, podemos aseverar que la sangre (igual que el token cuerpo expuesto anteriormente) representa la violencia ligada al capitalismo del crimen donde el derramamiento de este fluido se considera como la garantía de este objetivo monetario.

Del mismo modo, Sayak apunta a que la economía mexicana se vio afectada en los noventas con el TLC, por ende, la fuerte desigualdad provocó que se optara por participar en la economía ilegal. “Enriquecimiento cuasi-instantáneo que tenía como precio el

²² “tieso, difícil, valiente” (Montoya, 2006, p. 211).

²³ Con esta palabra se hizo una excepción para introducirla en esta etiqueta por parecernos de utilidad y con un valor alto en su promedio.

derramamiento de sangre y la pérdida de la vida” (p. 94). Por ello, la delincuencia organizada empleó actores sicarios que efectuaran estos actos criminales.

Ahora veremos las concordancias de esta palabra con la búsqueda *_sangre_*

En México:

- 9. fue hecho con un calibre pequeño, colgará un hilillo de **sangre de** ahí donde haya impactado el proyectil; si se usó
- 5. vio cómo la cabeza se le desprendía mientras la **sangre borboteaba**. Al final metimos la cabeza en una bolsa
- 18. la familia de Elefante, enriquecida a costa de la **sangre derramada**, logró desafanar el desmadre vendiendo
- 30. calcinados, bolsas con cabezas humanas, banquetas manchadas de **sangre**, con gis dibujando un contorno humano
- 40. mantener mi lugar en el cártel a costa de fuego y **sangre**, lo que, créanme, no son chingaderas.
- 125. con amargura, el recorrido macabro donde vio rastros de **sangre que** relataban por sí solos escenas de abuso desmedido

En Colombia:

- 2. Esta otra fórmula, este continuo goteo de **sangre a** menudo inocente, no conduce más que a avivar la hoguera
- 10. luchaba por vivir y llegar a convertirse en hombre. **Sangre ajena** que corría sin que uno sintiera escalofrío culpable
- 27. el ritmo de su emoción y perder el mío ante la **sangre del** otro. En la moto, cuando escapábamos lo venía
- 45. a entender el esfuerzo de un guerrero, la **sangre derramada** en la batalla para conseguir los objetivos en la vida.
- 48. sin que uno sintiera escalofrío culpable en el cuerpo. **Sangre desechable** que debía perder se en las alcantarillas

En la misma analogía tenemos la palabra *sicario*, la cual resultó estar más nombrada en México (aunque con poco); de esta se especulaba que, en la sicaresca, por el tratamiento que se le otorga al margen del tráfico de drogas, le aventajaría con un número mayor al *corpus* de México porque en este figuran más prácticas relacionadas al narcotráfico, pero no fue así. Debido a esto, podemos colegir que en ambas narrativas la figura del sicario tiene una fuerte presencia y está casi a la par en ambos *corpus*.

En cuanto al tratamiento que se le da a este personaje, en el imaginario mexicano, se hace referencia a la forma cruel y despiadada de matarlo, así como los mensajes que deja en sus víctimas, el tipo de vida que lleva y la inclusión en este “oficio” de servidores públicos encargados de la seguridad. Esto entra en los elementos que constituyen lo que J. Gil Olmos (2014) nombra como “narcoestado”, en el que el crimen organizado posee el

“control de una parte del territorio, la imposición de las autoridades y las policías locales, el dominio de las leyes del mercado y la negociación y alianza con los grupos de poder del estado o de la región” (s.n.).

Por su lado, en la sicaresca colombiana se proyecta las prácticas relacionadas a su trabajo como son: uso de una moto, su móvil “el dinero” y el desempleo, la configuración religiosa a favor; además, la deshumanización, lo joven que son y su final fatal. Todo esto lo presentamos en las concordancias que se visualizaron con la búsqueda de *_sicario_*

En México:

1. preguntó el Falso como arrepentido por tener que meter al sicario al barril con sosa y agua hasta que los músculos
49. y se acercó cuidadosamente a una de las piernas del sicario, que se hundía lentamente en la hervidera. Corto
53. Entonces decidí que si moría lo haría como mueren los sicarios: llevándome por delante a cuantos pudiera.
66. el periodista estaba en coma en el Hospital. Los sicarios habían dejado un mensaje: “Para que aprenda a respetar
74. y perdí la conciencia. La vida del sicario. Un sicario no duerme. Un sicario no lleva una vida “normal ”
80. “Los sicarios podrían ser policías judiciales o elementos de los servicios de inteligencia

En Colombia:

5. su vacío eterno, esencial, a una temible familia de sicarios allí enterrada, cuyos miembros fueron cayendo
6. que toquen a mi cucha²⁴ no alcanzan a matarme tus sicarios antes que acabe con vos, triplehijueputa!
8. oiga, si lo está jodiendo mucho un vecino, sicarios aquí es lo que sobra. Y desempleo.
16. asesinado de un disparo en la sien derecha efectuado por un sicario desde una moto en el momento en
18. En la primera generación de sicarios el objetivo era claro: conseguir dinero "para estar bien,
42. de la eternidad, te voy a decir qué es un sicario: un muchachito, a veces un niño, que mata por encargo
43. desnudo con tres escapularios, que son los que llevan los sicarios: uno en el cuello, otro en el antebrazo,
67. ¡Se imagina! Un tipo como yo; un «sicario» capaz de pegar le un tiro a su padre,

En la siguiente analogía, el fenómeno del narcotráfico, se vislumbró demasiado su presencia en el imaginario mexicano a modo de organización o agrupación, en el que la palabra *cártel* destacó por su alta aparición o frecuencia estadística, mientras que en el *corpus* colombiano la palabra *cártel* arrojó cero en su frecuencia cuantitativa. Consideramos esto un hallazgo importante, ya que, Omar Rincón (2013) señala que “poco a poco fuimos

²⁴ “La madre” (Montoya, 2006, p. 241)

viendo como México, Brasil y América Latina se convertían en territorio narco. Y los medios de comunicación lo llamaron *colombianización*” (p. 1). Es decir, se fue tomando partida importante en el “fenómeno narco” cuando en el contexto colombiano estaba ya en pleno apogeo. No obstante, en la ficción mexicana parece que rebasó a su antecesora, por lo menos en las menciones literarias que versan sobre este fenómeno.

De la misma forma, la palabra *droga* se presenta un número mayor de veces en México que en Colombia, del mismo modo que *organización*; lo que nos lleva a recalcar que, en efecto, el narcotráfico en los textos mexicanos es una de las características principales. En cuanto a esto, recordemos que en el primer capítulo vimos que en las obras mexicanas la delincuencia organizada se encontraba inherente a la figura del sicario, en tanto que, en el *corpus* colombiano el sicario puede estar en independencia con los cárteles u organizaciones criminales, como quedó certificado con estos resultados estadísticos.

La tercera agrupación, armas de fuego, compuesta por *arma*, *pistola* y *fierro*, es relevante en la medida en que son instrumentos de poder; ya que, de su manejo e intención depende si un individuo vive o muere. La palabra *arma* se visualiza casi a la par en ambas narrativas, así que la usan un similar número de veces y muy frecuentemente. Podemos aseverar que esta funge el papel de “herramienta de trabajo” del sicario o del delincuente, por ende, es normal que tenga un grado mayor de aparición. En el mismo tenor, tenemos la palabra *pistola*, la cual se nombra más veces en México y menos en la sicaresca colombiana, esto tiene una explicación lingüística; pues debido a que en Colombia se aplicó la variante dialectal del *parlache* y se utiliza el sinónimo de *fierro* que significa “Arma de fuego, en general cualquier arma, incluso la cortopunzante” (Montoya, 2006, p. 249) y nosotros la señalaremos únicamente como arma de fuego por tratarse del tipo de narraciones que estamos estudiando.

5. Otro

Palabras clave: *víctima* (8,5), *violencia* (4,7), *rabia* (2,6) y *lágrima* (2,6).

En esta se puede apreciar un mayor promedio, el individuo que recibe la agresión, la *víctima* en el contexto ficcional mexicano. En tanto que, en el colombiano se perciben un tanto más los sentimientos catárticos, como *rabia* y *lágrima*, igual que, *violencia*.

A continuación, mostraremos las concordancias que acompañan a la búsqueda de *_víctima_* y *_violencia_*. En referencia a la palabra *víctima*, el tratamiento que se le da en las novelas mexicanas del *corpus* lo podemos atisbar en sus concordancias relacionándolo con mercancía, objeto de caza, objeto del crimen, de los levantones, de persecuciones, de secuestros, de víctimas sin importar género y edad, y de todo tipo de semántica que se relacione con el lema violencia que estas colocaciones implican; también se aprecia en una de las líneas de concordancia una mención a un cantante, deduciendo que funge como una víctima. Asimismo, se visualiza un atisbo de compasión por ello la importancia de no dejarlas hablar, pues se habla de remordimiento. La misma palabra de *víctima*, vista desde el contexto de la sicaresca colombiana refleja la similitud de la colocación “otro paseo” con el mexicano referido a los “levantones”. De igual forma, en las concordancias del *corpus* colombiano se alude a víctimas de desapariciones, de guerras y por causa de los sicarios; además, se menciona una moto como herramienta de los asesinos para realizar su labor y su pérdida de compasión, empero se observan indicios de remordimientos (similar al *corpus* mexicano) con el recuerdo de los ojos, la voz y el llanto de las víctimas.

Cabe mencionar que en la sicaresca colombiana se hizo la búsqueda del token *víctima*, que fue precisamente la palabra clave que nos arrojó un número significativo en la estadística cuantitativa, por ello no agregamos las variantes dialectales de dicha palabra, pero se deja abierta esa propuesta para otra investigación.

En las siguientes concordancias se visibiliza lo que acabamos de describir con la búsqueda de *víctima* en ambos *corpus*.

En México:

3. los rescates amenaza con matar a los secuestrados. Trabaja cada *víctima* como si fuera una mercancía. Pide
4. de esos guerreros del asfalto que salen a cazar *víctimas* como yo, el hombre que camina solo por sus dominios.
7. cantantes como Felipe deben ser *víctimas* de esa sarta de criminales “¿Sabe de
8. pudieran hallar fosas clandestinas con los cuerpos de algunas *víctimas* de “levantones”. Al reportero no lo dejaron
10. y en desaparecer del mapa para no ser *víctima* de las persecuciones cada vez más constantes y sangrientas
13. han ido para salvar la vida. Se trata de *víctimas* de secuestros, pero también hay quienes les cobran viejas deudas

27. recurso para imponer respeto y negociar. *Víctimas* y más *víctimas*, sin que importe demasiado su edad, su sexo
45. El remordimiento lo evité impidiendo que mis *víctimas* *hablaran*. Si los dejas hablar, vales verga. No
46. que el secuestrador envía los segmentos de las orejas y las *víctimas* *llegan* a los quirófanos “Las posibilidades de

En Colombia:

6. Estando todavía muy sardinos²⁵, nos tocó ver las primeras *víctimas* *del* otro paseo. Un día bajando por la carretera
11. y un rollo grande de cinta aislante, *víctima* *de* pies y manos, y le sella la boca para que no grite
13. un retén implica que vos sin el arma vas a ser *víctima* *de* una desaparición o de una detención con tortura.
14. guerra que se mantiene rebozado de heridos y futuros muertos, *víctimas* *de* una guerra desproporcionada, que sin
16. recibieron el apelativo de sicarios, porque ultimaban a sus *víctimas* *desde* una moto y por la simple paga de
22. y por ser tan desalmado en el asesinato de sus *víctimas*, los otros sicarios le tenían respeto. No se conocía
23. montar en moto y asesinar sin la menor compasión de sus *víctimas*, no fue por estas características,
33. acercan a su cuello como perro peligroso oliendo a su *víctima*. Crecen los dedos abiertos cuando vienen hacia él
36. no se les pueden borrar a los sicarios los ojos de sus *víctimas*. ¿Y cómo lo supieron? Nadie sabe lo de
44. con sus piernas y con su arma. Su nueva *víctima* *había* sido seleccionada para dar escarmiento a el poder judicial
50. perseguido y asediado por la voz y el llanto de una *víctima* *que* nunca había encontrado reposo en sus andanzas

Con relación al registro del parlache, recordemos que este puede utilizarse algunas veces, no siempre, en las sicarescas de Colombia; este dialecto, según Osorio (2015), se puede diferenciar con su visualización en mayor medida con narradores protagonistas sicarios o cercanos a este personaje (pp. 17-18), lo cual puede marcar la diferencia entre las narraciones con el registro estándar y el parlache.

Por otro lado, la búsqueda de *violencia* nos arrojó que el tipo de violencia que contienen las obras mexicanas van a tono con las organizaciones criminales: control de plazas, tráfico de droga y tiroteos entre los mismos criminales. Mientras que en el *corpus* de sicaresca se visibiliza la violencia por parte de sicarios, la guerra contra los cárteles, la violencia política con los desplazamientos a las comunas por la Violencia; también la violencia social de la miseria, en esta vemos una consecuencia de la necesidad de sobrevivencia, que conlleva a los jóvenes a buscar una salida fácil por la falta de

²⁵ “Muchacho, persona sin experiencia; novato. Jovencito, jovencita” (Montoya, 2006, p. 205).

oportunidades para mejorar su calidad de vida. Todo lo anterior lo podemos constatar con las siguientes concordancias.

En México:

- 2. como sicario, conté la historia sobre la escalada de **violencia a** una de las organizaciones más sanguinarias del país,
- 4. enésima ola de **violencia azotaba** al puerto, era otro episodio de la disputa por el control de la plaza
- 5. asunto sobre corrupción, quizás otro reportaje sobre la imparable **violencia del** narcotráfico. Tenía un par de días
- 15. niños buscando refugio en pleno tiroteo. Una escena de cruel **violencia**: tres niños de los más pequeños corrían

En Colombia:

- 7. conforman personas muy jóvenes, ejercen un alto grado de **violencia contra** la población, matan con gran facilidad
- 17. ni apoyo, sin subsidios, sin educación, en una **violencia enfermiza** que enfrenta a todos contra todos, un país abandonado
- 23. las barriadas populares de Medellín, que han encontrado en la **violencia**, en el sicariato y en el narcotráfico una posibilidad de realizar sus anhelos
- 28. despropósito de la guerra. En Colombia nos hundimos en la **violencia**, llegamos a la subvaloración de la vida, cada
- 41. trajeron del campo cuando llegaron huyendo dizque de "la **violencia**" y fundaron estas comunas sobre terrenos ajenos,
- 73. Los crímenes más publicitados son los relacionados con la **violencia política** y la guerra de los carteles.
- 84. su profesión. Cuando se trataba de sicariato tocaba aplicar la **violencia y** se hacía por necesidad. A don se l

Hasta aquí hemos terminado las lecturas de los sustantivos y verbos, ahora seguiremos con la exposición de las palabras clave femeninas y su proyección de las violencias registradas en nuestros *corpus*.

3.2.2 La violencia hacia la mujer vista en sustantivos y adjetivos

Para comenzar con el estudio de los sustantivos y adjetivos femeninos es importante que recordemos que los datos que usamos en esta sección los obtuvimos de la última fase de recopilación mencionada al principio de este capítulo, en la que se hizo una búsqueda de las palabras claves con este criterio: *_NCF* *_AQ0F*.

Entonces, en los resultados que arrojó nuestra búsqueda en el *corpus* mexicano obtuvimos los siguientes sustantivos femeninos: *mujer (s)*, *puta (s)*, *prostituta (s)*, *perra*, *niña*, *viejas*, *púber*, *ella*, *bailarinas*, *rubia*, *Rosa*, *María*, *Alejandra*, *changas* y *mona*.

Del lado de las narrativas colombianas encontramos: *mujer (s)*, *pelada (s)*, *puta (s)*, *putita*, *perra*, *madre*, *mamá*, *viejita*, *señora*, *niña (s)*, *hijita*, *muchacha*, *jovencita*, *hembra*, *mocita*, *mona (s)*, *chicas*, *mulata*, *muñequitas*, *Rosario*, *viuda* y *fulanas*.

De estos sustantivos se hizo una selección en la que se tomó en cuenta su respectivo adjetivo para vislumbrar cuales eran los sustantivos que nos aportarían resultados significativos, asimismo, se realizó un mapeo manual para verificar los que nos fuesen útiles y poder proyectar las violencias ejercidas en las mujeres. Entonces decidimos que analizaríamos: *mujer (s)*, *prostituta (s)*, *puta (s)*, *perra* y *madre*, esta última sólo en el *corpus* colombiano.

En cada línea de muestreo se encuentra al principio un número, este representa el número secuencial que arrojó la búsqueda. Estos detalles y demás líneas resultantes, que fueron descartadas de dicha búsqueda, se pueden observar en el Apéndice III.

Iniciaremos con las narrativas mexicanas, en estas encontramos que la mayoría de los sustantivos con su adjetivo se refería a mujeres como objeto sexual, prostitutas, pues se alude al cuerpo de la mujer, tanto en su desnudez como el estereotipo popular de belleza de esta forma: buen cuerpo, blanca, argentina rubia, operada, entre otras. Entonces, presentamos algunas líneas con el sustantivo *mujer*, que fue la palabra con más ejemplos, para certificar estas ideas:

En México:

- 76- en la velada, se había cogido a una **mujer argentina**
- 339- tres de un tabloide vespertino, apareció una **mujer desnuda**. Una rubia de importación con grandes
- 345- He visto muchas **mujeres desnudas**, con toda clase de sexos
- 502- La **mujer** de **buen cuerpo**, facciones finas y pelo largo, en bares y

Por su parte en el contexto ficcional colombiano la *mujer*, además de representarse con características físicas estéticas, se observa otro tratamiento de esta pues aparece como dinámica, espléndidas, fiera, gorda, guerrera, parcera o amiga, jefa de familia, así como novias de capos, etc. En las siguientes muestras se puede apreciar este tratamiento:

En Colombia:

658- y su muerte me dieron muy duro. Ella era una **mujer dinámica**, bonita, joven. Murió de 40

780- veía a aquellos tipos tan serios e importantes, con **mujeres espléndidas, vestidas** de super lujo

873- La que más respondía era la Chiqui, una **mujer fiera** para el combate. Se comunicaba a gritos

993- quien vive prisionero, encerrado, casado, con **mujer gorda** y propia y cinco hijos comiendo, jodiendo y

1026- en cambio yo soy muy tranquila. He sido una **mujer guerrera** para lo que sea. Sí me había sabido defender

1301- era mi **parcera**. La sigo admirando porque es una **mujer** llena de **iniciativas** que se entrega con todo el corazón

2042- con que mantener esta familia. Pero, para una **mujer sola** es mucha carga.

Seguimos, ahora, con lo referente a *prostituta (s)*, *puta (s)* y *perra*, en el imaginario mexicano esta designación plasmó más resultados en estas narrativas, que en la sicaresca colombiana.

Se visibilizaron alusiones a la manera despectiva de referirse a personajes femeninos que son parte de la masculinidad hegemónica de las violencias como son asesinatos y secuestros. Entonces podemos considerar el hecho de que, en esta búsqueda en las narrativas, estas prácticas criminales obedecen a actos de estricto machismo, en los que al participar una mujer toma el calificativo de *puta*; del mismo modo, esta designación se profiere incluso al momento de su muerte. En la misma sintonía encontramos la palabra *perra*, la cual se utiliza para nombrar a una mujer delincuente.

Entonces tenemos una marca de dominación masculina en la que las mujeres juegan el “papel de objeto, disponible y desechable (...) y encuentra en aquéllas las víctimas a mano para dar paso a la cadena ejemplarizante de mandos y expropiaciones” (Segato, 2018, p. 13). De este modo, se debe asentar el dominio por parte del hombre sobre la “debilidad” de la mujer para que no se rompa esa cadena jerárquica criminal, por ende, tiende a subvalorarla sólo como objeto sexual o de goce para el hombre con estos calificativos. Esto y lo anterior lo podemos observarlo en las muestras que siguen.

Además, se aprecia la prostitución como tal en contexto, así como su vestuario y la aparición de prostitutas extranjeras. Los ejemplos que acompañan nuestras aseveraciones se pueden observar a continuación:

En México:

- 80- Esa **puta asesina** se siente un ángel vengador plagiando a el
- 81- Allí trabajan las **putas asesinas** de Manuela
- 192- Lizzy, en cambio, era una **perra callejera** que lo tenía bajo control
- 450- el costoso whisky sobre las pompas de las **putas extranjeras**, que estaban perdidas en el viaje
- 864- infestadas por **prostitutas en minifaldas** color rojo, botas negras de plástico y bolsos de mano
- 1184- Te vas a morir, pinche **puta sarnosa**, pero aquí no.
- 1199- “Mire, allá va la **puta secuestradora**”, indicó Mauro.

En cuanto a los textos colombianos, en estos sí se da un tratamiento denotativo de dichos personajes, los cuales se describen en el espacio de una esquina en la calle. De la misma forma, la palabra *perra*, a diferencia del mexicano, se observa en una línea como sinónimo de *prostituta*.

En Colombia:

- 345- soy su **puta callejera**, soy la sucia más sucia que habita Medallo
- 911- esas viejas **putas** que se paran en una esquina luciendo sus tetas flácidas y sus pintarrajeadas mejillas
- 346- Quieta en su sitio, **perra callejera**, quieta en la esquina de los sueños,

Finalizamos este capítulo con la última palabra clave, *madre*, esta palabra no la encontramos en la búsqueda del *corpus* mexicano, por ende, la mostraremos únicamente en el imaginario colombiano. En estas narraciones cobra relevancia al estar presente y certifica lo que habíamos dicho en el primer capítulo sobre la figura de la madre sumisa, permisiva y virginal. Lo cual lo podemos visibilizar en las siguientes líneas:

Sólo en Colombia:

- 317- lo que encontré fue la cara **buena** y **dulce** de la **viejita**, mirándonos como la **Virgen**.
- 409- Cuando se abrió la puerta apareció una **señora chiquita**, encorvada, peliblanca, de ojos azules
- 1625- Su familia es muy sana. La **mamá** es una **matrona paisa**, el papa es un tipo muy trabajador

No obstante, también se develaron en algunas concordancias otro tipo de madre, la contraposición a la “buena” madre. Esto se puede observar en las siguientes muestras:

Sólo en Colombia:

- 547- soportar la presencia fastidiosa e irritante de mi **madre**, una **anciana decrepita**, sucia, envidiosa y tacaña
- 1998- rezandera, piadosa y posesiva, pero también es **madre seductora**, puta, exuberante y fulgorosa

Para concluir, queremos mencionar que encontramos otros aspectos, mientras hacíamos las búsquedas de palabras clave y sus concordancias, que podrían servir como aporte de futuras investigaciones o material didáctico. Sin embargo, no lo abordamos en este capítulo porque se salía del objetivo que teníamos en este proyecto.

Empero, vamos a mencionar dichos aspectos por si alguien desea hacer estudios al respecto. Estos versan sobre temas, como homosexualidad, miembros de la familia, niveles sociales, partes del cuerpo; la apariencia “fea” física de una sicaria contra la apariencia estética de las novias de narcos; todas las narrativas del sicariato (aquí expuestas) son escritas por hombres; el noventa por ciento u ochenta, aproximadamente, de las menciones a mujeres en los textos mexicanos hablan sobre prostitutas, mujeres hermosas, operadas, desnudas y partes sensuales de estas, en tanto que, en el colombiano se habla de la amigas (parceras), madres (cuchas), jóvenes (sardinas), también de prostitutas, pero no es mayoría; las sicarias o criminales féminas en la ficción colombiana tienen nombre propio (como Rosario), mientras que en el mexicano se les trata despectivamente como putas o prostitutas y, finalmente, el uso de variantes dialectales.

En resumen...

Una vez que terminamos los pasos requeridos para el procesamiento de limpieza o curaduría manual de las obras de nuestros dos *corpus*, seguimos con las fases para agrupar palabras, crear listas de verbos, sustantivos y adjetivos sobre violencias; y otras listas sobre estas categorías sintácticas, pero referidas a las mujeres.

Para llevar a cabo lo anterior, pusimos como criterio que la frecuencia de las *keywords* a tomarse en cuenta fuese de 6 puntos hacia arriba e hicimos varios etiquetados que tomaran en cuenta este número; y que el *corpus* de referencia fuese el de las 31 novelas de escritoras mexicanas contemporáneas compilado por Bautista y Rodríguez (2018).

Después, siguiendo con dichos criterios y etiquetados, hicimos unos cuadros comparativos de las palabras clave de las obras mexicanas y colombianas para determinar cuáles serían las que usaríamos para nuestro análisis, es decir, las que obtuvieran un número de frecuencia aceptable en un uno de los dos *corpus*. Posteriormente,

seleccionamos algunas de estas palabras, que estimamos más significativas de acuerdo a las concordancias, ya que, eran demasiadas para abordarlas en su totalidad.

De forma general, mencionaremos algunas de las palabras clave que consideramos tuvieron una mayor proyección de la violencia en este tipo de narraciones. Como muestra, en el etiquetado de *Alto promedio*, en los verbos, hicimos agrupaciones sobre la privación de la vida; puesto que, visualizamos acciones criminales, como *disparar*, *matar* y *morir*. En dichas agrupación el hallazgo fue que el referente a la muerte tiene mayor frecuencia de apariciones en las obras colombianas, excepto la de *disparar* que se presenta con un número más alto en la ficción mexicana de sicarios. Entonces, en el imaginario mexicano se visualiza la muerte en menor medida, que en la ficción colombiana, pues en la producción literaria mexicana se vislumbra más *disparar*; que puede servir como apoyo de otras acciones, como la de *secuestrar* y realizar *operativos* (ilegales). Estos actos también tuvieron mayores apariciones en estas obras. Asimismo, en el *corpus* mexicano se observaron mayormente, que en el colombiano, las palabras que se relacionan con el crimen organizado, como *cártel*, *droga*, *organización* (criminal), *sangre* y *sicario*. Siendo estas un referente para mencionar el *Capitalismo gore* de Sayak Valencia en el que se lucra con la sangre, en lo que ella llama la economía ilegal que conlleva todas las prácticas delictivas de los cárteles.

Con los mismos ejemplos de *keyword*, se proyecta que la práctica de *matar* en la obras colombianas es uno de sus tópicos principales, pues en estas los sicarios son contratados, se puede decir, en exclusiva para llevar a cabo ese “oficio”. Del mismo modo, observamos que las palabras referidas al crimen organizado se proyectan cuantitativamente menos o nulas, como el caso de *cártel* que nos arrojó una frecuencia de aparición de cero y *organización* con frecuencia de cinco al igual que *droga*. Esto nos confirma que en estas narraciones puede haber una independencia con el fenómeno del narcotráfico, no obstante, pueden fungir de empleadores de los sicarios. Al respecto podemos mencionar *secuestrar* que también tuvo una aparición mínima de dos puntos. Además, encontramos variantes dialectales provenientes del *parlache* que sólo aparecen en este *corpus*, como *cascar* y *fierro*, esta última con aparición de un punto en obras mexicanas y quince puntos, en las colombianas.

Una de las *keywords* que nos aportó veintiocho puntos de frecuencia de aparición en ambos *corpus* fue *cuerpo*, sobre la cual podemos observar, en las concordancias del imaginario mexicano, la representación de huellas de violencia, como amputaciones, calcinaciones, tortura, amarrados, decapitaciones, colgados; y a quién pertenecen, como del sicario, de los caídos, del comandante, etc. Mientras que en las obras colombianas se advierten concordancias con menos colocaciones de violencia física, sino mayormente de pertenencia y de abandono social, por ejemplo: cuerpo social, hedor a pegante o basuco (droga), cuerpo del capo, del pelado (joven), de hombres y mujeres, destrozado, chamuscado (quemado), etc. Del mismo modo, podemos reafirmar ese abandono social en la palabra clave *hambre*, que aunque apareció con una frecuencia de siete en ambos *corpus*, al revisar sus concordancias en las ficciones mexicanas no nos proporcionó información útil, en tanto que, en las colombianas nos arrojó que la palabra *hambre* se relaciona con el frío, hurtos, miedo, muerte, pobreza, abandono de la autoridad, miseria, etc.

En cuanto a la violencia hacia la mujer, hicimos una búsqueda por categoría gramatical de un sustantivo femenino junto a un adjetivo calificativo femenino (*_NCF* *_AQ0F*). De esto, los resultados fueron que en las obras mexicanas del sicariato encontramos sustantivo como *mujer*, *vieja*, *bailarinas*, *rubia* y nombres propios; también peyorativos, como *puta*, *prostituta* y *perra*. Mientras que en las colombianas, además de algunos de estos peyorativos, se visualizaron *madre*, *mamá*, *viejita*, *pelada*, *jovencita*, etc.

En el mapeo de la palabra *mujer*, junto a sus adjetivos y concordancias de las obras mexicanas, nos percatamos que se proyectaba el trato como “objeto sexual”; ya que, se mencionaba el estereotipo de belleza mediante la alusión a cuerpos desnudos, piel clara, rubia, operada, etc. Por otra parte, en el *corpus* colombiano aparece esta, además de representar la belleza, presentada como amiga, guerrera, jefa de familia, madre, matrona, viejita buena y dulce, etc.

Por último, la búsqueda de las palabras *prostituta*, *puta* y *perra*, según sus concordancias en el contexto ficcional mexicano, nos reveló que estas se usan de forma despectiva contra las féminas que participan en actos delictivos dependientes de los cárteles, como asesinatos y secuestros. Con esto se reafirma la idea del dominio machista de la masculinidad hegemónica en el contexto delincriminal de las prácticas del

narcotráfico, en la que dicho por Rita Segato (2018), en este contexto el rol de la mujer es de objeto sexual y de debilidad en la que el hombre proyecta su jerarquía de mando sobre ésta (p. 13). Por el lado de las obras colombianas, las palabras como *puta* y *perra* se visualizan en las concordancias como mujeres que prestan sus servicios sexuales a cambio de una remuneración económica, no se observa que estas palabras la usen propiamente de forma despectiva para nombrar mujeres que se encuentren inmiscuidas en la delincuencia, esto a comparación de las novelas mexicanas de sicarios. Otra diferencia a la que podemos apuntar es que, en la ficción colombiana la mujer parece jugar diferentes roles, como la joven, la amiga o parcera, la madre, entre otras. Entonces, se percibe la diferencia en el tratamiento de las palabras que representan a la mujer en uno y otro *corpus*, debido a lo que sus palabras en contexto nos proyectan para su decodificación e interpretación.

CAPÍTULO IV

PROPUESTA DE SECUENCIAS DIDÁCTICAS

Dirección General de Bibliotecas UAQ

4.1 Justificación, utilidad e innovación de la tecnología en la educación

El propósito del presente proyecto es proponer unas estrategias didácticas que cumplan no sólo con las prácticas de enseñanza de la literatura, sino que, además, conjunte las innovaciones tecnológicas informáticas, con un enfoque social. De este modo se pretende efectuar un contradiscurso de las acciones normalizadas de la violencia en nuestro país mediante el fenómeno sicarial y las prácticas ilegales de estupefacientes; mismas que envuelven a los jóvenes en imaginarios espectaculares y sensacionalistas por medio de diversos medios de comunicación y cercana a sus experiencias de vida.

Por medio de estos medios sociales, el adolescente, que es al que están dirigidas las propuestas didácticas de este estudio, se ve atraído a esta vida delictiva que le proporcionará los lujos y la comodidad de una vida desahogada para él y su familia; por lo menos, en el corto tiempo que viva antes que ocurra su inevitable desenlace fatal. Este no sólo lo perjudica a él, sino a toda su familia y personas cercanas que pueden correr con el mismo destino mortal.

Este trabajo tiene como objetivo proponer una intervención en una población de jóvenes, primordialmente de bachillerato de edades entre 16 a 18 años, con el fin de concientizar, sensibilizar, así como despertar la actitud crítico-reflexivo y reforzamiento del aspecto axiológico-valoral. Para que puedan hacerle frente a la situación caótica violenta derivada del fenómeno del narcotráfico y sus diversas prácticas, como asesinatos, secuestros, torturas, desapariciones, venta de drogas, trata de personas, corrupción, entre otras, que estamos enfrentando el pleno siglo XXI.

En virtud de lo anterior, nuestra intención en este proyecto es que por medio de propuestas didácticas (que mostraremos más adelante), para la enseñanza de la literatura

sobre el sicariato, se muestre la cruda realidad sin los artilugios del imaginario glamuroso y espectacular; asimismo, se conjunten interpretaciones o lecturas apoyadas con datos y análisis cuantitativos que el docente presentará para el diálogo y reflexión en mesas plenarias. Del mismo modo, insertar actividades donde se dé paso a la concientización y exaltación de los valores morales y, mediante esto, provocar en los estudiantes reflexiones concienzudas sobre el fenómeno narco en la ficción y su comparativo en la realidad. Con ello, apoyaremos a los escolares para que puedan adoptar una postura propia ante esta situación, para que de esta manera, en el alumno no se propicie una fácil manipulación exterior, tanto por el aspecto sensacionalista mediático como por la atracción del bienestar efímero antes de una muerte inevitable.

Además, se requiere de las reflexiones analíticas, críticas y consientes de la juventud a la problemática criminal que se vive, como son la deshumanización, pérdida de valores, normalización del crimen, la admiración del antihéroe por el aspecto mediático, el sicariato, la inserción de jóvenes en los cárteles, entre otros. Así pues, la importancia de la educación en valores y derechos humanos en nuestros jóvenes radica en que estos individuos serán los futuros ciudadanos adultos que regirán el rumbo del país y creemos que dicha educación puede repercutir o fungir como un factor relevante para mejorar la situación de nuestro país. Por ende, un punto importante es el de propiciar mesas de debate, reflexiones y propuestas por medio de los escolares de lo que se puede hacer al respecto para encontrar otra salida que no sea la criminal y sus consecuencias. No obstante, estas ideas que podríamos llamarlas “regeneración del tejido social” surgieron desde los pedagogos clásicos, como Juan A. Comenio y J. Jacques Rousseau, que ponían sus expectativas en la educación del individuo para mejorar su condición como ciudadano, esto lo retomaremos a fondo más adelante.

En cuanto a las innovaciones de las prácticas educativas, proponemos los análisis de las obras por medio de recursos informáticos como apoyo didáctico, pues si bien es cierto que los avances tecnológicos son de utilidad, también es cierto que debemos buscar en estos una posibilidad de encontrar “nuevas” herramientas y métodos en la enseñanza no sólo de la literatura, sino de manera interdisciplinar. Es decir, en vez de tomar los avances

como un obstáculo, debemos aprovecharlos en favor de la educación y fructificar esos espacios de oportunidad para tratar de estar a la vanguardia del contexto en el que vivimos.

Dado que, como afirma Mariana Ozuna (2018), las Humanidades Digitales se han utilizado más, generalmente, en proyectos de investigación que en desarrollos pedagógicos para aplicar en el aula, dejando ver la resistencia que albergan las actividades académicas tradicionales, por eso se hace hincapié en la apertura para remodelar estas prácticas en las que la investigadora afirma:

el énfasis no ha de hacerse en la tecnología sino en las prácticas (...). Considero las Humanidades Digitales como fuerzas disruptivas, capaces de remodelar las propias prácticas académicas; más específicamente dentro del aula, motivando a los estudiantes a adueñarse no sólo de los datos sino de sus formas de conocer (p. 229).

Cabe resaltar que los recursos informáticos servirán de apoyo para el acercamiento a la interpretación de las obras, pero la lectura directa, el disfrute y la aproximación al texto mismo no cambia, sólo se agrega una nueva forma de lectura, de interpretación o de paradigma epistemológico por medio de los datos al texto escrito, tal como quedó expuesto en la cita anterior.

Por este motivo, haremos uso de las Humanidades Digitales con el propósito de demostrar su utilidad como recurso didáctico dentro de los estudios literarios; en este sentido, tanto Ozuna como Galina (2011) señalan su relevancia al decir que “Este nuevo campo se ha vuelto cada vez más importante en el ámbito académico internacional y ofrece nuevas y emocionantes posibilidades para el desarrollo de la investigación y la enseñanza en las humanidades” (p. 3). Podemos afirmar que proyectos semejantes al presente trabajo, pueden estar encaminados a encontrar formas de innovar las prácticas educativas humanísticas en estrecha relación con el ámbito informático. Ahora bien, presentaremos brevemente las concepciones pedagógicas que sustentan este proyecto desde su origen con los pedagogos idealistas. Consideramos que es necesario mencionarlos porque estos plasmaron en sus trabajos la intención de un “mundo mejor”, de la posibilidad de

reformación del sujeto y de un “verdadero ciudadano”, depositando sus esperanzas y fe en la humanidad interior que posee todo individuo.

Es por ello, que este proyecto posee algo de esas ideas en las que aludimos a la humanidad del sujeto para cambiar perspectivas por medio del raciocinio derivado de la razón que nos caracteriza que conlleve a la *no* deshumanización, que es precisamente lo que nos diferencia de los animales.

4.2 Concepciones de pedagogos idealistas

En esta parte hacemos una revisión de dos pedagogos clásicos, Comenio y Rousseau, que han aportado sus ideas acerca de lo relevante de la educación en la formación del hombre; los aludimos para certificar que desde entonces se pensaba en ésta como uno de los elementos que apoyan el desarrollo de un ciudadano social; y aunque sus conceptos no se apliquen a la época actual, en ellos encontramos las bases históricas que nos exponen que la educación puede fungir como una parte esencial para la convivencia armónica y respetuosa del individuo con su entorno.

Comenzaremos esta sección con las propuestas de Juan Amós Comenio, pedagogo de mediados del siglo XVII, descritas en su obra el cual *Didáctica Magna* de la que usaremos su edición del año 2018, mencionamos esto porque su publicación original se realizó en 1657 con el nombre de *Gran didáctica o Tratado del arte universal de enseñar a todo a todos*; consideramos importante destacar este dato, puesto que a pesar de tener más de tres siglos y medio se sigue editando por las valiosas aportaciones que dio este estudioso a la educación; y que, nos sirve para señalar que las ideas antiguas generadas sobre la educación siguen siendo vigentes, pero reformuladas en cada contexto.

Continuamos con este autor, en su obra *Didáctica Magna* plantea mejorar la condición de los hombres; esto en referencia de que hay que encaminarlos a ese estado de libertad, de dicha y gozo que puede lograr por medio de la razón y de su actuar. Puesto que, se puede tener una actuación prudente para que se no se perjudique a nadie; ya que, como *ciudadanos del mundo*, no sólo como espectadores, “debemos ser enseñados e instruidos acerca de los fundamentos, razones y fines de las más principales cosas que existen y se

crean” (Comenio, 2018, p. 43). Asimismo, señala que, en nuestro paso por el mundo, no debe de haber cosas que sean completamente desconocidas para que “podamos juzgar modestamente” y aplicar la prudencia para no causar daño (p. 43).

Con esto, Comenio (2018) certifica que es necesario que el hombre no desconozca las cosas que habitan a su alrededor o por lo menos tenga una percepción, aunque sea breve, para que sepa cómo conducirse o actuar frente a ellas con la prudencia que indica. Queda implícito, a nuestro parecer, la idea de relación armoniosa con la humanidad constituida en un sólo pueblo, la cual Comenio la plasmó en su obra, siendo este su principal anhelo.

Lo anterior lo podemos remitir a nuestra actualidad con las narraciones sobre sicarios, en lo referente a que nada debe quedar desconocido, y que se dé ese conocimiento a los estudiantes para analizar las cosas que existen y ha creado el ser humano en su imaginario literario. Para que éste pueda reflexionar sobre posibles comparaciones con la realidad acerca de las acciones del crimen organizado y la ficción sicarésca. Además, que se efectúen aproximaciones con diálogos académicos sobre la narcocultura, en este caso, en lo respectivo a lo literario; y con ello se analice cómo se genera la representación ficcional de la realidad social en el contexto de enunciación y en su contexto inmediato.

El otro referente clásico, que también aborda la libertad, la educación y el actuar, nos lo presenta Jean Château en *Los grandes pedagogos* (1996): Jean Jacques Rousseau. Este pensador de mediados del siglo XVIII, expresa su idea de la “vocación del hombre”, de crear un ciudadano, de la posibilidad de “La reconstrucción de un hombre social: he ahí la meta de la educación. Pero dicha reconstrucción de efectuará de acuerdo con las leyes del orden y de la razón” (p. 168). Puesto que, con ello cada persona puede actuar conforme a su conciencia o razón para no afectarse a sí mismo y a otros.

De igual modo, este pedagogo señala que “la pedagogía que apela a la vocación social debe ser, asimismo, una pedagogía de la libertad”; pues se plasma la idea de que la libertad se obtiene, precisamente, de “la obediencia a una ley aceptada”, por ende, “Por el contrato social el hombre conquista su libertad moral” (p. 183). Es decir que, con la educación se puede lograr el dominio de la nuestra propia naturaleza, para con ello comportarnos como la sociedad lo ha impuesto y sin agredir a sus leyes o normas para vivir

armónicamente; entonces, podremos ser libres tanto en lo social como en nuestro actuar individual consciente.

Consideramos que, una vez que el estudiante se acerque a este tipo de novelas y realice análisis crítico-reflexivos individuales y colectivos, en lo concerniente a este conflicto y a las actuaciones criminales de los sicarios dentro de las obras, podrá tener acercamientos a la lógica ilegal de estos personajes que violentan los valores morales y los Derechos Humanos al desarrollar la visión del “otro” en torno a estos personajes y su atracción a la salida “fácil” del dinero, el poder y su deceso prematuro. Este último aspecto es importante en la medida en que nosotros como docentes, por medio de la educación, podemos intentar (con nuestras prácticas educativas) una concientización y reflexión profunda sobre el fenómeno criminal; con lo cual se pudiesen conseguir dos cosas: uno, definir en los estudiantes su identidad social armónica y ratificar que pueden ser ellos mismos, sin necesidad de parecerse a “otros” para alcanzar sus propósitos²⁶, asimismo, enfatizar en la importancia de los valores y los Derechos de los individuos; y la otra, propiciar el interés por encontrar o proponer soluciones factibles que se contrapongan a la seducción de la delincuencia organizada y al acarreo de jóvenes a sus filas.

4.3 Aproximaciones a la pedagogía de la alteridad

A continuación, atenderemos a los pedagogos actuales, de los cuales podemos mencionar a Paulo Freire, en su obra *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica* (2012) expone las exigencias que implica enseñar en las prácticas docentes. En una parte de esta obra, presenta reflexiones sobre el verbo “asumir” en las que comenta que el profesor debe propiciar con su práctica educativo-crítica las condiciones para que los estudiantes en sus relaciones sociales consigan la experiencia de adjudicarse, en el sentido de “Asumirse como ser social e histórico, como ser pensante, comunicante, transformador, creador realizador de sueños, capaz de sentir rabia porque es capaz de amar” (p. 42). Es decir, que en sus reflexiones y razonamiento crítico en el aula se produzca cierta

²⁶ Nos referimos a la vida lujosa de los narcos, que algunos jóvenes desean debido a sus carencias económicas.

sensibilidad en los estudiantes, que se reconozcan a sí mismos y a los demás, al igual que, respeten la identidad cultural de cada persona y comprendan su propia identidad en el contexto que habitan.

En este texto, Freire acompaña la noción de otredad a la de asumirse como sujeto, por lo que se puede observar en el texto, el autor considera la otredad para enseñar a los estudiantes una forma de sensibilización, de modo que, genere una solidaridad social.

De este modo afirma que “la asunción de nosotros mismos no significa la exclusión de los otros. Es la ‘otredad’ del ‘no yo’ o del *tú*, la que me hace asumir el radicalismo de mi *yo*” (p. 14). Así que, utilizaremos la concientización de los estudiantes y su reflexión acerca de los otros, que como nos dice Freire, no implica la marginación del “otro” con respecto a nosotros. Por tanto, podemos incluir la pedagogía de la alteridad para desarrollar a fondo estas ideas y aterrizarlas en las propuestas didácticas que son, justamente, nuestro objetivo final.

En lo respectivo a la *pedagogía de la alteridad*, Santiago Vallejo (2014) refiere que es un nuevo concepto que surge de la filosofía de la alteridad de los años cuarenta del filósofo Emmanuel Lévinas, en la cual asevera que la cuestión principal es reconocerse a sí mismo frente al otro.

Vallejo afirma que Lévinas realiza “una fuerte crítica a la historia de la filosofía, en tanto esta se ha encargado de olvidar la consideración de que el hombre es un ser social” (p. 120). Asimismo, las aseveraciones del filósofo lituano respecto a esta crítica, Vallejo las dilucida de esta forma:

quiere decir que el ser humano se ha preocupado solamente por su individualidad, olvidando lo que tiene alrededor, las personas que lo circundan, que lo acompañan y le posibilitan su ser y su estar en el mundo. Apoyados en esta base filosófica se han tratado de modificar algunas de las prácticas educativas en la actualidad (p. 121).

Con base en esta crítica filosófica se marca la idea de la necesidad de modificar algunas actividades educativas para que se le dé cabida al “otro” y a sus circunstancias, tomando en consideración que sus condiciones sociales no son individuales, sino que nos

atañen a todos como sociedad. Por ende, el requerimiento de una perspectiva que abarcará estas circunstancias y su comprensión favorecieron el surgimiento de la pedagogía de la alteridad.

Vallejo nos describe lo anterior afirmando que esta “se inscribe en una propuesta renovada en la que verdaderamente se le ofrece valor al otro, dándole nombre, cuerpo, y por sobre todas las cosas, palabra para que pueda expresar sus razones, pensamiento, [y] argumentos” (p. 120).

Igualmente, para que se puede llevar a cabo prácticas educativas que tengan su base en la pedagogía de la alteridad, se hace uso de la reafirmación de los valores y los derechos humanos.

Con respecto a esto, Eduardo Vila (2006) señala que los valores morales forman parte de los “pilares de nuestro desarrollo individual y colectivo, mediadores de nuestro bagaje de conocimientos y marcos afectivos para la evolución de nuestra identidad desde nuestra responsabilidad social” (p. 1). De la misma forma, hace la distinción entre valores y normas, en la que los primeros los posiciona como “conjuntos de significados estructurados como un todo y suponen una propuesta de construcción social del mundo”; mientras que, los principios los menciona como “enunciados que expresan conceptualmente una visión cultural y socialmente mediatizada por un contexto concreto” (p. 2). Es decir, los valores son significados originados por la construcción que la sociedad les ha otorgado mediante sus relaciones humanas, en tanto que, los principios son nociones conceptuales mediados por la cultura de una determinada sociedad y contexto.

Asimismo, Vila (2006) apunta a que la realización de una educación en valores y por los derechos humanos se puede llevar a cabo mediante algunos recursos pedagógicos como son: la *reflexión* y el *diálogo*.

Respecto a la *reflexión*, este académico asevera que existe una relación dialéctica entre esta y las emociones; en la que la primera está mediatizada por las emociones y estas se complementan con ella, la cual admite la inserción de criterios racionales (p. 8). Del mismo modo, menciona que es importante que se propicie la reflexión crítica, la cual les revela a los individuos los procesos históricos que han sido transformados por la

mediatización de los contextos sociales y la ideología que subyace en dicho contexto para intenta evadir el pensamiento y la acción distorsionada en aras de la emancipación (p. 9).

En cuanto al *diálogo*, Vila señala que es relevante la apertura de espacios de diálogo en los que se conjunte dichas reflexiones que dirijan a “la práctica de los valores en situaciones reales, tanto desde la voluntad de entender al otro como desde la competencia para hacerlo” (p. 9).

Por otro lado, Pedro Ortega (2014) explica que la pedagogía de la alteridad exige “una ética de la compasión y una nueva antropología, un nuevo modo de acercarse y entender al hombre y mujer de hoy”, es decir, una filosofía de la educación en la que se muestre un “modo de situarnos en el mundo”, de entender y relacionarse con cada ser humano con los que convivimos (p. 32).

Otro de los autores que coincide con Vila (2006) y Ortega (2014) es Ramón Mínguez (2014), este autor afirma que dicha pedagogía se determina por dos valores que son el diálogo y la compasión, y que, ambos se interrelacionan en una comunicación activa en la educación; por ende, “Ser compasivos” lo visualiza como pieza clave en la ética de la responsabilidad, de la “razón del otro” de Lévinas en favor de un humanismo hacia el otro hombre (p. 98). De este modo, Mínguez (2014) expone lo que considera que se debe realizar para llevar a cabo la enseñanza de este valor:

El primer paso en el itinerario educativo de la compasión es aprender a ver la realidad del otro sufriente tal cual es. No consiste en hacer una lectura intelectual de la misma, sino en descubrir la verdad y llegar a responder a esa realidad (p. 100).

Por esta razón, la de observar desde la realidad del otro, el autor reitera la emergencia de que se adopte “la perspectiva de las víctimas, de aquellos que han sido privados de sus derechos, es exigencia y esperanza de recobrar una justicia y una educación que sea responsable de la suerte del otro” (Ortega y Romero, 2013 citado por Mínguez, p. 102).

En el mismo tenor Pedro Ortega y Eduardo Romero (2018) plasman una propuesta importante que se descifra desde el nombre de su artículo *La pedagogía de la alteridad*

como paradigma de la educación para la paz. En este hacen una relación entre la educación y la conducta responsable para dar paso a una “nueva ética”, en la que los problemas del otro sean apropiados por la comunidad y sean configurados en *nuestros* problemas, de este modo, se puede conseguir la paz. Entendida esta por los autores como “una tarea de construcción (educación) de personas responsables (éticas) en su conducta, pero también de configuración de una sociedad en la que sus instituciones sean gobernadas desde criterios éticos” (p. 101).

De la misma forma, estos académicos plantean algunas líneas de actuación que consideran importantes para la construcción de esta paz, estas son: educar en la responsabilidad, integrar el contexto como estrategia educativa y la pedagogía educativa. En esta última, señalan que “lleva a la conciencia de los educandos aquella realidad de su entorno que merece una crítica, una denuncia. Es la pedagogía de ‘lo que no debe ser’” (p. 112).

Entonces, colegimos que esta pedagogía es apropiada para este proyecto, ya que, debe darse un acercamiento a la comprensión de los mundos ficcionales de los personajes sicarios para desarrollar un mejor entendimiento de sus vidas y el porqué de su atracción hacia el crimen organizado; para, de este modo, no verlo como un caso aislado, sino como una preocupación que nos atañe a todos y que debe de hablarse para darle forma, que sea una entidad dialogable, en virtud de que se pueda debatir y sugerir posibles soluciones para la persuasión de los jóvenes, de desdeñar este tipo de vida delictiva que conlleva a su muerte inminente y que se propicia una deshumanización o desvalorización de la vida del “otro” y de la propia.

4.4 Lectura distante como recurso didáctico innovador

En esta sección vamos a abordar lo referente a la lectura, puesto que, para que se logre el proceso de la alteridad que señala dicha pedagogía, aunada al acercamiento de las narrativas de sicarios, por parte de los estudiantes, es importante resaltar que se harán dos tipos de lectura: la *lectura cercana* sobre fragmentos de las novelas y la *lectura distante* de

Franco Moretti con datos representados en palabras clave y en su contexto con sus respectivas concordancias de los *corpus*. Destacamos que la lectura distante será el principal recurso didáctico que utilizaremos para proyectar la decodificación o interpretación de los resultados obtenidos de los análisis de *keywords*, en tanto que, la lectura cercana la utilizaremos como apoyo de aquella. La representación de datos, en el *distant reading*, nos ayudará en la identificación de los discursos de violencias y a reconocer en los fragmentos de las novelas el tratamiento que se les da a las agresiones presentadas por medio de las concordancias.

Debemos recordar que lo referente a la *lectura distante* de Moretti lo abordamos en el segundo capítulo, no obstante, retomaremos algunos puntos importantes que atienden lo relacionado con el nuevo tipo de lectura y sus aportaciones al conocimiento en el estudiante. Comenzamos con la idea de que esta lectura ha sido utilizada como un complemento al acercamiento directo del texto; de igual modo, por utilizar herramientas tecnológicas sobre análisis a gran escala (en nuestro caso de dos *corpus*), se precisa proponer un nuevo paradigma epistemológico para estudiar los datos que con un microanálisis y con estudios literarios tradicionales, como el *close reading*, no se podrían detectar (Martínez-Gamboa, 2016, p. 41).

De esta forma, Franco Moretti (2015) propone la *lectura distante* como una *condición del conocimiento* en la que se le da importancia a los datos, extensos o pequeños, y que no importa si desaparece el texto porque esa es, justamente, la condición para la adquisición de estos nuevos conocimientos que nos llevarán de un “menos a más” (p. 63).

Es decir que, aunque no se utilice el texto completo como en la forma tradicional de leer, se pueden crear nuevos o innovadores modelos de interpretación, que la lectura tradicional no ofrece. Justamente, ésta es la manera en la que trabajaremos en las secuencias didácticas, sólo apoyándonos en fragmentos del texto y, mayormente, en los resultados obtenidos de los datos. No obstante, consideramos que la conjunción de estas dos lecturas puede conducir a un enriquecimiento de discernimientos, por eso utilizaremos la lectura cercana, aunque en menor medida y enfatizaremos en la lectura distante como nuestro eje principal. Además, es importante resaltar que el apoyo tecnológico puede lograr que se generen prácticas innovadoras educativas que vayan a la par con los adelantos

informáticos y respondan a esa emergencia de renovar las actividades en salón de clase, así como en su entorno social.

De forma breve, podemos mencionar que la lectura tradicional se ha utilizado desde siempre en la enseñanza de la literatura para desarrollar la competencia de la lectura en el estudiante. Con relación a esto, Teresa Colomer en su artículo titulado “De la enseñanza de la literatura a la educación literaria” (1991) comenta que, debido a los conocimientos actuales, la concepción de *enseñanza de la literatura* debe de reemplazarse por *educación literaria*. De hecho, enmarca este concepto afirmando que se ha definido como

la adquisición de una *competencia lectora específica* que requiere del reconocimiento de una determinada confirmación lingüística y del conocimiento de las convenciones que regulan la relación entre el lector y este equipo de texto en el acto concreto de su lectura (p. 22).

Entonces, Colomer confirma que la educación literaria se configura con la competencia que el estudiante debe desarrollar en su formación lectora para comprender los textos. Respecto a esta formación, la autora menciona que la educación debe intervenir para que el alumno pueda crear una “representación mental coherente y adecuada al texto leído” (p. 27). No obstante, con las palabras clave y una lectura distante también se puede realizar una lectura, y no sólo individual sino colectiva, de varias obras en las que se propicie una nueva interpretación, en la que también se desarrolle una competencia lectora y decodificadora de datos que lleven al alumno a un conocimiento global de las obras literarias, haciendo otro tipo de lectura.

Asimismo, la representación mental mencionada por Colomer se relaciona con la construcción de sentido que Jorge Larrosa asegura en su noción de lectura, en la que refiere que esta se manifiesta en el desprendimiento provisional del sentido del mundo y posibilite la apertura de la resignificación “a lo que el texto tiene que decir cuando la lectura es construcción de sentido y no una mera sujeción al sentido del texto” (Larrosa citado por Ramírez, 2009, p. 184). En este aspecto podemos confirmar que mediante el *distant reading* se tiene la ventaja de ver más allá de lo que a simple vista el texto nos ofrece, pues

mediante datos estadísticos y palabras destacadas podemos descubrir otros significados, que pueden estar en la obsolescencia en una lectura tradicional, y que la lectura distante puede revelar descodificando la información cuantitativa y los datos presentados en *keywords* con sus concordancias.

Para llevar a cabo lo anterior, es importante realizar estrategias didácticas en las que se lleve a cabo lecturas dirigidas por el docente, tanto de los fragmentos de textos como de los datos o palabras clave, con el propósito de orientar al alumno para conseguir ese sentido que las obras le demanden, como bien lo exponen Tobón y Pimienta (2010) partiendo de su definición y utilidad de los recursos didácticos de esta forma: “Las secuencias didácticas son, sencillamente, conjuntos articulados de actividades de aprendizaje y evaluación que, con la mediación de un docente, buscan el logro de determinadas metas educativas, considerando una serie de recursos” (p. 20).

Entonces, señamos que las secuencias didácticas que propondremos en este proyecto, para el desarrollo de la competencia lectora a partir de datos, estarán conjuntadas con aspectos del modelo educativo constructivista, del cual los autores Díaz Barriga y Hernández (2010) apuntan a que con este modelo se trabaja sobre “la convicción de que los seres humanos son producto de su capacidad para adquirir conocimientos y para reflexionar sobre sí mismos, lo que les ha permitido anticipar, explicar y controlar positivamente la naturaleza y construir la cultura humana” (p. 22). Es decir que se involucra al estudiante para que construya su propio conocimiento mediante las experiencias previas, las cuales conjuntará con los nuevos aprendizajes, reflexionará y concretará su andamiaje de conocimiento.

En la mismo tenor, Mario Carretero (1993) se contesta la pregunta de ¿qué es el constructivismo? afirmando que “es la idea que mantiene que el individuo - tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos-” sea producto de “una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción entre esos dos factores” (citado por Díaz Barriga y Hernández, 2010, p. 23). Asimismo, para llevar a cabo este proceso educativo se han desarrollado enfoques que explican desde sus puntos de vista el funcionamiento del constructivismo, como el psicogenético de Jean Piaget, que se centra en el nivel de desarrollo cognitivo con procesos internos del

individuo; otro, el cognitivo de Ausubel se enfoca en aprendizajes significativos tomando en cuenta los conocimientos previos; y, el sociocultural de Lev Vigotsky que emplea la interacción de sujetos y el contexto social para favorecer el aprendizaje.

De estos tomaremos algunos elementos para realizar las secuencias didácticas, recopiladas del cuadro “Postulados centrales de los enfoques constructivistas” de Díaz Barriga y Hernández (2010), mismos que se podrán identificar en las secuencias didácticas en un apartado denominado “Fundamentos constructivistas y socioconstructivistas”.

De dichos elementos podemos mencionar, como ejemplo, del psicogenético de Piaget utilizaremos la activación de los aprendizajes previos de los estudiantes, que consistirá en indagar qué saben acerca del fenómeno del narcotráfico y los sicarios; posteriormente, mediante didácticas apoyar en la ampliación de sus conocimientos, auto-reflexión y análisis crítico que los conduzcan a una autoestructuración interna de sus saberes anteriores con los nuevos. En cuanto al enfoque cognitivo de Ausubel, usaremos el aprendizaje significativo, también los conocimientos previos del alumno; y del sociocultural de Vigotsky emplearemos el aprendizaje situado o contextualizado, el aprendizaje con mediadores y guiado por el docente, así como, el cooperativo con los escolares (p. 26).

Cabe señalar que, tomamos en cuenta estos postulados constructivistas porque pueden funcionar para algunas de las sesiones de las secuencias didácticas. Puesto que, estos tienen que ver más con la pedagogía y esta sección responde a *cómo* enseñar la literatura. En tanto que, la propuesta de Moretti nos permite acceder a muchos textos a la vez y van más allá de las propuestas de los cognitivistas porque están en un ámbito actual donde la literatura se produce en distintos dispositivos y el acercamiento a textos se da a través de programas de cómputo.

Enseguida vamos a presentar la propuesta de las secuencias que creamos a partir de lo expuesto anteriormente.

4.5 Propuesta de secuencias didácticas

Nuestra propuesta de acción consta de dos secuencias didácticas que se componen de tres etapas básicas: la primera, sesión de apertura, prelectura y sensibilización; la segunda, desarrollo, lectura y análisis del texto; la última, cierre, poslectura y creación. Estas contendrán las tres fases de una secuencia didáctica para la enseñanza de textos literarios: sensibilización o “el antes de la lectura”, comprensión o “la lectura”; y, por último, análisis del texto literario y su aplicación o “el después de la lectura”. Mencionamos que, en el desarrollo de estas la lectura distante de Moretti estará presente en la visualización de los datos o palabras clave con sus concordancias y su interpretación o decodificación a nivel global con la información obtenida de los dos *corpus*.

Cada etapa se conforma de una sesión de, aproximadamente, una hora y media con varias actividades; en las sesiones, el tiempo puede variar dependiendo de las didácticas que se realicen o del tiempo que disponga el docente para efectuarlas, por lo que, puede hacer adecuaciones que considere necesarias. Además de modificaciones del tiempo, también puede hacer cambios en las actividades de la secuencia y utilizar las presentadas para adaptar una nueva secuencia.

La población a la que está dirigida, principalmente, es a alumnos de tercer y cuarto semestre de bachillerato que ya estén en contacto con la materia de Literatura, pero también se puede considerar a personas a partir de 16 años en adelante. Sin embargo, estas propuestas pueden llevarse a cabo en otras modalidades como son talleres, optativas o en algún otro curso; así como variar el nivel educativo a uno superior, del mismo modo, el contenido puede modificarse o ampliarse de acuerdo al criterio del docente.

La localidad de la aplicación o intervención es la ciudad de Querétaro, pero no se descarta que este proyecto a futuro se pueda implementar en otras regiones de México.

En cuanto a los recursos didácticos, estimamos de utilidad emplear la interdisciplinariedad para abordar estas narrativas, por lo menos en la primera etapa de apertura, sensibilización o “el antes de la lectura”, como algunos fragmentos fílmicos, musicales y fotografías. Resaltando que el recurso central sigue siendo los resultados obtenidos de las *keywords* y su lectura distante.

En lo concerniente a la evaluación del estudiante, se pretende verificar qué grado de reflexión, análisis, sensibilización y crítica se consiguió con las actividades que integran la propuesta pedagógica. Por ende, la evaluación se convertirá en retroalimentación para el docente en las actividades realizadas con la finalidad de mejorar su efectividad con las modificaciones que se consideren pertinentes.

En este punto señalamos que cada persona posee una personalidad, actitud y mentalidad propia, por lo que no se puede evaluar el cambio de perspectiva, ni concientización; así que, esto se puede evaluar (si hay requerimiento de una rúbrica) sólo con el cumplimiento y participación en las prácticas que sean asignadas por el docente.

Destacamos que el punto decisivo del avance se encontrará en la última sesión, pues en esta plasmarán sus puntos de vista a todo lo aprendido por el medio que ellos elijan que va desde una pintura, una reflexión escrita, un audio, una presentación, un cuento, un monólogo, etc.

Cabe mencionar, que estas secuencias son sólo una pequeña parte de lo que se puede realizar usando el material del Capítulo III y los *corpus* de narrativa del sicariato que seleccionamos. Del mismo modo, señalamos que las dos secuencias las hicimos parecidas porque tienen aspectos que consideramos no se deben omitir como es el contexto, la narcocultura, las preguntas reflexivas y la creación artística; no obstante, las dos presentan didácticas variantes que pueden modificarse y conjuntar otra secuencia.

A continuación, presentamos las secuencias didácticas que proponemos:

Primera secuencia didáctica

Etapa I: prelectura y sensibilización y (sesión 1)

En esta etapa queremos hacer un acercamiento sobre el tema de las violencias ejercidas por el narcotráfico. Para ello, se utilizarán preguntas abierta y material interdisciplinario visual, como filmes y fotografías periodísticas. Asimismo, se requerirá que los estudiantes expongan sus impresiones, opiniones y comentarios a todo el grupo.

Objetivos:

- Dialogar sobre sus conocimientos previos acerca del fenómeno del narcotráfico incluidas las prácticas criminales y la narcocultura.
- Propiciar un primer acercamiento impresionista de la violencia ejercida por las actividades del narcotráfico utilizando material interdisciplinario visual, auditivo y escrito.

Material didáctico:

- Cuestionarios de preguntas abiertas y de sensibilización.
- Fotografías sobre la representación de las violencias del narco con imágenes de cadáveres tomadas por el mexicano Bernardino Hernández y el colombiano Jesús Abad Colorado.
- Tráiler del documental *El testigo: Caín y Abel* (2018) de Jesús Abad Colorado con duración de 1:44 min. Esta habla sobre las fotografías que ha tomado Jesús Abad para representar la cruda realidad de los conflictos de guerrillas y del narco en Colombia.
Tomado de
https://www.youtube.com/watch?v=Fg4HuV64nk&ab_channel=CaracolTelevisi%C3%B3n
- El artículo de prensa online llamado: *Fotógrafo Bernardino Hernández: "Los jóvenes son carne de cañón del crimen"*. Tomado de: <https://www.efe.com/efe/america/mexico/fotografo-bernardino-hernandez-los-jovenes-son-carne-de-canon-del-crimen/50000545-3625702>
En este se relata como los jóvenes desde casi niños se integran a organizaciones criminales y los ataques que sufrió este fotógrafo por la misma policía corrupta, por lo que tuvo salir del Estado de Guerrero hacia México por su seguridad.
- Palabras clave sin concordancias sobre las violencias del narcotráfico.
- Celulares o computadora y conexión a internet.
- Presentación PowerPoint u otro medio.

Fundamentos constructivistas y socioconstructivistas:

- Resolver cuestionarios que apelen a los conocimientos previos del estudiante para que utilicen los constructos que ya poseen y para adaptarlos a las nuevas adquisiciones de conocimientos.
- Utilización de la interdisciplinariedad utilizando producciones artísticas como el filme y fotografías, así como palabras clave y un artículo de prensa.
- Trabajar la expresión oral, la reflexión y el análisis para compartir sus hipótesis e ideas.
- Propiciar una alta participación de los alumnos.
- Integrar la interdisciplinariedad.

	Instrucciones	Notas y especificaciones
Actividad 1 (30 min. aprox.)	<ul style="list-style-type: none"> • Reflexionarán sobre las siguientes preguntas, luego se realizará una mesa de diálogo para intercambiar sus opiniones y conocimientos previos acerca del tema. <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué piensas cuando escuchas la frase “prácticas del narcotráfico”? 2. Menciona algo que hayas escuchado sobre cómo las autoridades de seguridad pública han manejado las actividades ilegales del narcotráfico en México y Colombia? 3. ¿Qué entiendes o a qué crees que se refiera la palabra narcocultura? 4. ¿Qué sentimientos o emociones asocias con la frase “crímenes del narcotráfico” y con la palabra “sicario”? 5. Menciona una o varias palabras clave que consideras describirían estas violencias 6. ¿Qué opinas de la veracidad de la información que los medios de comunicación ofrecen cuando ocurre un acto violento criminal del narcotráfico? 	El docente puede guiar y moderar el diálogo, cuidando siempre que haya un contexto de respeto, cordialidad y motivación para que el alumno participe.
Actividad 2 (25 min. aprox.)	<ul style="list-style-type: none"> • Después de comentar las respuestas, el docente puede exponer el concepto de narcocultura y los contextos mexicanos y colombianos en el que se da la guerra contra el narco. Es decir, abordar la problemática de México desde la presidencia de Felipe Calderón (2006-2012) y la de Colombia en el contexto desde la formación de <i>comunas</i> o <i>guetos</i> por la llamada Violencia y el auge del 	Esta exposición del docente puede ser por medio de PowerPoint u otro recurso para que se le facilite al alumno tomar notas.

	<p>capo Pablo Escobar Gaviria. Después, puede haber una ronda de preguntas sobre dudas al respecto o algo que quieran comentar los estudiantes.</p>	
<p>Actividad 3 (35 min. aprox.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se les proyectara el Tráiler del documental <i>El testigo: Caín y Abel</i> (2018) de Jesús Abad Colorado con duración de 1:44 min. Después comentarán sus primeras apreciaciones y la relación que tiene con lo que expuso el docente en la actividad anterior. • El docente les mostrará algunas fotografías tomadas por Jesús Abad y de Bernardino Hernández que representen la violencia narco. • Conjuntamente con las imágenes, el profesor les mostrara algunas palabras clave relacionadas con violencias y les pedirá que hagan una relación significativa entre las palabras, las imágenes y el filme. <ul style="list-style-type: none"> - Las palabras se pueden escoger del Capítulo III, pero se sugieren las siguientes: cuerpo, sangre, amarrar, ejecutar y hambre. Además de estas los alumnos pueden proponer otras y dar su comentario a la relación que hicieron. - Actividad complementaria o tarea: Leer el artículo de prensa online llamado: <i>Fotógrafo Bernardino Hernández: "Los jóvenes son carne de cañón del crimen"</i>. Este se puede leer en clase en voz alta con un participante por párrafo o si no alcanza el tiempo se deja de tarea para que los alumnos compartan su opinión. 	<p>El Tráiler apoyará para que el alumno entienda la situación del conflicto criminal en Colombia con pruebas visuales reales.</p> <p>El profesor escogerá el medio de visualización de las fotografías. Estas servirán para que los estudiantes aprecien las situaciones reales desde el contexto mexicano y el colombiano.</p> <p>Asimismo, empiecen a manejar otro tipo de lectura desde las palabras clave de violencias.</p> <p>Con la lectura del artículo de Bernardino Hernández queremos abordar la situación de violencia de comunicación de la prensa en México y la inclusión de jóvenes a los cárteles.</p>

Etapa II: Lectura y análisis del texto (sesión 2)

En esta etapa se hará la lectura de fragmentos de narrativas sobre sicarios para desarrollar en el alumno la comprensión, sensibilización y reflexión crítica, así como, llevar a cabo el análisis y restructuración de los conocimientos visto en la primera etapa. Entonces, se hará un análisis desde la lectura cercana tradicional y una lectura distante desde las palabras clave.

Objetivos:

- Hacer un acercamiento desde la lectura tradicional a las narrativas de sicarios que revelan la fría realidad desde la ficción sin el aspecto mediático.
- Realizar un análisis del texto con la *lectura* distante conformada por las palabras clave sobre violencias y sus concordancias.
- Realizar una relación entre los conocimientos adquiridos sobre la nacocultura y las acciones criminales del narcotráfico en la primera etapa, imbricándolos en su andamiaje cognitivo con ésta y su aplicación.
- Propiciar el dialogó y la reflexión crítica sobre las causas y consecuencias inhumanas de las prácticas criminales el fenómeno del narcotráfico, así como, los valores y derechos trasgredidos.

Material didáctico:

- Cuestionarios de preguntas abiertas.
- Portada de la novela de *Rosario Tijeras* de Jorge Franco la que tiene la imagen de Rosario Tijeras de la serie mexicana con la actriz Bárbara de Regil y el texto de la página 65 y media cuartilla de la 66 del capítulo siete (texto anexado al final).

Este fragmento trata sobre la muerte de Rosario en un hospital relatada por su amigo Antonio, además, este recuerda lo que habló con la joven sobre: la muerte y su parecido con ella, que subía de peso cuando mataba a alguien, su forma fría de matar y su búsqueda de protección con divinidades o entes malignos.

Referencia: Franco, J. (2018 [1999]). *Rosario Tijeras*. México: Alfaguara.

- Palabras clave con sus concordancias. cuerpo, sangre, amarrar, ejecutar y hambre.

- El artículo de prensa online llamado: *Fotógrafo Bernardino Hernández: "Los jóvenes son carne de cañón del crimen"*. Tomado de: <https://www.efe.com/efe/america/mexico/fotografo-bernardino-hernandez-los-jovenes-son-carne-de-canon-del-crimen/50000545-3625702>
- Presentación PowerPoint u otro medio.
- Computadora, celular y conexión a internet.

Fundamentos constructivistas y socioconstructivistas:

- Propiciar la participación y auto-reflexión de los alumnos.
- Aprendizaje por descubrimiento del significado literal y oculto.
- Confrontar el conocimiento previo con el actual.
- Favorecer el análisis crítico y la expresión e intercambio de opiniones e ideas.
- Utilización de herramientas tecnológicas como apoyo al aprendizaje.
- Fomentar valores sociales y humanos.
- Contextualizar las actividades en los mundos específicos de los estudiantes.
- Promover el aprendizaje colaborativo y escuchar respetuosamente las opiniones de los demás

	Instrucciones	Notas y especificaciones
Actividad 1 (25 min. aprox.)	<ul style="list-style-type: none"> • En caso de que el artículo "<i>Los jóvenes son carne de cañón del crimen</i>" sobre Bernardino Hernández se haya dejado de tarea, se retomará para que los alumnos comenten sobre esta lectura. • Posteriormente, se les proporcionará el fragmento de la novela de <i>Rosario Tijeras</i> y se les mostrará la imagen de la portada del libro con la imagen de la actriz Bárbara de Regil. • Después de haber leído el artículo o visto la portada, según sea el caso, se les pedirán a los alumnos que reflexionen sobre las siguientes preguntas para intercambiar opiniones con sus compañeros: <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué has escuchado sobre la obra de <i>Rosario</i> 	<p>El profesor puede guiar y moderar el diálogo, cuidando siempre que haya un contexto de respeto, cordialidad y motivación para que el alumno participe.</p> <p>En esta parte el profesor puede darles un resumen de lo que trata la obra escrita colombiana de <i>Rosario Tijeras</i> y compartirlas, a modo de plática, el contenido de algún episodio de la serie</p>

	<p><i>Tijeras</i> de Jorge Franco?</p> <p>2. ¿Has visto algún episodio de la serie mexicana o leído el libro? Y sí la respuesta es sí, comenta de que trataba lo que viste o leíste.</p> <p>3. ¿Qué valores morales piensas que se han trasgredido en la vida delictiva de <i>Rosario Tijeras</i>?</p>	mexicana.
<p>Actividad 2 (30 min. aprox.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Luego se leerá en voz alta el fragmento de la novela de <i>Rosario Tijeras</i>. • Una vez terminada la lectura se les pedirá a los estudiantes que reflexionen y comenten sus respuestas de las siguientes preguntas: <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuál fue tu impresión de esta lectura? 2. ¿Qué aspectos consideras importantes para resaltar del fragmento leído? 3. ¿Qué relación encuentras entre el texto y las siguientes palabras clave: cuerpo e imagen mediática, cuerpo baleado, morir, muerte y sangre? (elección libre o por el docente del número de participaciones). <p>- Después, para concluir esta actividad, brevemente, el docente dará la explicación de las dos protagonistas, la mexicana con su adaptación fílmica y la colombiana en obra escrita, resaltando aspectos, tales como cambio de físico, en la colombiana, en la que se sube de peso por el remordimiento de los asesinatos y su muerte inminente. En tanto que, en la serie mexicana su figura esbelta no cambia y no es asesinada, por lo menos no en la primera temporada. Además de la visión mediática que</p> 	<p>La lectura del fragmento puede realizarla un estudiante o varios, o, el docente.</p> <p>El profesor puede presentar las palabras clave que escoja, o tomar las que sugerimos.</p> <p>También puede exponer las palabras clave, la portada y el texto en PowerPoint u otro recurso. O si lo desea, puede proporcionar el texto y la portada por adelantado mediante correo electrónico, WhatsApp, classroom, un enlace al archivo, etc.</p>

	<p>la hacer ver como heroína, incluyendo su imagen en la portada de un libro.</p>	
<p>Actividad 3 (35 min. aprox.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se les explicará, de forma sintetizada, a los estudiantes el significado de <i>lectura distante</i> y la extracción de palabras clave de dos <i>corpus</i>. Además, se les presentarán las anteriores palabras clave, pero con sus concordancias de cada <i>corpus</i>, mexicano y colombiano (se pueden revisar en el Capítulo III y elegir las que se requieran). • Los estudiantes realizarán, nuevamente, la reflexión sobre la relación entre las palabras clave con sus concordancias (cuerpo, morir, muerte, sangre y hambre) y el fragmento leído, así como, la serie mexicana, respondiendo a las siguientes preguntas y verificando si acertaron en la primera relación que efectuaron: <ol style="list-style-type: none"> 1. De acuerdo a las líneas de concordancia o contexto de cada palabra clave ¿cuáles palabras relacionas con alguna violencia del narcotráfico en México y Colombia? 2. Mencionen alguna diferencia que observen en las concordancias mexicanas y colombianas. 3. ¿Cuáles de estas líneas de concordancia consideras que se puede observar en el texto leído? 4. De acuerdo a tu opinión personal, menciona y explica cuáles valores morales y derechos humanos se ven violentados o agredidos desde las concordancias y en el texto. 	<p>Esta explicación metodológica les servirá a los estudiantes a tener un acercamiento a los logros que se han obtenido con la tecnología en la realización de un “nuevo” tipo análisis masivo con recursos informáticos.</p> <p>En esta parte, el docente guiará las lecturas o interpretaciones de las líneas de concordancias por parte de los estudiantes.</p>

	<p>Después se iniciará el diálogo con las respuestas y el debate de sí estas ficciones y estas palabras revelan la realidad de la situación violenta en México y Colombia.</p>	
--	--	--

Anexo: texto y portada del libro *Rosario Tijeras* de Jorge Franco

SIETE

Hasta la sala de espera ha entrado el violeta maluco que anuncia el amanecer. El pesebre sigue alumbrando pero las montañas ya no se pierden en la noche. El viejo que me acompaña duerme con la boca abierta y un hilo de babas le chorrea por la camisa. He tenido la impresión de que yo también me he quedado dormido por un momento, tal vez solamente unos segundos, pero fueron suficientes para secarme la boca y dejarme la cabeza pesada. Nadie caminaba por los pasillos. Al fondo, la enfermera de turno sigue profunda detrás del mostrador. Un frío se me ha metido de pronto al cuerpo, me he arropado con mis brazos, pensando que no venía de afuera, sino que se me había escapado de adentro, justo en el instante en que me di cuenta de la quietud anormal que reinaba en el hospital.

«Se murieron todos», pensé.

Pero cuando veo que ese «todos» también incluye a Rosario, hago ruidos con los pies, he tosido, he mecido mi butaca para cortar ese silencio. El viejo abrió los ojos, se limpió las babas, me mira, pero le puede más el peso de los ojos que no le permite salir de su sueño. La silla de la enfermera también chirrió. Seguimos vivos y seguramente Rosario también. Me dieron ganas de llamar a Emilio pero ya se me quitaron.

-¿No le tenés miedo a la muerte, Rosario? -le había preguntado.

-A la mía, no -contestó-, pero sí a la de los otros. ¿Y vos?

-Yo le tengo miedo a todo, Rosario.

No supe si se refería a las muertes que ella había causado o a las de sus seres queridos. Porque pienso que su gordura post-crimen está más relacionada con el miedo que con la tristeza por la pérdida. Cuando salí del «shock» después de saber que Rosario mataba a sangre fría, sentí una confianza y una seguridad inexplicables. Mi miedo a la muerte disminuyó, seguramente por andar con la muerte misma.

-Yo me la imagino como una puta -así me la describió-, de minifalda, tacones rojos y manga sisa.

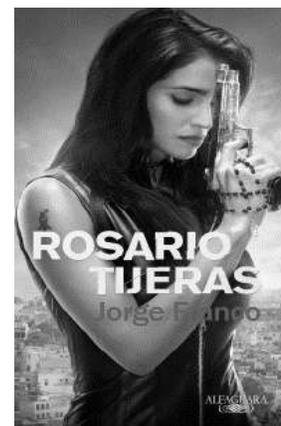
-Y con ojos negros -le dije yo.

-Como parecida a mí, ¿no cierto?

No le molestaba parecersele, ni encarnarla. Hubo una época en que se maquillaba la cara con una base blanca y se pintaba los labios y los ojos de negro y en sus párpados se ponía polvo morado, como si tuviera ojeras. Se vestía de negro, con guantes hasta los codos y del cuello se colgaba una cruz invertida. Fue por los días en que andaba encarretada con el satanismo.

-El diablo es un bacán -decía.

Yo le pregunté qué había pasado con María Auxiliadora, el Divino Niño y San Judas Tadeo. Me dijo que Johnefe le había dicho que la ayuda había que buscarla por todos lados, con los buenos y con los malos, que para todos había cupo.



Etapa III: poslectura y creación (sesión 3)

En esta parte, el estudiante hará uso de los conocimientos adquiridos con un trabajo que le implique manifestar lo visto en las etapas anteriores y que conlleven una reflexión, nuevamente, sobre los valores y derechos humanos trasgredidos por el narcotráfico. Este trabajo tiene que llevar el aspecto significativo por lo que el estudiante tendrá oportunidad de libre creación por el medio que este elija.

Objetivos:

- Plasmar sus reflexiones acerca de las consecuencias inhumanas sociales que trae esta vida delictiva para lograr una sensibilización y acercamiento a la problemática.
- Realizar creaciones propias mediante la interdisciplinariedad que a criterio de los estudiantes sirvan para propiciar reflexiones, diálogo y empatía sobre las víctimas del conflicto del narco y comprensión acerca de que es un problema, no sólo del “otro”, sino que nos incumbe a todos por ser un problema social y debemos buscar posibles soluciones.
- Hacer actividades que puedan divulgarse entre la población para abarcar, no sólo el contexto de la escuela, sino también el contexto social fuera del aula. Para de este modo, hacer funcional los conocimientos adquiridos en favor del restablecimiento de valores y respeto por los derechos humanos.

Material didáctico:

- Cuestionarios de preguntas abiertas.
- Videos, pancartas, postcast, presentaciones PowerPoint u otro medio, pinturas, música, letras de canciones, poemas, baile, cuento, etc.
- Celulares o computadora y conexión a internet.
- Libreta, plumones, colores, sacapuntas, acuarelas, goma y hojas blancas.
- Video de *Rosario Tijeras* de Juanes, 2005. Duración: 03:25. Tomado de:
https://www.youtube.com/watch?v=EjgEhymCoIA&list=LLtzOOmu7RRivBeVB_4BsPPw&index=979&ab_channel=JuanesVEVO
 Este video tiene imágenes y fragmentos de la película colombiana homónima (2005) de Emilio Maillé, misma que contiene desnudos parciales.

Fundamentos constructivistas y socioconstructivistas:

- Obtener conclusiones grupales.
- Favorecer la creación y motivación del trabajo del alumno.
- Actividades que apoyen a la exteriorización y organización de los conocimientos adquiridos.
- Favorecer modalidades de trabajo diversas.
- Fomentar valores humanos y sociales.
- Trabajo colaborativo, donde haya vinculación con la comunidad

	Instrucciones	Notas y especificaciones
Actividad 1 (35 min. aprox.)	<ul style="list-style-type: none"> • Reflexionarán y redactarán las respuestas de las siguientes preguntas: <ol style="list-style-type: none"> 1. Menciona cómo fue tu experiencia al apoyarte en las palabras clave para realizar una “nueva” forma de lectura o interpretación del fragmento leído de Rosario Tijeras. 2. ¿Qué palabras clave fueron las que más te llamaron la atención y por qué? 3. Si tu fueras Rosario o Antonio ¿qué acciones piensas que podrías hacer para tratar de erradicar la violencia narco y resaltar los valores morales y derechos humanos? (empatizar desde la visión de estos personajes) 4. ¿Qué sentimientos o emociones pudiste identificar en tu persona al conocer la problemática que conlleva el narcotráfico? 5. Comenta si encontraste alguna diferencia entre cómo se maneja la problemática del narcotráfico en la literatura y en los “medios”. 	El docente puede guiar el intercambio de respuestas u opiniones, en un contexto de respeto, cordialidad y motivación. Además, puede darles ideas sobre posibles respuestas en caso de confusión con alguna pregunta.

	<p>6. Ahora desde tu perspectiva, si estuviera en tus manos hacer algo para resolver la problemática narcotráfico y sus violencias ¿qué es lo que harías?</p> <p>Después compartirán con sus compañeros sus respuestas para enriquecer el dialogo con opiniones, comentarios, ideas, etc.</p>	
<p>Actividad 2 (30 min. aprox.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> Se le pedirá a cada alumno que elija uno de los personajes, Rosario o Antonio, para que redacte en mínimo media cuartilla un texto o un dibujo donde introduzca las palabras clave y un valor humano (pueden juntarse máximo dos personas), este puede ser: <ul style="list-style-type: none"> - Monólogo - Poema - Minificción - Final cambiado - un diálogo entre los dos personajes - un dibujo o pintura - una canción - una dramatización - o simplemente una reflexión personal <p>Pueden utilizar para su creación: video, pancartas, podcast, PowerPoint u otro medio, pinturas o colores, música, baile, etc.</p> <p>Luego, se expondrán algunos de las creaciones, se aplaudirá al lector (s) y se intercambiarán opiniones.</p>	<p>Este ejercicio de redacción servirá para que el estudiante plasme sus ideas libres y fomente su creación escrita y argumentativa, así como su percepción reflexiva a la lectura que hizo de las palabras clave y el texto de <i>Rosario Tijeras</i>.</p> <p>El profesor tiene la opción de proporcionar el material, como plumones, colores, sacapuntas, acuarelas, goma y hojas blancas, etc. que lleguen a requerir los estudiantes o pedir que los lleven para esta sesión.</p> <p>También, se les debe permitir utilizar programas o aplicaciones con los que puedan expandir su creatividad y hacer uso de la tecnología.</p>
	<ul style="list-style-type: none"> Se les pedirá que suban a alguna red social 	<p>La opción de divulgar el</p>

<p>Actividad 3 (25 min. aprox.)</p>	<p>sus creaciones (sólo los que deseen hacerlo) como anónimas a Facebook, Instagram, Tik Tok, Youtube, Twiter y pasen el link al grupo para que puedan compartirlo con más personas y en más sitios.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Finalmente, cerramos la sesión escuchando la canción de <i>Rosario Tijeras</i> de Juanes (03:25 min.). 	<p>trabajo de los jóvenes es con la finalidad de expandir las reflexiones sobre la problemática social que nos aqueja. No obstante, el anonimato es importante para preservar su privacidad y la seguridad de su identidad.</p> <p>También se puede proyectar el video de la canción, esto se deja a consideración del docente por los desnudos parciales que presenta.</p>
---	---	---

Segunda secuencia didáctica

En esta secuencia didáctica se omitieron las descripciones de cada etapa, los objetivos y los fundamentos constructivistas y socioconstructivistas, dado que, son los mismos que presenta la primera secuencia. De este modo, quisimos evitar la repetición de información para hacer más rápida la visualización de esta. Únicamente, se anotaron los materiales que sí cambian con relación a la otra.

Etapa I: prelectura y sensibilización y (sesión 1)

Material didáctico:

- Cuestionarios de preguntas abiertas y de sensibilización.
- Fotografías sobre la representación de las violencias del narco con imágenes de cadáveres tomadas por los mexicanos Fernando Brito, Bernardino Hernández; y del colombiano Jesús

Abad Colorado.

- Fragmento del documental *México: Justicia para las víctimas* (2018) de André Chandelle y Patrick Remacle. Duración: 42:31 min. Sólo utilizaremos del minuto 36:00 al 36:20 min.

Tomado de

https://www.youtube.com/watch?v=egwLlgzph4M&ab_channel=DWDdocumental

- Este documental trata sobre los testimonios, víctimas del narcotráfico en Coahuila, que recopilan tres activistas para presentarlos en la Corte Penal Internacional para demandar justicia a los desaparecidos y se respeten los derechos humanos.
- Del minuto 33:55 al 36:00 min., este fragmento, que usaremos, habla sobre el testimonio de un policía que desde el anonimato relata lo que tuvo que hacer al servicio subordinado del narcotráfico.
- Del minuto 16:00 al 18:05, habla un activista sobre las violencias ejercidas por el grupo criminal de los Zetas y la guerra contra el narco que declaró el presidente Felipe Calderón. Este fragmento se da como otra opción a utilizar por el docente.
- Palabras clave sin concordancias sobre las violencias del narcotráfico.
- Celulares o computadora y conexión a internet.
- Presentación PowerPoint u otro medio.

	Instrucciones	Notas y especificaciones
Actividad 1 (30 min. aprox.)	<ul style="list-style-type: none"> • Realizarán el siguiente cuestionario para intercambiar comentarios, opiniones y conocimientos previos. <ol style="list-style-type: none"> 1. Menciona alguna información que has escuchado o visto en los medios sobre las prácticas ilegales del narcotráfico 2. ¿Sabes qué contextos propiciaron las violencias del narco en México y Colombia? 3. ¿Sabías que las narconovelas, los narcocorridos, las narcofincas y las narcoseries pertenecen a la llamada narcocultura? Menciona lo que entiendes por narcocultura. 	<p>El docente puede guiar y moderar el diálogo con respeto y motivación.</p> <p>Posterior al diálogo, el docente puede ampliar el concepto de narcocultura y dar algunos otros ejemplos como los animales salvajes como mascotas, camionetas lujosas, narcomantas, etc. Asimismo, puede abordar el</p>

	<p>4. ¿Cuáles derechos humanos y valores morales crees que se transgreden con las prácticas violentas del narcotráfico?</p> <p>5. ¿Consideras que por medio de palabras clave, como <i>sicario</i> y <i>ejecutar</i>, relacionadas a las agresiones del narco comprenderías estas violencias? Menciona algunas palabras clave.</p>	<p>prefijo “narco” que encasilla las acciones y las cosas a este fenómeno de ilegalidad.</p>
<p>Actividad 2 (25 min. aprox.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Posteriormente, después del diálogo sobre las respuestas anteriores, el profesor puede realizar una presentación de los dos contextos de violencia narco, el mexicano y colombiano, en el que se propició la guerra contra el narco. Es decir, retomar este conflicto a partir de la presidencia de Felipe Calderón (2006-2012) en México y la de Colombia en el contexto delincencial de los sicarios jóvenes producto del desplazamiento y la formación de <i>comunas</i> por la época denominada Violencia y el auge del capo Pablo Escobar Gaviria. <ul style="list-style-type: none"> - En esta parte se puede apoyar en la cita de Polit Dueñas (2014) para propiciar el dialogo sobre los vínculos corruptos, donde dice que en el contexto real existe una diferencia sustancial que radica en que “en el caso de México el reto era destruir las oscuras vinculaciones entre el estado y los narcos. En el de Colombia, el desafío era asistir al estado en la guerra que los narcos les habían declarado” (p. 180). 	<p>El medio o recurso de la presentación puede ser un video, una presentación PowerPoint, un archivo plano, etc., Este puede ser elegido por el profesor.</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • Se les proyectará el fragmento fílmico del documental <i>México: Justicia para las víctimas</i> (2018) de André Chandelle y Patrick Remacle. 	<p>El Tráiler apoyará para que el alumno entienda la situación del conflicto</p>

<p>Actividad 3 (35 min. aprox.)</p>	<p>Sólo se utilizará del minuto 36:00 al 36:20min.</p> <p>Luego se comentarán sus primeras apreciaciones y la relación que tiene con lo que expuso el docente en la actividad anterior sobre la corrupción en conexión con el narco.</p> <ul style="list-style-type: none"> • El docente les mostrará algunas fotografías tomadas por Jesús Abad, Fernando Brito y Bernardino Hernández que representen la violencia narco mediante cadáveres, entre los que figurarán niños sicarios asesinados del acervo de Hernández. Las demás muestras las escogerá el profesor. • Conjuntamente con las imágenes, el profesor les mostrara algunas palabras clave relacionadas con violencias y les pedirá a los escolares que hagan una relación de sentido entre las palabras, las imágenes y el filme. - Las palabras se pueden seleccionar del Capítulo III, de estas se sugieren las siguientes: matar, ejecutar, cuerpo, sangre y sicario. Además de estas, los alumnos pueden proponer otras y dar su comentario a la relación que hicieron. 	<p>criminal en Colombia con pruebas visuales reales.</p> <p>El profesor escogerá el medio de visualización de las fotografías. Estas servirán para que los estudiantes aprecien las situaciones reales desde el contexto mexicano y el colombiano. En el que los jóvenes que incursionan por esta vía también son asesinados.</p> <p>Asimismo, el alumno empezará a manejar otro tipo de lectura desde las palabras clave de violencias.</p> <p>Con la lectura del artículo de Bernardino Hernández queremos abordar la situación de violencia de comunicación de la prensa en México.</p>
---	--	--

Etapas II: Lectura y análisis del texto (sesión 2)

Material didáctico:

- Cuestionarios de preguntas abiertas.

- Algunas páginas de la obra *Confesión de un sicario* de Juan Carlos Reyna desde el capítulo I de la página 21 a la 27 (texto anexo al final).

En estas se aborda: la entrada del protagonista a un cártel y las prácticas criminales e inhumanas que ejercían, su relación de compadrazgo con un capo de alto rango, un tiburón como mascota y restos humanos para alimentarla, y la traición que le hizo dicho capo al pedirle que se disfrazara de él con engaños para que pudiesen matarlo y hacerlo pasar por dicho capo.

Referencia: Reyna, J.C. (2011). *Confesión de un sicario*. México: Grijalbo.

- Palabras clave con sus concordancias: matar, ejecutar, cuerpo, sangre y sicario.
- Presentación PowerPoint u otro medio.
- Computadora, celular y conexión a internet.

	Instrucciones	Notas y especificaciones
Actividad 1 (20 min. aprox.)	<ul style="list-style-type: none"> • Se les proporcionará a los escolares las páginas de la novela de <i>Confesión de un sicario</i> de Juan Carlos Reyna. • Después se les pedirán que reflexionen sobre las siguientes preguntas, las redacten e intercambien opiniones con sus compañeros. <p>4. ¿Qué tipo de confesión crees que aborde este texto o de qué crees que se trate la historia?</p> <p>5. ¿Has escuchado qué tipo de personajes pueden tomar el rol de sicarios?</p> <p>6. ¿Qué valores morales y derechos humanos piensas que se han trasgredido en la vida delictiva de los sicarios?</p>	<p>El profesor puede guiar y moderar el diálogo, cuidando siempre que haya un contexto de respeto, cordialidad y motivación para que el alumno participe.</p> <p>En esta parte el profesor puede explicarles la sinopsis de la novela de forma oral a los estudiantes.</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • Luego se leerá en voz alta y lectura dirigida con la vista las hojas o el texto de la obra <i>Confesión de un sicario</i> de Reyna desde el capítulo I, de la página 21 a la 27. Una vez terminada la lectura se les pedirá a los estudiantes que reflexionen y 	<p>La lectura del fragmento puede realizarla un estudiante o varios, o, el docente.</p> <p>El profesor puede presentar las palabras clave que escoja,</p>

<p>Actividad 2 (40 min. aprox.)</p>	<p>comenten sus respuestas de las siguientes preguntas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuál fue tu impresión de esta lectura? 2. ¿Qué aspectos consideras importantes para resaltar del fragmento leído? 3. ¿Qué relación encuentras entre el texto y las siguientes palabras clave: matar, ejecutar, cuerpo, sangre y sicario? (elección libre o por el docente del número de participaciones). 	<p>o tomar las que sugerimos. También puede exponer las palabras clave y el texto en PowerPoint u otro recurso. O si lo desea, puede proporcionar el texto por adelantado mediante correo electrónico, WhatsApp, classroom, un enlace al archivo, etc; y, enfocarse en las preguntas, o bien, agregar más.</p>
<p>Actividad 3 (30 min. aprox.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se les explicará, de forma breve, a los escolares el significado de <i>lectura distante</i> y la extracción de palabras clave de dos <i>corpus</i>. Además, se les presentarán las anteriores palabras clave, pero con sus concordancias de cada <i>corpus</i>, mexicano y colombiano (se pueden revisar en el Capítulo III y elegir las que se requieran). • Los alumnos efectuarán, nuevamente, la reflexión sobre la relación entre las palabras clave con sus concordancias (matar, ejecutar, cuerpo, sangre y sicario) y las páginas leídas, asimismo, responderán a las siguientes preguntas y verificarán si acertaron en la primera relación que efectuaron: <ol style="list-style-type: none"> 1. Observa las líneas de concordancia de las palabras clave, con base en estas, menciona qué palabras clave relacionas con las violencias narco en México y Colombia. 2. Comenta sobre alguna diferencia o similitud 	<p>Esta explicación metodológica les servirá a los estudiantes a tener un acercamiento a los logros que se han obtenido con la tecnología en la realización de un “nuevo” tipo análisis masivo con recursos informáticos.</p> <p>En esta parte el profesor guiará las lecturas o interpretaciones de las líneas de concordancias que los estudiantes comenten.</p>

	<p>que hayas observado en las concordancias de ambos <i>corpus</i>.</p> <p>3. De las líneas de concordancia, argumenta ¿cuáles piensas que se puede visualizar en las páginas leídas de la obra <i>Confesión de un sicario</i>?</p> <p>4. De acuerdo a tu opinión personal, menciona y explica cuáles valores morales y derechos humanos se ven violentados o agredidos desde las concordancias y en las páginas leídas contadas por el sicario Draco.</p> <p>Después se hará en intercambio de respuestas mediante el diálogo respetuoso y el debate de sí estos imaginarios ficcionales y las palabras clave revelan la realidad de la situación violenta del narco en México y Colombia.</p>	
--	---	--

Anexo: páginas del libro *Confesión de un sicario* de Juan Carlos Reyna

La noche que ejecutamos al licenciado

Lo único que sé hacer es matar.

Fui sicario y primer lugarteniente de un cártel mexicano dedicado al narcotráfico. Dejé de ver a mi familia a los doce años de edad, cuando me hice malandro. Durante un tiempo robé carros y a los quince años empecé a secuestrar. Fue por este delito que me metieron en el Albergue Tutelar de Menores Infractores. Ahí conocí al hijo del comandante de la entonces Policía Judicial del Estado, con quien terminé de madrina. Entré en un grupo especial denominado Política Criminal y Combate a la Delincuencia Organizada. Poco después de un cateo realizado por este grupo, se me invitó a jalar para una de las organizaciones criminales más pesadas del norte de México. Al principio mi trabajo consistía en matar, luego escalé a jefe de sicarios. Llegué a tener a mi cargo hasta cien pistoleros.

No sé a cuántas personas maté, pero sin duda fueron las necesarias para mantener mi lugar dentro del cártel. Lo más que llegué a cobrar por una ejecución fueron cincuenta mil dólares. Los asesinatos comunes

no se piensan, son enfrentamientos sin premeditación, pero que las ejecuciones estratégicas se planean durante mucho tiempo, con información recabada desde antes. Como todos, yo también me equivoqué haciendo mi trabajo: una vez, sin quererlo, clavé al gemelo de un abogado. Podría decirse que por el mismo dinero maté dos veces a un mismo objetivo. Los accidentes son inevitables: basta con parecerse a alguien o estar a la hora equivocada en el lugar equivocado, estar, por ejemplo, en el estacionamiento del aeropuerto de Guadaluajara, en un auto propiedad de la Iglesia pero muy parecido al de un importante narcotraficante.

No hay mucho pedo en cumplir con una ejecución, a menos que se tengan órdenes específicas. Aunque es muy pronto para decirles cómo se ejecuta a un traidor o a alguien al que se le debe hacer sufrir, sólo quiero adelantar que se les mata de una forma lenta y dolorosa. Su muerte debe servir de ejemplo a los demás miembros de la organización. Para una ejecución en vía pública se usa desde un arma nueve milímetros hasta un cuerno de chivo, mientras que para una ejecución en privado se utiliza un cable de acero, con el que se corta la cabeza, o la navaja de costilla, con la que previamente se tortura a quien también ha sido golpeado con un bate de beisbol. Hay quienes piensan que entre más ruido haya es mayor el pavor. Yo más bien creo que sin balas es mejor.

Hasta hace un tiempo pertenecí al Programa de Testigos Colaboradores de la Procuraduría General de la República, al cual me uní después de que el cártel por el que yo daba la vida me traicionó.

Antes de seguir quiero pedir a los lectores que no confundan a este Tiburón con un mafioso que solía tener el mismo apodo, un famoso pistolero mexicano de la década de los noventa. A este Tiburón, cuyo sobrenombre alude al animal que mi compadre tenía en una piscina que mandó construir en una de sus casas de seguridad, así como al resto de los personajes que aparecen referidos por su apodo en este libro, sólo yo les digo así y únicamente lo hago en estas páginas. La mascota de mi compadre, por cierto, alimentaba sus casi dos metros de hambre con los enemigos del cártel que no respondían las preguntas que les hacíamos; yo mismo los arrastraba hasta la piscina ubicada a un lado del comedor. Recuerdo haber mirado muchos cuerpos amputados, saliendo del agua oscurecida, sin un pie o sin una mano.

La noche que ejecutamos al licenciado, mi compadre y yo hicimos solos el trabajo, es decir, no llevé a mis gatilleros de confianza, pues así se me había ordenado. Al terminar, Tiburón me pidió que lo acompañara a su cantón, donde nos esperaba el jefe. Cuando llegamos, desde el pasillo de la entrada vi a Elefante en la cocina: uno de sus escoltas le abrió el refrigerador y el jefe cogió una bolsa de carne cruda y un jarrón con jugo del que bebió un largo trago, luego dejó el jarrón en la mesa y le entregó la bolsa al escolta. Ya en la sala observé la mancha negra que se paseaba bajo el agua, así como los seis televisores, divididos cada uno en cuatro cuadros, que registraban lo que sucedía dentro y fuera de la casa. En una de las televisiones vimos que Elefan-

Todo comenzó con el asesinato de un directivo de la Procuraduría General de la República, quien a pesar de recibir dinero de nuestra organización comenzó a favorecer a otra, cosa que enfureció al jefe. El jefe estaba pesado, por eso yo le decía, para mis adentros, Elefante.

Cierta noche el jefe me mandó una alerta por radiolocalizador. Cuando nos hablábamos por teléfono o radio, lo hacíamos en clave. No voy a dar detalles de las claves porque está complicado entenderlas, pero el caso es que me dijo que esa noche yo iría con mi compadre a darle piso al licenciado. A mi compadre, que era el yerno de Elefante, yo le decía Tiburón, por una historia que en un momento más contaré. Tras recibir la alerta, miré mi reloj, me quité las botas y apagué la televisión. Tenía veinte minutos, quería descansar aunque fuera un rato. Llegada la hora me preparé fierro, me dije, y salí hacia donde estaba mi compadre.

Terminamos el trabajo poco antes de las diez de la noche. Tiburón sudaba y su mandíbula estaba trabada. Antes de cada ejecución, se metía un chingo de perico. Mi compadre, a quien conocí en el último decomiso que hice cuando era madrina de la judicial, fue el que me introdujo en el cártel. Él era varios años mayor que yo, y en la jerarquía de la organización era el segundo al mando, sólo después de Elefante. Mas que su compadre, decía que yo era como su hijo. No sólo porque nos parecíamos un chingo o porque, como explicaré más adelante, fui amigo de su hijo de sangre, más bien porque había sido él quien apadrinó mi ingreso a la organización.

te caminaba sin prisa, dirigiéndose a la sala donde lo esperábamos.

Una vez que estubo sentado, Elefante pidió a uno de sus escoltas que trajera un portafolios. De inmediato, el escolta se puso enfrente de una televisión, se estiró por encima de ésta, le dio un jalón y sonó un chasquido seco. El muro sobre el que estaba montado el aparato se abrió, quedando al descubierto un espacio lo suficientemente grande para que pasara una persona y para que cupieran los paquetes de cocaína que ahora se asomaban. El maletín, que estaba a un lado de la droga, era de piel café y tenía hebillas metálicas. Mi compadre lo recibió de manos del escolta, lo puso sobre la mesa de centro, sin abrirlo, y volteó a ver a Elefante, que a su vez me volteó a ver a mí. Segundos después ellos dos se rieron y me miraron, entonces yo también me reí.

—Te has portado muy bien —dijo Elefante—, has cumplido con todo lo que se te ha pedido y no tienes problemas con nadie. La gente a tu cargo está controlada y, en cuanto a los trabajos que se te han encargado, no has dejado cola que te pisen. Sin embargo, tú y yo sabemos que no todo lo que brilla es oro y precisamente sobre eso es lo que quiero que hablemos nosotros tres.

Los miembros de la escolta, como siempre, fingían no escuchar. De golpe, sentí que mi fusca se había vuelto más pesada.

—A partir de hoy nada estará tranquilo —advirtió Tiburón—, ahora que le dimos piso al licenciado, los federales vendrán por nosotros. Están por acabarse las vacaciones, compadre, aunque el pedo puede compo-

nerse, siempre y cuando tú estés de acuerdo. Ha llegado la hora de portarnos como familia.

—¿Por qué no hablaste antes conmigo a solas?, me pregunté en silencio mientras escuchaba las palabras de mi compadre. Calmado, cabrón, me dije, un soldado de la organización no hace preguntas, un soldado obedece. Entonces uno de los escoltas abrió el portafolios y lo puso frente a mí.

—Todos saben que soy agradecido con la gente fiel —aseguró Elefante elevando el tono de su voz—, necesitamos que te hagas pasar por tu compadre para que estos cabrones del gobierno se apacigüen y la organización siga trabajando. La organización es tu familia, todos estamos por debajo de la organización, ahora te toca a ti, mañana le tocará a tu compadre y algún día me va a tocar a mí. Nosotros ya lo hablamos y creemos que esto es lo que más conviene.

Que me hiciera pasar por mi compadre. La idea me sacó de onda, era como de cura. Pero no era cura porque Elefante y Tiburón, obviamente, no eran cabrones de cura. Aunque mi compadre era mayor que yo, como ya dije, nos parecíamos físicamente, incluso alguna vez alguien relacionado con el cártel nos llegó a confundir. Las negociaciones muchas veces se hacen cara a cara, pero era raro que Tiburón se apersonara en operativos o negocios. No creo que en ese momento la procuraduría hubiera tenido una foto actualizada de Tiburón. A pesar de todo, la idea era más bien absurda.

—Lo que va a pasar es lo siguiente —advirtió Elefante—: te van a llevar y luego te van a procesar,

ingresarás al Centro Federal de Readaptación Social Número Uno. Por hacerlo, recibirás dos portafolios como el que tienes enfrente, uno ahora y el otro cuando salgas. Nosotros te vamos a dar todo lo que necesites para cumplir con lo que te pedimos: vas a andar en los carros y con la gente de tu compadre, te vas a vestir como tu compadre y hasta vas a tragar como tu compadre. Si no te digo que vas a coger como tu compadre es porque no sé qué tanto le guste esta idea a la comadre.

Tiburón y Elefante se careajearon y yo escuché rebotar en las paredes el agua de la alberca. Se me había puesto seca la boca. Al terminar de reír, Elefante frunció el ceño y preguntó:

—¿Qué tienes que decir a este respecto?

—Señor, lo primero es que le agradezco su confianza —aunque mi boca seguía seca, no dejé de hablar—, usted sólo ordene y yo hago todo para ganarme ese dinero.

El jefe sonrió complacido mientras Tiburón me observaba en silencio.

—Tu compadre te va a poner a alguien para que te explique cómo vamos a empezar —dijo señalando a Tiburón, quien a su vez, luego de sentarse, aseguró:

—Yo sé que me aprecias y que harías esto y mucho más por mí, como ya has demostrado. Eso sí, piensa que ahora es diferente, que ya me empapelaron. Sabrá qué acuerdos se están haciendo arriba, pero la cosa es que ya traigo a los agentes tras de mí, que no puedo salir del frente y que yo no puedo estar me es-

Etapas III: poslectura y creación (sesión 3)

Material didáctico:

- Cuestionarios de preguntas abiertas.
- Videos, pancartas, postcast, presentaciones PowerPoint u otro medio, pinturas, música, letras de canciones, poemas, baile, cuento, etc.
- Celulares o computadora y conexión a internet.
- Libreta, plumones, colores, sacapuntas, acuarelas, goma y hojas blancas.
- Canción *El niño sicario* de Calibre 50, duración 04:48. Letra tomada de: <https://www.musica.com/letras.asp?letra=2049355>

Esta canción aborda la vida de un joven de 15 años que trabajó como sicario dentro de un cártel perdiendo su inocencia y deshumanización para matar. Se da cuenta que ya no puede salirse de esa vida y dos años después es asesinado por narcos de otro bando.

- Canción *Sólo le pido a Dios* interpretada por Mercedes Sosa, duración 04:37 min.
Tomada de https://www.youtube.com/watch?v=SIrot1Flczg&ab_channel=guacari
Es como un himno de paz que habla de la fuerza espiritual de Dios sobre el dolor como apoyo para no hacerse indiferente e indolente de las guerras y las injusticias que devienen de la ignorancia o inocencia de las personas.

	Instrucciones	Notas y especificaciones
Actividad 1 (30 min. aprox.)	<ul style="list-style-type: none"> • Reflexionarán y redactarán las respuestas de las siguientes preguntas: <ol style="list-style-type: none"> 1. Menciona cómo fue tu experiencia al apoyarte en las palabras clave para realizar una “nueva” forma de lectura o interpretación de las páginas leídas de <i>Confesión de un sicario</i>? 2. ¿Qué palabras clave con sus concordancias destacaron o fueron las que te parecieron más significantes? ¿Por qué? 3. Explica desde tu opinión, ¿qué futuro crees que tenga Draco al tener que vivir huyendo de la mafia? 4. Según la historia de Draco, en sus orígenes a la incursión del crimen organizado desde sus 15 años, ¿cuáles piensas que son las causas que propicien o atraigan a los jóvenes a incorporarse al crimen organizado? 5. Comenta si encontraste alguna diferencia entre cómo se maneja la problemática del narcotráfico en la literatura y en los “medios”. 	El docente puede guiar el intercambio de respuestas u opiniones, en un contexto de respeto, cordialidad y motivación. Además, puede darles ideas sobre posibles respuestas en caso de confusión con alguna pregunta.

	<p>6. Si estuviera en tus manos, ¿qué acciones piensas que podrías hacer para tratar de erradicar la violencia narco y resaltar los valores morales y derechos humanos?</p> <p>Después intercambiarán con sus compañeros sus respuestas para compartir opiniones, comentarios, ideas, etc.</p>	
<p>Actividad 2 (20 min. aprox.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Con base en las apreciaciones de los jóvenes sobre la edad de Draco al unirse al narco. Se les proporcionará la letra, o se les puede pedir que la busquen, del narcocorrido <i>El niño sicario</i> de Calibre 50. <ul style="list-style-type: none"> - La leerán en voz alta, un párrafo por alumno, y si alcanza el tiempo se les puede poner el audio. 	<p>En esta actividad se pretende que tengan otra aproximación desde la música y su forma de representar el fenómeno narco. También, el docente puede enfatizar en que ha habido cantantes de narcocorridos que han sido asesinados, incluso puede mencionar algunos que sean conocidos.</p>
<p>Actividad 3 (40 min. aprox.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Después, los alumnos redactarán en mínimo media cuartilla un texto donde imaginen que aquel niño es Draco y, con esta idea, puedan crear alguno de los siguientes escritos o dibujos (pueden hacer uso de las palabras clave): <ul style="list-style-type: none"> - Monólogo - Poema - Minificción - Final cambiado - un dialogo entre los dos personajes (el niño y el que conversa con él en la canción) - un dibujo, pintura o cómic 	<p>Este ejercicio de redacción servirá para que el estudiante plasme sus ideas libres y fomente su creación escrita y argumentativa. Asimismo, su percepción reflexiva a la lectura que hizo de Draco en el texto y del narcocorrido, igualmente, de las palabras clave.</p> <p>El profesor tiene la opción de proporcionar el material,</p>

	<p>- una canción o la misma, pero con partes cambiadas.</p> <p>- una dramatización (pueden meter otros personajes)</p> <p>- o simplemente una reflexión personal</p> <p>- Pueden utilizar para su creación: video, pancartas, postcast, PowerPoint u otro medio, pinturas o colores, música, baile, etc.</p> <p>-Luego, se expondrán algunos de las creaciones, se aplaudirá al lector (s) y se intercambiarán opiniones.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Posterior, se les pedirá que suban a alguna red social sus creaciones (sólo los que deseen hacerlo) como anónimas a Facebook, Instagram, Tik Tok, Youtube, Twiter y pasen el link al grupo para que puedan compartirlo con más personas y en más sitios. • Por último, cerramos la sesión escuchando la canción <i>Sólo le pido a Dios</i> interpretada por Mercedes Sosa (04:37 min.) 	<p>como plumones, colores, sacapuntas, acuarelas, goma y hojas blancas, etc. que lleguen a requerir los estudiantes o pedir que los lleven para esta sesión.</p> <p>También, se les debe permitir utilizar programas o aplicaciones con los que puedan expandir su creatividad y hacer uso de la tecnología.</p> <p>La opción de divulgar el trabajo de los jóvenes es con la finalidad de expandir las reflexiones sobre la problemática social que nos aqueja. No obstante, el anonimato es importante para preservar su privacidad y la seguridad de su identidad</p>
--	---	--

Anexo: Letra de la *canción El niño sicario* de Calibre 50

Plebe,
ya te manchaste las manos
de sangre,
ya no queda de otra
solo queda entrarle.

Te enseñaste a matar
temprano y has tomado el
mal camino
no cumples ni lo quince
años y aun tienes la cara de
niño.

No llores ni te sientas mal
sí todos empezamos
bienvenido al mundo real
ahora ya eres un sicario.
Tus lágrimas seca
muchacho pronto vas a
acostumbrarte
tus manos están temblando
como cualquier
principiante.

Las calles han sido tu
escuela y el vandalismo tu
vida pasaste hambres y
tristezas la mafia ahora es
tu familia.

Escucha bien lo que te digo
pondré esta pistola en tus

Pasaron tan solo dos años
y el novato se hizo experto
al estilo siciliano
no sentía remordimiento.

El niño se fue para siempre
y el hombre salió en defensa,
soy pistolero de un jefe
más de 100 llevo en mi
cuenta.

Al juez eterno encomiendo el
alma mía solo él puede
juzgarme y perdonarme
esta oración de mis pasos
cuida, pero la sombra de la
muerte me seguirá
ser sicario ahora es mi vida
escogí este camino
y ya no hay marcha atrás.

Salí de misión aquel día
y me integre a mi comando
rece tres Aves Marías
y me empuñe mi rosario.

La cita se volvió una trampa
los socios se hicieron
contrarios, resistíamos con
balas en medio
del fuego cruzado.

Pero ellos eran demasiados
ya no había escapatoria
cayeron todos mis aliados
y vacía quedó mi pistola.

Los impactos fueron certeros
tres balas pasan el blindaje
un frío recorre mi cuerpo
ay sangre por todas partes.

Tú sabes que yo no soy malo
la vida me ha llevado a esto
soy culpable y he pecado
falte al quinto mandamiento.

Dios mío ábreme tus puertas
por favor no me deje solo
la muerte se sentó a mi mesa
y siento que me toca el
hombro.

Plebes que siguen mis pasos
voy a darles un consejo
valoren familia y trabajo
sean hombres de provecho.

En la mafia hay dos cosas
seguras o la cárcel o la muerte
por mala suerte encontré la
segunda y tan solo tenía 17.

Para terminar, señalamos que las secuencias didácticas expuestas pueden fungir como ejemplos de la aplicación de una nueva forma de leer, para el acercamiento a los discursos de violencias narco desde la enseñanza literaria, desde la *lectura distante* con apoyo de recursos tecnológicos conjunta con la lectura cercana de los textos. Entonces, pensamos que este trabajo puede ser uno de los que den apertura a esta nueva forma de abordar los textos con una función social desde la educación.

Conclusiones

La motivación de este proyecto se suscitó por una experiencia docente, en la que nos percatamos de la atracción que sentían algunos jóvenes por formar parte de la delincuencia organizada, es ahí cuando surge el interés de que mediante la educación podamos crear reflexiones críticas y tomar conciencia de lo que implica este tipo de vida criminal. Asimismo, en dichas reflexiones vislumbrar los discursos que se ofrecen al respecto en el aspecto mediático, oficial y el literario. Entonces, cabe mencionar que las experiencias como docentes pueden motivar el desarrollo de propuestas en las que se pretenda hacer un aporte de función social para crear mesas de discusión, reflexión y análisis; en donde, por medio del diálogo sobre las ficciones literarias, como en nuestro caso, busquemos posibles soluciones con nuestros estudiantes a la problemática social que nos aqueja con el fenómeno del narcotráfico.

Ahora bien, la problemática criminal en México la visualizamos con mayor auge en el mandato de Felipe Calderón (2006-2012) y, en Colombia, en los 80 y 90 con Pablo Escobar. Era importante que se hiciera un acercamiento a ambos contextos por medio de la literatura pues, a pesar de que sufren el mismo fenómeno, las circunstancias y los contextos tienen sus respectivas variantes.

Asimismo, derivado de lo anterior, se originaron manifestaciones culturales en la música, la literatura, la arquitectura, entre otras. Las cuales se encasillaron en el prefijo *narco* en su forma “estética” con la llamada *narcocultura*, inmersas en una “narcoepidemia lingüística” (Felipe Oliver) como un sello que indica su marco de correspondencia y cómo puede ser estudiada.

En estas manifestaciones se han originado aspectos que funcionan como factores que abren la atracción de una nueva opción de vida, dentro del marco ilegal; el cual conlleva a la deshumanización y al “dinero fácil”. Asimismo, el entorno mediático espectacularizado ha suscitado la “normalización” en los jóvenes de estas prácticas y que, inclusive, quieran formar parte de ellas.

En virtud de esto, es conveniente que se ataque el problema desde las mismas transformaciones culturales, pero a favor de devolver la validez de los derechos humanos, los valores morales y la humanización que los mismos, de forma negativa, han quitado. Con esto, no queremos decir que la narcocultura sea negativa en sí misma, sino que se ha manipulado mediáticamente de una forma que encamina al sensacionalismo en la criminalidad y que afecta la mentalidad de los jóvenes; empero, se puede direccionar la reflexión y la crítica por medio de la educación, con apoyo de la ficción literaria en la que se observa la frialdad de las prácticas del narcotráfico, como el sicariato, y desarrollar un punto de vista propio, donde los actos del narcotráfico no se naturalicen o se asimilen como si fuese cualquier cosa sin valor.

En razón de lo anterior, es conveniente tratar el problema desde las narrativas del sicariato, tanto en México como en Colombia pues, además, las narraciones sobre sicarios, como tal, surgieron en Colombia. Por ende, es importante comprender ambos contextos mediante su comparación y diferencia. Aunque, desde el análisis de este tipo de narrativas no sólo se puede estudiar el aspecto sicario y darlo a conocer, sino también todas las prácticas y discursos de violencias que atañen al narcotráfico. Es por ello que analizamos dos *corpus*, uno mexicano y otro colombiano, que tuvieron como eje la figura del sicario.

Del mismo modo, nos enfrentamos a la problemática de la disputa sobre el término *sicaresca* acuñado en 1995 por Héctor Adab Faciolince para designar las narrativas colombianas que tiene como protagonista o versan sobre un sicario, en esta cuestión consideramos que Jácome (2009) presentó argumentos suficientes para nombrar de ese modo a dichas ficciones. Por ende, las nombramos sicarescas, pero para no tomar partido en este debate, ya que no es nuestro objetivo principal, también le hemos llamado narrativas de sicarios o del sicariato en Colombia, dejando ver que no tenemos problema para nombrar estos textos de uno u otro modo.

También encontramos que las características de estas narraciones, tanto en México como en Colombia, no estaban del todo definidas, así que hicimos una mediación de los elementos que las conformaban y que plasmamos en un cuadro comparativo.

En general, descubrimos que entre las dos ficciones de ambos países se visualizaron algunas diferencias entre las que destacaron: el elemento juventud en el sicario colombiano y la dependencia del fenómeno narco en México, que puede o no estar presente en los textos colombianos. Por ende, nuestros criterios de selección para los dos *corpus* consistió en que el protagónico fuese un sicario o la historia tratara sobre este, además, pudiese tener o no relación con el narcotráfico; y que las obras colombianas partieran de los años 80 hacia adelante, para descartar el tema de las guerrillas. En cuanto a las obras mexicanas, estas partirían del año 2000; de igual forma, podemos mencionar que encontramos que las obras mexicanas no tienen independencia con el narcotráfico, por lo menos no las que analizamos. De este modo, los *corpus* se conformaron de siete novelas mexicanas y diez colombianas para analizar y encontrar discursos de violencias.

Con el material seleccionado, apostamos por cubrir otra necesidad, la de innovar las prácticas educativas con los adelantos tecnológicos en materia de humanidades. Puesto que, actualmente es preciso que se le otorgue la utilidad que puede brindar en el terreno de la educación.

Debido a esto, en este trabajo se hizo uso de dichos avances al utilizar las Humanidades Digitales en lo concerniente a la creación y análisis de los *corpus*, ya que, se emplearon herramientas que apoyaron la manipulación de los textos para poder llevar a cabo un efectivo procesamiento de estos.

Del mismo modo, podemos mencionar que fue ardua la tarea de convertir 17 obras a texto plano, pues se requiere de escaneos, en algunos casos del libro completo, que tengan buena calidad para que el OCR pueda reconocer cada carácter. Además, se tuvo que realizar curaduría manual con cada uno de estos, pues el reconocimiento de caracteres no está exento de errores en palabras en las que cambia una letra por otra; también, se teclearon hojas completas porque el OCR, en ocasiones, arrojaba texto incomprensible sustituyendo todo el contenido con grafías y signos que no correspondían al escrito original, asimismo, buscar programas que mejoraran el color y escaneo de la hoja para

facilitar dicho reconocimiento. Igualmente, eliminar en cada uno el número de página y su periferia textual (imágenes, biografía, dedicatoria, etc.). Además de la labor de conseguir los libros, ya que, algunos no fueron reeditados.

En lo concerniente al procesamiento de los textos, visualizamos que el estudio de elementos de la Lingüística de corpus, apoyada con *software* especializados como el AntConc, puede innovar la manera de leer e interpretar extensas bases de datos o palabras derivados de *corpus* sin límite de tamaño. Asimismo, acortar el tiempo para investigaciones que llevarían años y serían muy costosas; conjuntamente, se pueden utilizar los resultados en la implementación de nuevas estrategias en prácticas educativas.

Pues bien, las palabras de las 17 obras se etiquetaron con su categoría gramatical con el programa de *FreeLing*, después, se trataron con Antconc que nos arrojó 876,383 casos, de los cuales se extrajeron las *keywords* verbos y sustantivos que versaran sobre violencia. Posteriormente, seguimos con el largo proceso de selección y eliminación haciendo comparativos con la lista de los 150 verbos que hicimos sobre violencia, 28 verbos y 43 sustantivos. Dentro de dicho procedimiento se crearon listas con el programa de Excel con fórmulas que ayudaron a sacar la frecuencia relativa, es decir, el número de apariciones de un token en 50,000 palabras y que el criterio para ser tomadas en cuenta fuese de una frecuencia de 6, aunque esto ocurriera sólo en uno de los dos *corpus*. En lo referente a las violencias sobre la mujer, tomamos los sustantivos y adjetivos que la búsqueda nos proyectó y que consideramos que representaban alguna agresión hacia ésta y, otras, por mostrar otro tipo de mujer que en un *corpus* sí estaba presente y en otro, no. Aparte de todo esto, se hizo otra revisión de todas las *keywords* seleccionadas para verificar que, efectivamente, tuvieran un significado relevante para el análisis; de aquí descartamos algunas, como ejemplo tenemos el token *coca* que aparecía en las obras mexicanas, pero no en las colombianas, en un primer momento pensamos que se trataba de la droga, pero en la revisión la descartamos porque sólo había alusiones a una bebida.

Después, con base en su cifra de aparición hicimos etiquetas para posicionar las *keywords* en cuadros comparativos y seleccionar sólo algunas para analizar con las concordancias, pues eran demasiadas para abarcarlas todas en este proyecto. Asimismo, con

las elegidas efectuamos agrupaciones que respondían a un mismo campo semántico, como armas, delincuencia organizada y privación de la muerte.

Enseguida, utilizamos el recurso de la *lectura distante* de Moretti para estudiar la información representada en palabras clave, decodificarla e interpretarla mediante sus concordancias y su frecuencia de aparición, con el fin de darle una nueva forma de leer a los datos y convertirlos en significados, más allá de la denotación, sobre los discursos de violencias.

Los resultados de las interpretaciones las resumimos al final del tercer capítulo, poniendo énfasis en las que consideramos de mayor importancia, como la representación de la agrupación de *privación de la vida* en la que sus *keywords* tuvieron más apariciones en las obras colombianas y el token *disparar* se proyectó mayormente en el mexicano, de igual modo, las palabras *secuestrar* y *operativo*, lo que nos vislumbra que “matar” no es una acción principal en el imaginario mexicano, sino que se pueden observar otras acciones dependientes del narcotráfico. Mientras que en la ficción colombiana, por lo menos en las sicarescas, *matar* es su principal acción violenta. Otra, fue la de la agrupación de “delincuencia organizada” en la que develamos que los tokens *cártel*, *droga* y *organización criminal* tenían una elevada aparición en el *corpus* mexicano en comparación con el colombiano. Certificando nuestras observaciones acerca de que las obras sicarescas colombianas estaban al margen del fenómeno del narcotráfico, sólo con mínimas vinculaciones, en contraposición con las narraciones de sicarios mexicanas. También descubrimos que las palabras *hambre* y *cuerpo* no significan lo mismo en ambos contextos latinoamericanos, a pesar de que sus apariciones en número son iguales, en sus concordancias difieren porque en el imaginario mexicano se utiliza la *keyword* *cuerpo* para representar el cuerpo inerte, muerto y con huellas de tortura; y por el lado colombiano, además de asesinatos, se visualizan acciones sexuales, entierros, consumo de drogas, inclusive se alude al cuerpo social enfermo. Referente al token *hambre*, en las obras mexicanas no nos arrojó resultados útiles, pero en el colombiano nos mostró que esta “hambre” es un elemento que, de acuerdo a la ficción, apoya la inserción a la ilegalidad y al crimen para sobrevivir.

Con relación a la violencia sobre la mujer, pudimos observar que en las producciones literarias mexicanas, ésta es abordada con adjetivos que aluden al prototipo de belleza que conlleva a la visión de “objeto sexual”, pues se menciona mujeres desnudas, rubias, piel clara, mujer operada, entre otras. Asimismo, en estas mismas obras detectamos que los peyorativos femeninos, como *puta*, *prostituta* y *perra* son designaciones que se les adjudican a las mujeres que intervienen en actos delictivos relacionados con el crimen organizado, mostrando que el rol hegemónico, hasta en la delincuencia, está a cargo de los hombres, de su machismo y su patriarcado dominante para seguir el papel del hombre proveedor y la enmarcación de la debilidad de la mujer, que en estas prácticas sólo “debe” tomar el rol de “trofeo” y “objeto sexual”. Dichos tokens despectivos, los encontramos en el ámbito ficcional colombiano con su significado denotativo que se refería a una fémina que vende sus servicios sexuales y no como un insulto hacía ellas. Asimismo, en este *corpus* se presentaron otras denominaciones para la mujer, como son *madre*, *parcera* (amiga), *viejita*, entre otras, mostrándonos que la representación de éstas no se encasilla en el estereotipo de “belleza” ni funge el papel de “objeto sexual” que se observa en el *corpus* mexicano.

En cuanto al *parlache*, fueron pocos los tokens que analizamos, ya que, no cumplieron con el criterio de frecuencia de aparición en el *corpus* colombiano. De estas vimos las palabras *cáscar* y *fierro* que representan palabras que designan la violencia, pero eso sería otro tema de investigación, el de encontrar variantes dialectales en las obras colombianas que tengan que ver con significados sobre violencias.

En general, estos estudios sobre la base de las Humanidades Digitales, la Lingüística de corpus y la lectura distante resultaron muy útiles en el tratamiento que le dimos a los dos *corpus* y nos dieron bastantes resultados, mismos que se pueden utilizar para desarrollar didácticas con respecto a la temática de la violencia derivada de los sicarios y las acciones relacionadas con el narcotráfico.

No obstante, fueron muchos los resultados que encontramos y no pudimos utilizar todo en las secuencias didácticas, pero si surge el interés por enseñar los demás resultados queda este proyecto para que se pueda utilizar como material de apoyo, tanto pedagógico como de investigación. Cabe mencionar que, se puede ampliar la investigación añadiendo

más obras, palabras clave, temas, etc. Si se desea saber más sobre posibles investigaciones al respecto pueden verificar el final del tercer capítulo donde damos algunas ideas sobre futuras investigaciones.

En lo concerniente a nuestro principal propósito, el de encontrar prácticas que, por medio de la educación, contrapusieran estos discursos de violencia, de atracción a la criminalidad y le proporcionarán al estudiante un punto de vista real, sin adornos mediáticos, que originarán el diálogo y la reflexión crítica. Encontramos una pedagogía que se ajustó a las exigencias de nuestro proyecto: la pedagogía de la alteridad. Esta posibilita observar la problemática desde lejos, desde la visión del “otro”, para tratar de comprender lo que está sucediendo sin ser o formar parte de él; pero al mismo tiempo, hacernos empatizar y tomar responsabilidad para ayudar a los jóvenes a concientizarse sobre las consecuencias de la “vida fácil”; esto por medio de la educación aterrizada en el acercamiento de la cruenta realidad vista mediante la literatura, asimismo, apropiarnos de las causas que generan esto para que, de este modo, no seamos indolentes a un conflicto que nos atañe a todos por formar parte de una misma sociedad.

Con base en esta pedagogía se realizaron dos propuestas de secuencias didácticas, tomando elementos del constructivismo (Ausubel, Piaget y Vigotsky), como aprendizaje significativo y en contexto, los aprendizajes previos y el aprendizaje colectivo, entre otros. Los cuales se conjuntan con la forma de abordar las *palabras clave* y que pueden utilizarse en didácticas innovadoras y, además, se puede tomar en cuenta lo interdisciplinario con filmes, fotografías, música y la lectura cercana.

Finalmente, resaltamos que con proyectos como este y su aplicación se le puede dar una función social, tanto con la literatura como con la tecnología, en el sector educativo; que apunten a atacar la problemática social narco para revertir la atracción y provocar la concientización con el firme propósito de restaurar esa parte humana que se preocupa por los valores, por el “otro” y los derechos humanos, que nos ayudan a vivir en respeto, armonía y paz.

Bibliografía

- Abad, H. (1995). Estética y narcotráfico. *Revista Número 7*, Separata II-III. Bogotá, Colombia. <https://edisciplinas.usp.br/mod/resource/view.php?id=2657450>. Y en: *Revista de Estudios Hispánicos* 42 (3), 2018, 513-518.
- _____ (27 de mayo de 1999). *Oponer las palabras a la muerte es mi apuesta literaria: Abad* /Entrevistado por Ravelo, R. *La Jornada*, México. <https://www.jornada.com.mx/1999/05/27/cul-oponer.html>
- Alliance of Digital Humanities Organizations (n.d). Call for Nominations: 2019 Busa Prize. Consultado en adho: <https://adho.org/announcements/2017/call-nominations-2019-busa-prize>
- Baker, P. et al. (2006). *A glossary of corpus linguistics*. Edinburgh University Press.
- Barrón, J.F (2018). Pensar y hacer Humanidades Digitales. Una demarcación regional. En I., Galina et al. (Coords.), *Humanidades Digitales: lengua, texto, patrimonio y datos* (pp. 9-13). Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.
- Bautista, E y Rodríguez, I. (2018). Lenguaje, cuerpo y violencia en un México en guerra: Re-escrituras de Cristina Rivera Garza y sus interlocutores. *Graffylia*, 16 (27), 57-69. Recuperado a partir de <http://rd.buap.mx/ojs-dm/index.php/graffylia/article/view/157>
- Berg, L. (2014). Little Red Riding Hood 2.0. *Humboldt Kosmos* (102), 13-23. https://www.humboldt-foundation.de/pls/web/docs/F3551/2014_Kosmos_102_en.pdf
- Brezina, V. (2018). *Statistics in Corpus Linguistics*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316410899>
- Castillo, G. (2017). *Referentes socio-culturales en la narconarrativa mexicana contemporánea* [Tesis doctoral]. Benemérita Universidad autónoma de Puebla.
- Cavarero, A. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea* (Saleta de Salvador, trad.). Barcelona, España: Anthropos Editorial, Universidad Autónoma Metropolitana. <https://cartografiasviolenciamexico.files.wordpress.com/2015/08/cavarero-horrorismo-nomb-la-viol-contemp.pdf>
- Chateau, J. (Dir.). (1996 [1956]). *Los grandes pedagogos* (Trad. Ernestina de Champourcin). México: Fondo de cultura económica.

- Colomer, T. (1991). De la enseñanza de la literatura a la educación literaria. *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 9, 21-31.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/126236.pdf>
- Comenio, J. A. (2018 [1657]). *Didáctica Magna*. México: Editorial Porrúa
- De la O, M. E. (Enero-abril 2012). Narcotráfico y literatural. *Revista Desacatos*, 38, 193-199. <http://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/280/160>
- Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mc Graw Hill.
- Ess, C. (2004). Revolution? What Revolution? Successes and Limits of Computing Technologies in Philosophy and Religion. En S., Schreibman, R., Siemens, J., Unsworth. (Eds.), *A Companion to Digital Humanities*. Oxford: Blackwell.
<http://digitalhumanities.org:3030/companion/>
- Fonseca, A. (2009). *Cuando llovió dinero en Macondo: Literatura y narcotráfico en Colombia y México* (Tesis doctoral). Universidad de Kansas.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica*. México: Siglo XXI Editores.
- Galina, I. (2011). ¿Qué son las Humanidades Digitales? *Revista Digital Universitaria*, 12 (7), 3-8. <http://www.revista.unam.mx/vol.12/num7/art68/>
- Gerónimo, R. (2013). *Sólo las cruces quedaron. Literatura y narcotráfico*. México: Ficticia Editorial.
- Gutiérrez, M. X. (2018). Corpus paralelo español-náhuatl y su uso en las tecnologías del lenguaje humano. En I., Galina et al. (Coords.), *Humanidades Digitales: lengua, texto, patrimonio y datos* (pp. 157-181). Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.
- Jácome, M. (2009). *La novela sicaresca: testimonio, sensacionalismo y ficción*. Medellín, Colombia: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- _____ (2012). Reconfiguración del sicario en *Felicidad quizás* de Mario Salazar Montero y *Los restos del vellocino de oro* de Alfredo Vanín. *Perífrasis*, 3(5), 98-111. <http://dx.doi.org/10.25025/perifrasis20123506>

- Lacalle, J. M y Vilar, M. A (2019). Estudios literarios y lectura distante: un primer acercamiento a la actualidad de la investigación en las revistas académicas argentinas”. *Anclajes*, XXIII (1), 19-40. DOI: 10.19137/anclajes-2019-2312
- Lander, F. (2003). The Intellectual’s Criminal Discourse in *Our Lady of the Assassins* by Fernando Vallejo. *Discourse*, 25(3), 76–89.
<https://digitalcommons.wayne.edu/discourse/vol25/iss3/5/>
- _____ (2007). La voz impenitente de la “sicaresca” colombiana. *Revista Iberoamericana*, 73(218), 65-177. <https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/download/5374/5530>
- Martínez-Gamboa, R. (2016). Big data en humanidades digitales: de la escritura digital a la “lectura distante”. *Revista chilena de literatura*, 1(94), 39-58.
<https://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/44969>
- McEnery, T. y Hardie, A. (2012). *Corpus Linguistics: Method, Theory and Practice*. New York, E.U.A: Cambridge University Press.
- Mínguez, R. (2014). La pedagogía de la alteridad: cuestiones y propuestas educativas. En P., Ortega y otros, *Educación en la alteridad* (pp. 81-105), Tomo I, Murcia, España: Editorial Redipe.
<https://umoar.edu.sv/wordpress/wp-content/uploads/TOMO-I-EDUCAR-EN-LA-ALTERIDAD-PEDRO-ORTEGA.pdf>
- Montoya, R. (2006). *Diccionario comentado del español actual en Colombia*. Bogotá, Colombia: Ediciones s Párrafo.
- Moretti, F. (2004a). Gráficos, mapas, árboles. Modelos abstractos para la historia literaria I. *New left review*, 1(24), 60-85. <https://newleftreview.es/issues/24/articles/franco-moretti-graficos-mapas-arboles-1.pdf>
- _____ (2004b). Gráficos, mapas, árboles. Modelos abstractos para la historia literaria II. *New left review*, 1(26), 47-70. <https://newleftreview.es/issues/26/articles/franco-moretti-graficos-mapas-arboles-2.pdf>
- _____ (2004c). Gráficos, mapas, árboles. Modelos abstractos para la historia literaria III. *New left review*, 1(28), 17-36.
<https://newleftreview.es/issues/28/articles/franco-moretti-graficos-mapas-arboles-3.pdf>
- _____ (2011). Teoría de redes, análisis de trama. *New left review*, 1 (68), 71-92.
<https://newleftreview.es/issues/68/articles/franco-moretti-teoria-de-redes-analisis-de-trama.pdf>

- _____ (2015). *Lectura distante* (Lilia Mosconi, trad.). Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Oliver, F. (2013). *Apuntes para una poética de la narcoliteratura*. Guanajuato, México: Universidad de Guanajuato.
- _____ (2015). Los pre-textos (religiosos) de la 'sicaresca antioqueña. En C. López (Comp.), *Periferias de la narcocracia. Ensayos sobre narrativas contemporáneas* (pp. 105-116). Buenos Aires, Argentina: Corregidor.
- Olmos J.G. (8 de oct. de 2014). El terror del narcoestado. *Proceso*, México
<https://www.proceso.com.mx/opinion/2014/10/8/el-terror-del-narcoestado-138196.html>
- Ortega, P. y otros (2014). *Educación en la Alteridad*, Tomo I. Murcia, España: Editorial Redipe.
<https://umoar.edu.sv/wordpress/wp-content/uploads/TOMO-I-EDUCAR-EN-LA-ALTERIDAD-PEDRO-ORTEGA.pdf>
- Ortega, P. y Romero, E. (2018). La pedagogía de la alteridad como paradigma de la educación para la paz. *Teor. educ.* 30 (1), 95-116.
<http://dx.doi.org/10.14201/teoredu30195116>
- Osorio, O. (2015). *El sicario en la novela colombiana*. Cali, Colombia: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Ospina, C. (2010). Representación de la violencia en la novela del narcotráfico y el cine colombiano contemporáneo. *University of Kentucky Doctoral Dissertations*. Paper 45.
http://uknowledge.uky.edu/gradschool_diss/45
- Ozuna, M. (2018). Docencia universitaria. Prosumidores en la cultura digital. En I., Galina et al. (Coords.), *Humanidades Digitales: edición, literatura y arte* (pp. 225-249). Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.
- Peña, M. y Sancho, F. (2018). Big Data y Humanidades Digitales. En I., Galina et al. (Coords.), *Humanidades Digitales: lengua, texto, patrimonio y datos* (pp. 15-37). Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.
- Pérez, R. (2018). Introducción a la creatividad computacional: el caso del proyecto MEXICA-impro. En I., Galina et al. (Coords.), *Humanidades Digitales: lengua,*

texto, patrimonio y datos (pp. 75-109). Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.

- Pobutsky, A. (2010). Romantizando al verdugo: las novelas sicarías *Rosario Tijeras* y *La Virgen de los sicarios*. *Revista Iberoamericana*, 77 (232-233), 567-582. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2010.6740>
- Polit, G. (2014). De cómo leer el narcotráfico y otras advertencias. *Apuntes de investigación del CECYP*, 24 (2), 117-185. <http://www.apuntescecyp.com.ar/index.php/apuntes/article/view/480>
- Ramírez, E. (2009). ¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura? *Investigación bibliotecológica*, 23 (47), 161-188. <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.2009.47.16961>
- Real Academia Española. (2018). *Diccionario de la lengua española* (online). Consultado en <https://dle.rae.es/?id=Xmzval0>
- Rengifo, A. (2008). El sicariato en la literatura colombiana: Aproximación desde algunas novelas. En M.A. Gómez (Dir.), *Cuadernos de posgrado*, 2 [publicación anual], 97-118. Cali, Colombia: Universidad del Valle. https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4904936/mod_resource/content/1/Literatura%20del%20sicariato%20angela_rengifo.pdf
- Rincón, O. (2009). Narco.estética y narco.cultura en Narco.lombia. *Nueva Sociedad*, 24(70), 147-163. <https://nuso.org/articulo/narcoestetica-y-narcocultura-en-narcolombia/>
- _____ (2013). Todos llevamos un narco adentro-un ensayo sobre la narco/cultura/telenovela como modo de entrada a la modernidad. *Matrizes* 7 (2), 1-13. <http://www.revistas.usp.br/matrizes/article/viewFile/69414/71991>
- Rodríguez, N. (2018). Desarrollos digitales de la Historia del Arte: implicaciones epistémicas, críticas y metodológicas. En I., Galina et al. (Coords.), *Humanidades Digitales: edición, literatura y arte* (pp. 128-191). Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.
- Rojas, A. (2013). Las Humanidades Digitales: principios, valores y prácticas. *Janus* 2, 74-99. Universitat Pompeu Fabra. <http://www.janusdigital.es/articulo.htm?id=24>
- Ronquillo, V. (3 de junio de 2009). *Víctor Ronquillo lleva a la literatura a personajes poco frecuentes*/ Entrevistado por Paul C. *La Jornada*, México. <http://www.jornada.unam.mx/2009/06/03/cultura/a06n1cul>

- Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo libros.
- Sierra, G. (2018). Corpus lingüísticos. En I., Galina et al. (Coords.), *Humanidades Digitales: lengua, texto, patrimonio y datos* (pp. 39-74). Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.
- Spence, P. (2018). Las Humanidades Digitales y los retos de la representación. En I., Galina et al. (Coords.), *Humanidades Digitales: edición, literatura y arte* (pp. 15-46). Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.
- Tobón, S., Pimienta, J. y García, J. (2010). Capítulo II. Bases teóricas y filosóficas de la formación de las competencias. *Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias* (pp. 27-35). México: Pearson Educación.
- Ursua, N. (2016). El pensar humanístico frente a las “humanidades digitales”. *Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 11(36), 32-40. Universidad de Tarapacá, Arica, Chile. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83646546003>
- Valencia, S. (2012). Capitalismo Gore y necropolítica en México contemporáneo. *Relaciones Internacionales*, 19, 83-102. <https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/viewFile/5115/5568>
- Vallejo, S. (2014). La pedagogía de la alteridad: un modo de habitar y comprender la experiencia educativa del presente. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 1(2), 114-125. Medellín – Colombia. <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RFunlam/article/download/1333/1210>
- Vila, E. (2006). Educar en valores, educar por los derechos humanos: la reflexión y el diálogo como estrategias mediadoras para la prevención y resolución de conflictos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 37 (5), 1-12. <https://rieoei.org/historico/deloslectores/1138Vila.pdf>
- Villayandre, M. (2008). Lingüística con Corpus (I). *Estudios humanísticos. Filología*, 30 (1), pp. 329-349. <http://dx.doi.org/10.18002/ehf.v0i30.2847>

Referencias de los *corpus* de narrativas del sicariato

Alape, A. (2000). *Sangre ajena*. Bogotá, Colombia: Seix Barral Biblioteca Breve.

Aridjis, H. (2011 [2007]). *Sicarios*. México: Alfaguara.

Bahamón, M. (2013 [1988]). *El sicario*. Obtenido de:
https://www.amazon.com.mx/EL-SICARIO-Mario-Baham%C3%B3n-Duss%C3%A1n-ebook/dp/B003U4WTUM/ref=sr_1_4?__mk_es_MX=%C3%85M%C3%85%C5%BD%C3%95%C3%91&dchild=1&keywords=libro+el+sicario+de+bahamon&qid=1599716008&sr=8-4

Fernández, B. (2005). *Tiempo de alacranes*. México: Editorial Joaquín Mortiz.

Franco, J. (2018 [1999]). *Rosario Tijeras*. México: Alfaguara.

Gaviria, V. (1991). *El pelaíto que no duró nada*. Bogotá, Colombia: Planeta Editorial.

Mendoza, E. (1999). *Un asesino solitario*. México: Tusquets editores.

Mendoza, M. (2002). *Satanás*. Bogotá, Colombia: Seix Barral Biblioteca Breve.

Nieto, O. (2013). *Las mujeres matan mejor*. México: Joaquín Mortiz.

Reyna, J.C. (2011). *Confesión de un sicario*. México: Grijalbo.

Rivas, L. M. (2017 [2019]). *Era más grande el muerto*. Colombia: Seix Barral.

Ronquillo, V. (2009). *Sicario: diario del diablo*. México: Ediciones B.

Rubio, G. (2013). *El Sinaloa*. Obtenido de:
<https://es.scribd.com/document/309884993/El-Sinaloa-Guillermo-Rubio>

Salazar, A. (1991[1990]). *No nacimos pa' semilla*. Bogotá: Centro de investigaciones y Educación popular (CINEP).

Salazar, A. (1993). *Mujeres de fuego*. Medellín, Colombia: Editorial Colina.

Vallejo, F. (2002[1994]). *La Virgen de los sicarios*. México: Alfaguara.

Vázquez, A. (1991). *Sicario*. Barcelona, España: Plaza & Janes Editores.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

APÉNDICES

Apéndice I

Corpus de Narrativa Escrita por Mujeres Mexicanas (2018)

Autora	Texto	Casos	Tipos
Boullosa, Carmen	Las paredes hablan	88162	13914
Boullosa, Carmen	El libro de Ana	49689	8471
Campobello, Nellie	Cartucho	35483	6315
Campos, Julieta	Muerte por agua	39430	6272
Castellanos, Rosario	Álbum de familia	35229	7830
Castellanos, Rosario	El Eterno Femenino	31467	6433
Clavel, Ana	El amor es hambre	24799	5832
Clavel, Ana	Las Violetas Son Flores Del Deseo	22581	5153
Dávila, Amparo	Arboles Petrificados	27639	5589
Dávila, Amparo	Muerte En El Bosque	31858	5705
Esquivel, Laura	Como Agua Para Chocolate	53863	7568
Esquivel, Laura	La Ley Del Amor	61839	8296
Garro, Elena	Los recuerdos del porvenir	85727	10136
Gerber, Verónica	Conjunto vacío	20213	4426
Hernández, Luisa Josefina	H Nostalgia de Troya	53454	7882
Krauze, Ethel	El diluvio de un beso	41430	7393
Krauze, Ethel	El secreto de la infidelidad	30649	6606
Lavín, Mónica	Yo, la peor	105911	12819
Loaeza, Guadalupe	El A B C De Las Y Los Mexicanos	29082	6397
Mastretta, Ángeles	Arráncame La Vida	74816	9389
Mastretta, Ángeles	Mujeres De Ojos Grandes	46831	7349
Nettel, Guadalupe	Después Del Invierno	70318	10622
Nettel, Guadalupe	El Matrimonio De Los Peces Rojos	30016	5898
Poniatowska, Elena	Leonora	127462	17379
Poniatowska, Elena	Querido Diego Te Abraza Quiela	12305	3286
Puga, María Luisa	Las Posibilidades Del Odio	86671	9453
Rivera, Cristina	El Mal De La Taiga	20854	4015
Rivera, Cristina	La Muerte Me Da	58740	8594
Sefchovich, Sara	Vivir La Vida	66104	9371
Vicens, Josefina	El libro vacío	37143	6299
Vicens, Josefina	Los Años Falsos	17872	4100

Fuente: Bautista y Rodríguez (2018).

Se agregaron dos obras a esta tabla de la escritora Cristina Rivera Garza por recomendación y con datos proporcionados por los mismos autores.

Apéndice II

Tabla 1: Cuantificación del *Corpus* de Narrativa del sicariato en México.

Autor	Texto	Casos	Tipos
Aridjis, Homero	Sicarios	75897	12144
Fernández, Bernardo	Tiempo de alacranes	26334	5878
Mendoza, Elmer	Un asesino solitario	57118	6845
Nieto, Omar	Las mujeres matan mejor	49026	7749
Reyna, Juan Carlos	Confesión de un sicario	39998	6352
Ronquillo, Víctor	Sicario: diario del diablo	36424	6177
Rubio, Guillermo	El Sinaloa	50951	7809
TOTAL		335748	52954

Tabla 2: Cuantificación *Corpus* de Narrativa del sicariato en Colombia.

Autor	Texto	Casos	Tipos
Alape, Arturo	Sangre ajena	53983	8041
Bahamón, Mario	El sicario	38641	7070
Franco, Jorge	Rosario Tijeras	40385	5765
Gaviria, Víctor	El pelaíto que no duró nada	21759	2731
Mendoza, Mario	Satanás	65590	10068
Rivas, Miguel Luis	Era más grande el muerto	102290	10376
Salazar, Alonso	No nacimos pa´ semilla	39483	6705
Salazar, Alonso	Mujeres de fuego	66791	9828
Vallejo, Fernando	La Virgen de los sicarios	36723	6731
Vázquez, Alberto	Sicario	74990	10109
TOTAL		540635	77424

Fuente: Elaboración propia.

Los datos utilizados en la tabla 1 y 2 se realizaron con el texto plano sin etiquetar. En los que el *caso* se refiere al número total de tokens en una novela y el *tipo* a la cantidad total del conteo de palabras sin repetir alguna.

Apéndice III. Resultados de la búsqueda *_NCF* *_AQOF*

Corpus mexicano

#	Rank	Concordancias de la búsqueda: *_NCF* *_AQOF*
1	11	veras te gusta, güey, esa cara adulta en cuerpo de niña?
2	18	movimientos eran elegantes y medidos, parecía una princesa ajena a esa noche de Tijuana (mujer adulta)
3	31	de la capilla ardiente "una mujer alta, esbelta y desdeñosa presentó unos papeles
4	73	una niña. "Oh, fiera apocalíptica", me dije
5	75	me hablas? "una muchacha argentina, más alta que él
6	76	la velada, se había cogido a una mujer argentina
7	80	Esa puta asesina se siente un ángel vengador plagiando a el
8	81	Allí trabajan las putas asesinas de Manuela
9	84	borrachera se entera de que fueron novios en Mazatlán puta asquerosa, nunca me lo dijiste cálmate cabrón
10	118	ella tenía la cara blanca, como maquillada con polvos de arroz
11	152	soy de Zacatecas pero no de las familias de mujeres blancas. Tampoco de grandes tetas ni unas
12	164	nalgas redondas que simón nomás tentaban; tenía cara bonita, apiñonada, nariz acá
13	165	el recordar esas nalgas duras y la cara bonita
14	166	una escuela de morritas bonitas, de esas que estudian para secretarias
15	180	De donde casi no hay viejas buenas, pensé
16	181	a Culiacán, ahí donde casi no hay viejas buenas, la raza se paró de volada
17	192	Lizzy, en cambio, era una perra callejera que lo tenía bajo control
18	229	cortó con una voz acá, haciendo la boca chiquita, No le va a pasar nada
19	230	la chingada? No te hagas de la boca chiquita, vas a pasar la noche conmigo
20	241	más del metro setenta, morena clara, formas femeninas, redondas
21	242	de unos cincuenta años de edad, morena clara, cara de sapo
22	266	y si me la encontraba, con su falda corta, su cuerpo acá
23	268	antes pasemos a cargar gasolina. Traía una falda corta que no le cubría nada
24	273	desnudas en un campo de guerra. Traían faldas cortas y blusas escotadas.
25	293	resistirse a el banquete de mirar aquella chica delgada, de caderas escurridas y ojos color
26	294	mal hablada con senos redondos y piernas delgadas; y Esmeralda, pelo rubio
27	295	con suficiente carne para verse sensual, piernas delgadas y largas
28	296	par de centímetros debajo de las nalgas, piernas delgadas y torneadas
29	319	en los últimos años se ha vuelto su mano derecha. Ella es la única persona a
30	325	Alejandra puso rápido el arma en la mano derecha de Chucho y disparó
31	339	tres de un tabloide vespertino, apareció una mujer desnuda.
32	343	al abrirlos de nuevo, la mujer desnuda todavía estaba allí
33	344	una habitación sorprendieron a una mujer y a una niña desnudas, recién salidas del baño

34 345 me su vaginita afeitada. He visto muchas **mujeres desnudas**, con toda clase de sexos
 35 347 el sol con la fuerza de un show de **mujeres desnudas** en un campo de guerra
 36 379 a una conclusión, al recordar esas nalgas duras y la cara bonita
 37 450 el costoso whisky sobre las nalgas de las **putas extranjeras**, que estaban perdidas en el viaje
 38 452 le ayudaran a expandir sus **negocios** de trata de **prostitutas extranjeras**, renta de autos y
 39 454 las fiestas de Tiburón: **orgías** multitudinarias con **putas extranjeras**. Con putas, perico
 40 463 Asistían cada dos o tres semanas como **bailarinas exóticas**. Las rifaban y el recluso que
 41 483 pero ya se sabe que a la **prudencia femenina** nadie le hace caso
 42 486 el metro setenta, morena clara, formas femeninas, redondas donde se debe
 43 502 La **mujer** de **buen cuerpo**, facciones finas y pelo largo, en bares y
 44 503 — No. Porque no me gustan las **niñas flacas**, sino las **señoras** entradas en **carnes**.
 45 545 y el antro se llenaba de **jóvenes fresas ganosas** de experimentar pasiones fuertes
 46 544 Sus hermanas gemelas **Rosa y María** también participan en los **plagios**
 47 639 Una **rubia** de **importación** con grandes pechos y piernas largas, como las que promovían las empresas
 48 640 la foto de **una púber** de tetas breves y piernas largas. Como objeto sexual que era ella
 49 681 le había venido encima la edad. Una **mujer madura** que conservaba su belleza.
 50 688 No te hagas la güey **mamacita**, bien que sabes a qué vine
 51 744 pezones minúsculos, oscuros, cintura minúscula, nalgas con suficiente carne para ver
 52 747 labios pintados de intenso rojo, maquillada como muñeca mofletuda y morena veía la televisión
 53 751 imagen del Diablo en la morgue y la **chica morena** de dulce mirada
 54 784 “¿Ve a esa **mujer** con chaquetilla negra, copete blanco, reloj Cartier
 55 798 una bata azul cubriéndole el cuerpo, la blusa negra como almohada y tetas morenas como lunas
 56 815 los hombros, los labios sedosos y una blusa negra hasta el ombligo, la amazona del mal
 57 827 izquierdo, los pantalones de mezcilla y la blusa negra rojos de sangre, su cabeza sostenida
 58 838 un pedazo de nalga. Tenía alzada la blusa negra y los calzones negro no alcanzaban a taparle el trasero
 59 864 infestadas por **prostitutas** en minifaldas color rojo, botas negras de plástico y bolsos de mano
 60 866 Lo primero que ví fueron las raíces negras de su pelo teñido, su vestido
 61 902 el cocinero es amigo y de paso vemos **viejas nuevas**
 62 923 ojos verdes enmarcados por gruesas cejas y espesas pestañas oscuras, labios carnosos (menores de 20 años)
 63 937 escuchar sus mensajes, la **mujer** sacudía la peluca pelirroja como si sus cabellos fueran verdaderos
 64 951 me parecía que no era una **puta** sino una **niña perfecta**. Pero su felicidad artificial
 65 972 su rescate, supuestamente **ella** se había hecho **cirugía plástica**, y como le lastimaba la luz
 66 975 los avances de la **cirugía plástica** le permitían presumir una anatomía de sublime perfección
 67 1030 **reloj Cartier** que le había arrancado a una **mona preciosa**
 68 1031 tenía una secretaria, Gaby, una **mujer preciosa** de un pueblo cercano
 69 1053 coches, cosméticos y lencería, las **prostitutas proletarias** acechaban el paso de peatones y automovilistas
 70 1074 venía a llevárselas. ¡Cabronas **putas**, sálganse de ahí! Renata
 71 1113 a otros colegas, depreciaba a las **señoras ricas** que en camionetas de lujo llegaban a el
 72 1132 la hubieras visto, traía una minifalda roja de esas de pa qué te cuento
 73 1150 a el ritmo de música tecno. Llevaba peluca roja y maquillaje dorado, tanga y brasier
 74 1157 y un ligüero blanco que le sostenía las mallas rojas. Mientras entrábamos, luces rojas,

- 75 1184 Te vas a morir, pinche **puta sarnosa**, pero aquí no.
 76 1199 “Mire, allá va la **puta secuestradora**”, indicó Mauro.
 77 1208 delante las cuales caminaban sin prisa cuatro **changas semidesnudas**. Bajo las lámparas que iluminaban anuncios
 78 1245 casas de seguridad, a hacía orgías con **rucas succulentas** que yo, como no debía ni
Corpus colombiano

#	Rank	Concordancias de la búsqueda: *_NCF* *_AQOF*
1	28	— Era muy bella. No como ustedes, las mujeres adultas, manoseada, ajada
2	130	A el sábado siguiente me fui con una pelada amiga , ella llevaba el arma en el bolso
3	149	Recibían las condolencias las dos hermanas del muerto, unas señoritas ancianas muy dignas
4	151	un arte que desconocen pero que llevan en las entrañas, señoras ansiosas e imaginativas
5	158	la ciudad y se refugió en un burdel en brazos de una jovencita anónima .
6	186	y lo que nunca entenderé es por qué razón una mujer atractiva , con cuatro hijos
7	191	de Moncada y aparece una nena que no te imaginás, mona auténtica , alta, noventa sesenta
8	194	de lo que sería su cuerpo desnudo. Pensé que esa paísa bailadora solitaria , cariñosa
9	277	Los tipos ahora se sienten más atraídos por las mujeres blancas y rubias
10	286	una parranda. Por eso es que se mantenía con tanta pelada bonita . No es que se acostara con todas sino
11	287	Tiene muy bien tenidita la casa. Mucha maricaíta bonita .
12	290	No iban a maliciar que una mujer bonita y joven estuviera haciendo el amor en la cocina con
13	291	A toda hora en fiestas, rodeado de peladas bonitas , y aunque no metía nada era como
14	306	Voy a matar todo lo de antes. Había recuperado su belleza brusca y nuevamente la palidez le dio a su color mestizo
15	317	lo que encontré fue la cara buena y dulce de la viejita , mirándonos como la Virgen .
16	324	como diciendo miren culicagados que nosotros también tenemos mujeres buenas y más arrechas que las de ustedes
17	345	soy su puta callejera , soy la sucia más sucia que habita Medallo
18	346	Quieta en su sitio, perra callejera , quieta en la esquina de los sueños,
19	359	las delicias de lo placentero, a eso invitaba su figura canela, daban ganas de probarla
20	365	como cualquier mulata caribeña , una palabra difícil de asimilar,
21	375	Era alta y acuerpada, tenía la boca carnosa, con un lunar encima el labio, la piel suavecita,
22	409	Cuando se abrió la puerta apareció una señora chiquita , encorvada, peliblanca, de ojos azules
23	471	era una mujer completa por su hermosura. No importa que fuera mayor
24	543	Las muñequitas debiluchas que son hoy, parecidas a las que se exhiben
25	547	soportar la presencia fastidiosa e irritante de mi madre , una anciana decrepita , sucia, envidiosa y tacaña cuyo
26	565	La señora de don era alta , mujer delgada muy hermosa con labios pintados de rojo, las uñas
27	568	de un cuento infantil (los labios carnosos, las cejas delgadas, los ojos grandes, la nariz recta,
28	570	la voz vuelve a ser la de una jovencita delicada
29	658	y su muerte me dieron muy duro. Ella era una mujer dinámica , bonita, joven. Murió de 40
30	687	También les habló a los tres hijos que tenía con peladas distintas a no haber cumplido los dieciocho
31	711	mujeres desinhibidas (...) calientes, mestizas, de piernas duras de tanto subir las lomas de sus barrios
32	733	a explotar sus aguas, Paísa maricona , rechimba embrujadora, mi potro corre libre
33	780	veía a aquellos tipos tan serios e importantes, con mujeres espléndidas, vestidas de super lujo
34	792	y magnífico: unos senos redondos y turgentes, una cintura estrecha, unas caderas abiertas en un par de curvas

- 35 818 En Melgar yo pasé una **niña excéntrica** y solitaria, con muchos temores y necesitada de reposo
- 36 836 Era una **muchacha dulce** y tímida, de una belleza extraña que en ocasiones superaba todo
- 37 856 obligaban a ir a misa y yo me había convertido en una **atea fanática**, usaba minifalda y eso no les parecía bien
- 38 866 en orden y limpio, se notaba la ausencia de una **mano femenina**
- 39 873 La que más respondía era la Chiqui, una **mujer fiera** para el combate. Se comunicaba a gritos
- 40 874 Él nunca tuvo **mujer fija**, digamos compañía de su cuerpo por muchas noches seguidas
- 41 911 esas viejas **putas** que se paran en una esquina luciendo sus tetas flácidas y sus pintarrajeadas mejillas
- 42 993 quien vive prisionero, encerrado, casado, con **mujer gorda** y propia y cinco hijos comiendo, jodiendo y viendo
- 43 994 Dos **mujeres gordas** con rasgos aindiados y ropas vulgares atienden a las mesas
- 44 1001 desde que se murió mi abuelita se volvió una **mujer grosera** y amargada. Esa muerte le dio muy duro
- 45 1006 en el pequeño salón que sirve de despacho, está una **mujer gruesa**, de unos cuarenta años de edad,
- 46 1023 veía dos gigantescas tetas, sostenidas por gigantescas piernas, manos gruesas y dedos monumentales
- 47 1026 en cambio yo soy muy tranquila. He sido una **mujer guerrera** para lo que sea. Sí me había sabido defender
- 48 1044 en mi espalda, ella se desgonza en sus aires de **mujer hermosa** y tierna, **puta callejera**, maestra de mis
- 49 1134 la cárcel me encontré todo tipo de gente. Había una **niña ingenua** que compro una moto robada; otra que estafaba
- 50 1255 que anduvo averiguando por él y que allí había encontrado una **mujer ligera** de ropas y con bastantes atractivos
- 51 1271 Es una **hembrita linda**, pero sobre todo lo que me gusta es que
- 52 1301 ella era mi **parcera**. La sigo admirando porque es una **mujer** llena de **iniciativas** que se entrega con todo el corazón
- 53 1339 apenas se ponen a su lado sienten la superioridad física de esta **muchacha lozana** y rozagante de diecinueve años
- 54 1528 emergió **Rosario** como una Venus futurista, con botas negras hasta la rodilla y plataformas que la elevaban más
- 55 1531 extravagantes que se ponen esos chicles transparentes con unas tanguitas negras y una blusita cortica, para tentar
- 56 1561 atendida a su esposo, asumió con entereza el papel de **viuda nueva**. Se enjugó las lágrimas, y levantando la
- 57 1625 Su familia es muy sana. La **mamá** es una **matrona paísa**, el papa es un tipo muy trabajador
- 58 1652 les perdonaría la muerte del Mono, que era una **mujer peligrosa**
- 59 1657 a la **pelada** que había estado bailando con Salsa. Una **mamacita pelinegra**, flaca y alta.
- 60 1667 Doña, la **mamá** de Antonio, es una mujer **pequeña** y **delgada**. Tiene en la cara las marcas de muchos trajines
- 61 1683 debería cantar en la ducha, y la imagen de una **putita peruana** daríamos el gran golpe
- 62 1791 cansado puede llegar a ser tan patético como esas **viejas putas** que se paran en una esquina luciendo sus tetas flácidas
- 63 1888 Necesito llegar rápido. Así son las **niñas ricas**, no les gusta hablar con los pobres
- 64 1947 se detiene en la fotografía de una **muchacha rubia** de dieciocho o diecinueve años que es conducida con las muñecas
- 65 1960 su **mocita principal** era Yenni, la salsera, una costeña sabrosa y contenta, morena, de pelo crespo
- 66 1961 sabía que era una de las **mujeres** de don, **cosa sagrada**. A el que se atreviera a sacarle así
- 67 1998 rezandera, piadosa y posesiva, pero también es **madre seductora**, puta, exuberante y fulgorosa
- 68 2004 las cuidan bien y las convierten en criadas para todo o en **fulanas selectas** para prostíbulos de lujo
- 69 2040 Se me vino la imagen de mi **niña sola**. Pelinegra de ojos claros, su piel de
- 70 2041 Prácticamente lo que más temo es dejar a mi **hijita sola**.
- 71 2042 con que mantener esta familia. Pero, para una **mujer sola** es mucha carga.
- 72 2115 Estaba sentado en las mesitas de afuera, con dos **monas tetonas** más altas que él, que lo miraban como a
- 73 2116 ya había empezado la rumba y cruzaron en un mundo de **mujeres tetonas** y culonas, recién mandadas hacer
- 74 2175 Eran tres. Una **muchacha trigueña**, flaca, con pelo lleno de corroscos
- 75 2183 a la altura de la cintura, la hacen como una **muchacha universitaria** adinerada, de distinguida.

- 76 2185 el primer piso y timbra en el apartamento 10101. Dos chicas universitarias con lápices y bolígrafos en la mano
- 77 2239 reconocido, pero apenas llegué, me sale esta hijueputa vieja mirándome como si yo fuera un pedazo de mierda
- 78 2259 mano ondeaba el brasier como bandera perdida. Su par de tetas voluminosas que al moverse casi de tocaban

Dirección General de Bibliotecas UAQ